



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS
DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES
CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA
MITAD DEL SIGLO XVI

EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO
TLACOCHAHUAYA

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN
ARQUITECTURA

PRESENTA:

ARQ. CLAUDIA URIBE PÉREZ

MÉXICO, D.F. 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DIRECTOR DE TESIS:

MAESTRO MANUEL MIJARES Y MIJARES

SINODALES:

MAESTRO JOSÉ MANUEL MIJARES Y MIJARES (DIRECTOR)

DOCTOR LUIS ORTIZ MACEDO

MAESTRA DIANA RAMIRO ESTEBAN

MAESTRO RAÚL NIETO GARCÍA

MAESTRA GABRIELA VÁZQUEZ GARCÍA

A la Universidad Nacional Autónoma de México, en agradecimiento por enaltecer el nombre de nuestro país con el empeño diario de aquellos profesores, investigadores y miembros de la comunidad que siguen apegados a la excelencia por el amor a lo que hacen.

A Oaxaca por conservar secretos de gran belleza y autenticidad aún en sus poblaciones mas pequeñas.

A José Carlos porque con tu apoyo, amor y compañía no sólo has hecho posible la culminación de este trabajo sino que has dado un nuevo sentido a mi vida.

A la familia que con su amor y dedicación han despertado en mi el deseo de seguir creciendo profesionalmente y como persona.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ÍNDICE GENERAL

	PÁGINA
INTRODUCCIÓN	5
OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	7
HIPÓTESIS	8
ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN	9
CAPÍTULO I: LOS DOMINICOS EN OAXACA	
1.1 SUBDIVISIÓN DE LAS PROVINCIAS DOMINICAS EN LA NUEVA ESPAÑA	11
1.2 ORGANIZACIÓN DE LA ORDEN DOMINICA	13
1.3 LOS DOMINICOS EN EL VALLE DE TLACOLULA HACIA 1570	21
CAPÍTULO II: EL VALLE DE TLACOLULA EN 1570	
2.1 LAS MINAS DEL VALLE DE TLACOLULA	25
2.2 LOS INDÍGENAS FRENTE A LA MINERÍA	28
2.3 LOS DOMINICOS EN EL VALLE DE TLACOLULA DESPUÉS DE 1570	33
CAPÍTULO III: INFLUENCIA DE LA INDUSTRIA MINERA EN LOS CONVENTOS DOMINICOS DEL VALLE DE TLACOLULA	
3.1 SAN JUAN BAUTISTA TEITIPAC	41
3.2 SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	49



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

	PÁGINA
CAPÍTULO IV: PROPUESTA DE RESTAURACIÓN PARA EL EX-CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	
4.1 ESTADO ACTUAL	59
4.2 ENFOQUE TEÓRICO DE INTERVENCIÓN Y MARCO LEGAL	79
4.3 PROPUESTA DE NUEVO USO	84
4.4 ACCIONES A REALIZAR	89
4.4.1 LIBERACIONES	90
4.4.2 CONSOLIDACIONES	91
4.4.3 RESTITUCIONES	93
4.4.4 INTEGRACIONES	93
CONCLUSIÓN	95
BIBLIOGRAFÍA	101
ÍNDICE DE MAPAS	105
ÍNDICE DE FIGURAS	107
ÍNDICE DE PLANOS	109
ANEXOS	111

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLAOCHAHUAYA

INTRODUCCIÓN

Al centro del estado de Oaxaca se encuentra una región llamada “de los Valles Centrales”. Se trata de tres planicies formadas en medio de cadenas montañosas las cuales, por su clima agradable y suelo fértil han presenciado el desarrollo la civilización desde hace dos mil años. Antes de la Conquista fue habitada por Zapotecos, Mixtecos y Mexicas; y después de la llegada de los españoles continuó siendo una zona atractiva económicamente por el desarrollo de la industria de la seda, de la grana cochinilla y durante algunos años la explotación de minas de metales preciosos.

La región de los Valles Centrales está dividida en tres valles: El valle de Etlá, el valle de Zimatlan y el Valle de Tlacolula. Este último durante el último siglo antes de la llegada de los españoles albergó importantes centros urbanos como fueron: Tlacoahuaya, Mitla y Teitipac. Éste fue un centro de culto muy importante, ubicado al pie de las montañas que separan los valles de Tlacolula y Zimatlan y fue también en estas montañas que entre los años de 1570 y 1600 se abrieron varias minas para explotar el oro y la plata.

A pocos kilómetros de la ciudad de Oaxaca en dirección Sureste, oculta detrás de un monte a la vista del Camino Real de las antiguas provincias virreinales de Chiapas y Guatemala, se encuentra la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya. Hoy en día, esta población mayoritariamente agrícola desde hace quinientos años en la actualidad enfrenta situaciones un tanto lejanas de su origen y situación colonial, tales



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

como la migración masculina a los Estados Unidos o las condiciones precarias de una comunidad apartada (salubridad, educación, infraestructura).

En este poblado las tradicionales casas de adobes y tejados aun rodean un pequeño conjunto conventual que se remonta a finales del siglo XVI, este monumento es la única atracción que acerca un moderado turismo a este sitio, quizá en parte por el aislamiento de esta pieza arquitectónica única, quizá por el hermetismo entre la población para potencializar la difusión de un recinto tan excelso. Son principalmente dos las características de este templo que han llamado la atención a los visitantes: El órgano que se conserva en el interior del templo, original del siglo XVIII que aún está en uso durante el servicio dominical y ocasionalmente en conciertos especiales que se han organizado en este sitio; y la original pintura mural que cubre los muros y las bóvedas que representa ángeles y flores en vivos colores rojos y verdes. Cuando se visita este sitio singularidades llaman la atención. Sin duda el templo presentaba una belleza sobria que lo resaltaba y lo hacía más majestuoso que el resto de los templos barrocos de la zona, en donde es frecuente la saturación de dorados y al lujo en la ornamentación, Santo Domingo de Guzmán en la capital del Estado o la Capilla de los Espejos de Tlacolula. Es también singular el edificio del exconvento, de características muy distintas a la norma general: tamaño reducido, su cubierta de carrizos y teja, su posición hacia el oriente del templo.

Sin embargo evidencia un abandono y falta de mantenimiento de muchos años motivó que los aplanados se desprenden por la humedad, algunas partes se han tenido que apuntalar, las habitaciones bajas se usan como bodegas y cochera mientras que las habitaciones superiores que antes servían como vivienda del párroco, están por ser desocupadas debido al peligro en que se encuentra la estructura. Inclusive bajo las actuales condiciones semi-ruinosas del convento, aún se observa en aquellos sitios que los apuntalamientos permiten estudiar, la capa de cal color rojo cubriendo tanto el tabique y el adobe como el decorado original. El espacio de la huerta se encuentra totalmente erosionado, con cuartos construidos para baños públi-

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

cos, oficinas y talleres de la población, sin ningún orden ni respetando el contexto del monumento. Por lo tanto surge la necesidad de brindar un contexto inmediato al monumento que contribuya a que pueda ser mejor apreciado y no lo demerite.

Este trabajo surgió con la intención de comprender los motivos que orillaron a sus constructores a erigir este convento de manera tan distinta del resto de los conventos Dominicanos construidos en el Estado de Oaxaca, así como proponer una posible intervención reconstructiva que garantice la preservación de este importante monumento para las generaciones futuras.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Se procedió a estudiar cual era la organización que tuvieron los dominicos para llevar a cabo su evangelización., su forma de fraccionar el territorio para trabajar en él dividiéndolo en “doctrinas”; éstas eran evangelizadas desde un punto llamado “Cabecera de doctrina”. Con esto entenderemos cual era el proceder de los autores de este edificio al abordar una población así como cuales eran las razones por las cuales se elegían estos asentamientos. Para esto se llevaron a cabo investigaciones bibliográficas de la época, al respecto de La orden de Predicadores en la Nueva España.

Se recurrió a fuentes contemporáneas a los años en los que este convento estuvo en funcionamiento como tal, estas fueron: las Relaciones Geográficas de Antequera del siglo XVI, y del siglo XVIII, en donde se presenta una descripción al virrey del estado de toda esta provincia. Otra fuente es el trabajo del fraile dominico Francisco de Burgoa, quien realizó una visita sistemática a todas las casas dominicas en los años de 1669 y 1670 relatando los sucesos importantes y las características de cada sitio. Otros trabajos posteriores que resultaron de gran aportación fueron: La conquista espiritual de Ricard, La Geografía de Gerhard, y los trabajos sobre los dominicos realizados por Pita Moreda.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Se investigaron las circunstancias económicas y sociales de la zona al momento de la construcción del convento de San Jerónimo Tlacoahuaya.

Considerando la forma en que los dominicos plantearon su organización y conociendo las circunstancias económicas y sociales en que surgió el convento de Tlacoahuaya se llegará a una mejor comprensión de las características arquitectónicas de este conjunto. Considerando también las características de su convento antecesor: San Juan Bautista Teitipac, ya que ambos conventos corresponden a una misma función, un mismo siglo y una misma región de esta forma apreciaremos mejor las particularidades de San Jerónimo Tlacoahuaya.

Posteriormente, se procede a plantear una intervención restauradora para el edificio que responda mejor a su caso particular y que atienda los asuntos específicos a su grado de deterioro y uso actual, por mencionar algunos. Para esto se realizaron levantamientos arquitectónicos, de fábricas y de daños para determinar cuales son las causas de su deterioro y como remediarlo sin quitar al edificio el ambiente a penitencia y sobriedad que lo ha caracterizado desde su construcción.

HIPÓTESIS

Al estudiar las circunstancias económicas y religiosas de finales del siglo XVI se planteará el hecho de que los frailes dominicos en su afán por continuar su obra de evangelización y cuidado de las almas indígenas tuvieron que modificar su estructura de doctrinas según la movilidad de la población, provocada por los cambios sociales y económicos que trajeron las minas.

El pueblo de San Juan Bautista Teitipac, escogido como cabecera de doctrina debido a su importancia en la religión pagana, fue abandonado a causa de la explotación indígena para trabajar en la industria minera. La población indígena abandonó los pueblos mineros debido a la explotación y la mortandad que se dio

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

en ese lugar. Contrastando con San Jerónimo Tlacoahuaya, un poblado agrícola, alejado de las minas, económicamente prospero, que vivía del surtimiento de alimentos a la ciudad de Antequera. Cuya población se incrementó, absorbiendo las migraciones de los pueblos mineros como Teitipac y se convirtió así en una nueva cabecera creada ya en los albores del siglo XVII. Un convento mendicante con rasgos barrocos en su atrio y templo y de un convento especialmente pequeño y humilde en su fábrica. En el presente trabajo se planteará que la razón de estas características que lo hacen único es su tardío nombramiento como cabecera ocasionado por los cambios demográficos de la región.

ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

El lector encontrará en este documento los puntos que hacen referencia tanto a la importancia social de San Jerónimo Tlacoahuaya como el legado arquitectónico del conjunto.

En el Capítulo I se estudiará la evangelización de la Orden Dominica en el actual estado de Oaxaca, su organización y distribución a lo largo de este territorio, particularmente en el Valle de Tlacolula, sitio donde se encuentra el ex convento de San Jerónimo Tlacoahuaya. Todo esto para delimitar el marco histórico y geográfico al que se hará referencia en el resto del documento.

A continuación se presentará la situación económica y social por la que pasó el Valle de Tlacolula al finalizar el siglo XVI, resaltando el breve apogeo de la industria minera en la región, que trajo grandes cambios a la población indígena debido a la explotación a la que fueron sometidos y cómo estos cambios se vieron reflejados en la organización dominica con el decrecimiento de la población en la cabecera de San Juan Bautista Teitipac que llevó a la creación de una nueva cabecera: San Jerónimo Tlacoahuaya.

A partir del Tercer Capítulo se finaliza el planteamiento del contexto histórico, social y económico, y se procede a abordar la hipótesis estudiando las características arquitectónicas del convento de San Jeró-

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

nimo Tlacochohuaya y de su antecesor directo el convento de San Juan Bautista Teitipac resaltando las particularidades del primero que lo diferencian del segundo y del resto de los establecimientos dominicos en Oaxaca.

Se hablará del estado actual del monumento, considerando sus deterioros y sus causas. A continuación se realizará una propuesta de intervención restauradora adecuada para éste y se presentará un nuevo uso a dar al edificio para que incremente el ingreso económico que representa y sea más factible el brindarle un futuro mantenimiento y evitar su actual abandono.

Este trabajo se espera contribuya a brindar una mejor comprensión de los conventos rurales que se dieron en el valle de Tlacolula, los cuales no han captado suficiente atención de los investigadores por tratarse de edificios de menor escala y riqueza que los conventos rurales construidos en la sierra de la Mixteca, sin embargo son testimonio del esfuerzo dominico por acercarse a la población indígena a pesar de las fluctuaciones sociales y económicas que se dieron durante la primera centuria de la Colonia.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

CAPÍTULO I

LOS DOMINICOS EN OAXACA

1.1 SUBDIVISIÓN DE LAS PROVINCIAS DOMINICAS EN LA NUEVA ESPAÑA

La orden de los dominicos o predicadores fue fundada en el año de 1216 por Santo Domingo de Guzmán, teniendo desde su fundación el objetivo de combatir la herejía de los Cátaros o Albigenses. La vocación de la Orden está enfocada en la difusión del evangelio entre los herejes o entre los paganos, situación que les valió ser de las primeras órdenes en encomendarse a la evangelización de la Nueva España.

El 2 de Julio de 1526 llegaron los primeros 12 dominicos a la Nueva España, pero el cansancio y las condiciones difíciles que implicaba el nuevo mundo causaron la muerte de algunos y el retorno a España de otros, quedando solamente tres de ellos en los nuevos territorios: fray Domingo de Betanzos, fray Gonzalo Lucero y fray Vicente de las Casas. Es hasta 1528 que desembarcaron seis más, sentando las bases de la que llegaría a ser la provincia independiente de Santiago de la Nueva España en el año de 1532, a petición Fray Francisco de Betanzos. Esta provincia abarcaba los territorios de los actuales Estados de Yucatán, Chiapas, Oaxaca, Tlaxcala y Michoacán, así como la provincia del Pánuco y todos los territorios que se fueran ocupando hacia el Norte y Occidente. Esta provincia sufrió una primera subdivisión en 1551 cuando se formó la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala. (Mapa 1)



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



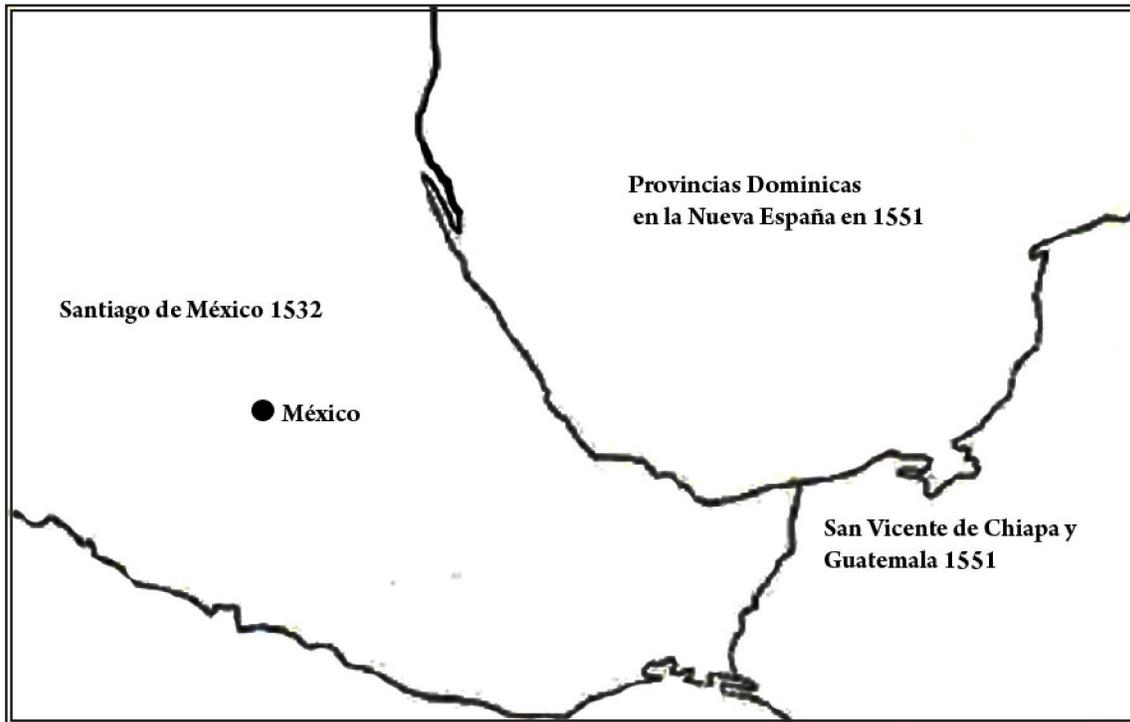
UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

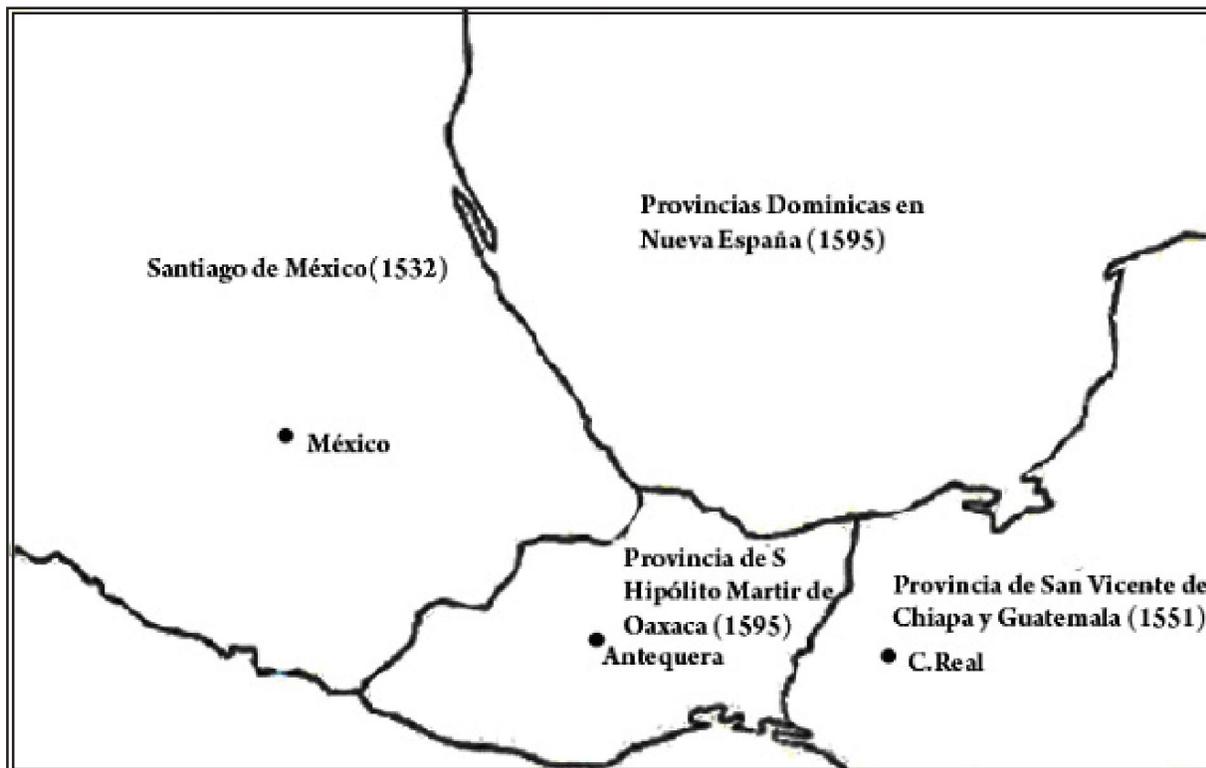
LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Mapa 1: División de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la de Santiago de México en 1551. Fuente: Pita Moreda MA. T. Los predicadores novohispanos del siglo XVI. San Esteban, Salamanca, 1992.

Cuando los establecimientos dominicos en Oaxaca fueron lo suficientemente numerosos para que se dificultara regirlos desde la ciudad de México, los dominicos de esta zona buscaron su independencia como provincia, la cual consiguieron aún contra la voluntad del Provincial de México el 24 de Noviembre de 1595, cuando la Real Audiencia sentenció a favor de la Nueva Provincia de San Hipólito Mártir de Oaxaca; aunque los religiosos de México conservaron los conventos de la Mixteca por breve tiempo. La ultima subdivisión del territorio ocurrió hasta 1656 cuando se separó la Provincia de los Santos Ángeles de Puebla. (Mapa2)

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Mapa 2: División de la provincia de San Vicente de Chiapa y San Hipólito Mártir de Oaxaca en 1595. Fuente: Pita Moreda MA Op. Cit.

1.2 ORGANIZACIÓN DE LA ORDEN DOMINICA

La Orden Dominica cuenta con una organización interna basada en un sistema jerárquico democrático, formado por tres niveles:

-Primer Nivel: La Orden. Está constituida por la comunión de provincias, es decir, los territorios bajo su encomienda evangelizadora. Está regida por el Maestro de la Orden, renovado cada 9

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

años y considerado el sucesor de Santo Domingo en la vida terrena, y por el Capítulo General, que es una asamblea representativa con una duración de 3 años, donde se agrupa a los responsables de cada provincia.¹

- Segundo Nivel: Las Provincias. Se encuentran conformadas por la comunión de conventos establecidos en un territorio o espacio geográfico, las cuales son autónomas jurídica y administrativamente. Cada una debe contar con tres conventos por lo menos y cuarenta vocales. Es una entidad orgánica que participa proporcionalmente de la autoridad de la orden. Se gobierna por el Capítulo y el Prior Provincial.

El Capítulo Provincial es la máxima autoridad de una provincia, perteneciendo al mismo el Prior, los socios de los priores elegidos en los capítulos conventuales respectivos y los delegados de la base, elegidos por colegios formados por frailes.² Se celebra cada cuatro años en dos sesiones; la primera con la finalidad de elegir al Prior Provincial, definidores, consejeros de provincia y delegados de los capítulos generales; así como recibir informes, examinar la administración, tratar aquello que afecta la vida religiosa y comunitaria y aprobar proyectos comunitarios, por mencionar algunas. En la segunda sesión sólo actúan un grupo de capitulares que reciben el nombre de Definitorio Provincial y cuyos miembros pasan a integrar el Consejo de Provincia. En él se define y aprueba lo pactado en la sesión anterior.

-Tercer Nivel: Los Conventos. Lugar central de toda la obra misionera dominica, ya que ahí tenía lugar la preparación de los misioneros al mismo tiempo que era sitio de predicación y ejemplo. También posibilitaba la vida fraterna, la celebración litúrgica, el estudio y era la base del siste-

¹ Cfr. Barceló, Maicas E. *Estructura Jurídico Canónica de la Orden de los Predicadores en Actas del Primer Congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo*. Sevilla 1987. Editorial DEIMOS, Madrid, 1988. p. 8

² Cfr. *Ibid.* p. 10

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ma de gobierno.³ Eran autónomos en cuanto a su administración y su facultad para elegir priores y delegados del Capítulo Provincial.

Los conventos se gobernaban por el Capítulo Conventual, el cual era la reunión de los frailes y estaba presidida por el Prior, para tratar las cosas que atañían a la vida común ya a la administración del convento. Era dirigido por el prior, quien era elegido libremente por los miembros de la comunidad, y a su vez compartía su autoridad gubernativo-administrativo con el Capítulo y el consejo de la comunidad.⁴

El establecimiento de los conventos era clave en la acción evangelizadora ya que estaban contemplados dentro de un esquema de expansión bien estudiado para llevar la fe a los diferentes territorios. Esta expansión funcionaba subdividiendo las Provincias en doctrinas, dentro de las cuales se establecían conventos rurales ubicados estratégicamente como se observará más adelante. Los conventos rurales mostraban diferencias significativas frente a sus contrapartes urbanas:

- **Conventos urbanos:** Eran aquellos habitados por lo menos por doce frailes. Su función primordial era el cumplimiento de la observancia conventual junto con el estudio y la predicación. El primer convento urbano en territorio de la Provincia de San Hipólito fue el convento de San Pablo, el cual se aprobó en el Capítulo Provincial de 1548. En esta provincia existieron sólo dos conventos urbanos: El de Santo Domingo y el de San Pablo, ambos en la Villa de Antequera, hoy Ciudad de Oaxaca.

- **Conventos rurales:** Eran casas conventuales establecidas dentro de una población indígena. Podían tener de dos a seis frailes, siendo aquí éstos donde se llevó a cabo el proceso de acultura-

³Cfr. *Ibíd.* p. 9

⁴*Ibídem*

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ción y evangelización. Eran llamadas comúnmente vicarías.

Las vicarías son comunidades de pocos religiosos, y no puede cargar sobre ellos el peso de lo ceremonial de nuestra religión, por eso carecen de los oficiales, de coro así como de las demás oficinas. En los conventos habitan por lo menos doce.⁵

A los conventos rurales se enviaban los religiosos que iban a encaminarse a misioneros⁶ una vez que finalizaban sus estudios en los conventos urbanos, donde permanecían un tiempo aprendiendo las lenguas y costumbres indígenas bajo la supervisión de los Vicarios. Después de este proceso se enviaban a otras casas rurales para comenzar su labor o de ahí dirigirse a nuevas zonas de misión.

Este tipo de convento también funcionó como centro de penetración y asentamiento de nuevas áreas de misión. Este sistema fue decidido en México durante el Capítulo Provincial de 1535 en el cual hubo dos opiniones divididas. Algunos eran partidarios de que “hubiera en la Nueva Provincia de Santiago doce conventos con treinta religiosos cada uno, de donde salieran los frailes de dos en dos” mientras que otros apoyaban que se estableciera un número mayor de fundaciones con menos frailes, para poder vivir entre los indígenas y así establecer una mayor vigilancia en los asuntos religiosos. Finalmente se impuso la segunda opinión siendo ésta la razón de que surgieran muchos conventos rurales trazando una ruta desde la ciudad de México hasta Guatemala.

Al establecerse en un punto, los misioneros tomaban a su cargo un radio de acción el cual se denominaba “Doctrina”, mientras que el pueblo en el que se establecía el convento rural era la “Cabecera de Doctrina”, de la cual dependían otras poblaciones indígenas de menor tamaño que eran administradas desde ésta.

⁵ Burgoa, Francisco. *Palestra Historial de Virtudes y Ejemplares Apostólicos Fundada del Celo de Insígenes Héroes de la Sagrada Orden de Predicadores en este Nuevo Mundo de la América de la Indias Occidentales*. Secretaría de Gobernación. México, 1934. P

⁶ Cfr: Pita Moreda MA. T. *La Expansión de la Orden por Nueva España en Actas del Primer Congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo*. Sevilla 1987. Editorial DEIMOS, Madrid, 1988. p 22

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Los pueblos menores contenidos dentro de una doctrina se denominaron “Visitas”, por recibir periódicamente a los frailes que residían de forma permanente en las cabeceras.⁸

Los pueblos de visita (eran) aquellos poblados menores en que no residía sacerdote alguno, sino solamente iba de tiempo en tiempo.⁹

Cada cabecera de doctrina dependía a su vez de un convento urbano. Por ejemplo, la visita de Teotitlán dependía de la cabecera de Tlacochohuaya y ésta a su vez del convento urbano de San Pablo. (Figura 1)

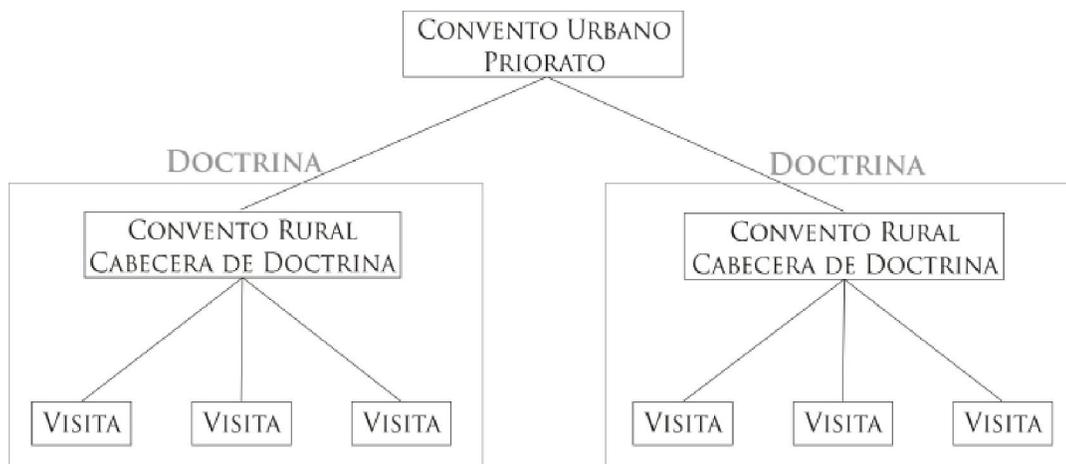


Figura 1: Esquema donde se muestra la organización jerárquica de las fundaciones dominicas.

Si el primer convento establecido en una nueva área tenía éxito, su radio de acción se iba incrementando hasta demandar la creación de un segundo y así sucesivamente. El establecimiento de uno de estos conventos rurales o cabeceras de doctrina tenía que ser oficialmente aprobado por los Capítulos Provinciales de la Orden que supervisaba sus actividades y pasaba por las siguientes fases:

⁸ Ricard Robert. *La Conquista Espiritual de México. Fondo de Cultura Económica, México, 2005. p. 183.*

⁹ Cfr. Pita Moreda *Op. Cit.* p. 209

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

- a) El anuncio del Evangelio con la llegada de los “capellanes de tropa”. Al no conocer la lengua se limitaban a mostrar y enseñar los rudimentos de la fe en orden al bautismo, el primer sacramento del culto católico.
- b) Una vez conocida la lengua se prepara a los indios con catequesis más amplias, lo que posibilitaba enseñar pasajes de la Biblia y temas selectos de la Orden, tales como la vida de los santos.
- c) Al afianzarse la Conquista Espiritual, se afianza la organización eclesial implantándose los organismos desde donde se llevara a cabo la misión de la iglesia, tales como conventos, misiones y excursiones a pueblos vecinos.¹¹

A la llegada de los dominicos a la Nueva España la orden franciscana se había establecido ya en el centro del territorio y se encaminaba hacia Michoacán y Nueva Galicia, por lo que la orden de predicadores se vio limitada en su expansión hacia dichas direcciones.¹² Los dominicos tuvieron actividad aislada por el Valle de México, Puebla y Morelos y una obra de mayor importancia y organización en la zona de Mixtecos y Zapotecos con centro en la Villa de Antequera, hoy la ciudad de Oaxaca. Luego de establecerse en esta ciudad los dominicos penetraron la región de la Mixteca siguiendo una línea que permitía viajar desde la ciudad de México hasta Oaxaca a través de Puebla, con la posibilidad de encontrar a cada jornada una casa de la orden. Esto era de vital importancia puesto que se aseguraban hospitalidad durante sus viajes y se mantenían dentro de su ambiente habitual de observancia. Estas casas fueron: Jaltepec, Tulatongo, Nochixtlan, Yanhitlan, Achiutla, Tlaxiaco, Tepozcolula, Coixtlahuaca, Tejuapan, Tamazulapan, San Juan Mixtepec, Juxtlahuaca, Temoxtlahuaca, Huajuapán y Tonalá.¹³

¹¹ Larios Ramos, A. *La Expansión Misional de la Orden por América* en *Actas del Primer Congreso Internacional Sobre Los Dominicanos y el Nuevo Mundo*. Sevilla 1987. Editorial DEIMOS, Madrid, 1988. p.134

¹² Cfr. Ricard, *Op. Cit.* p.

¹³ Cfr. *Ibidem*

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

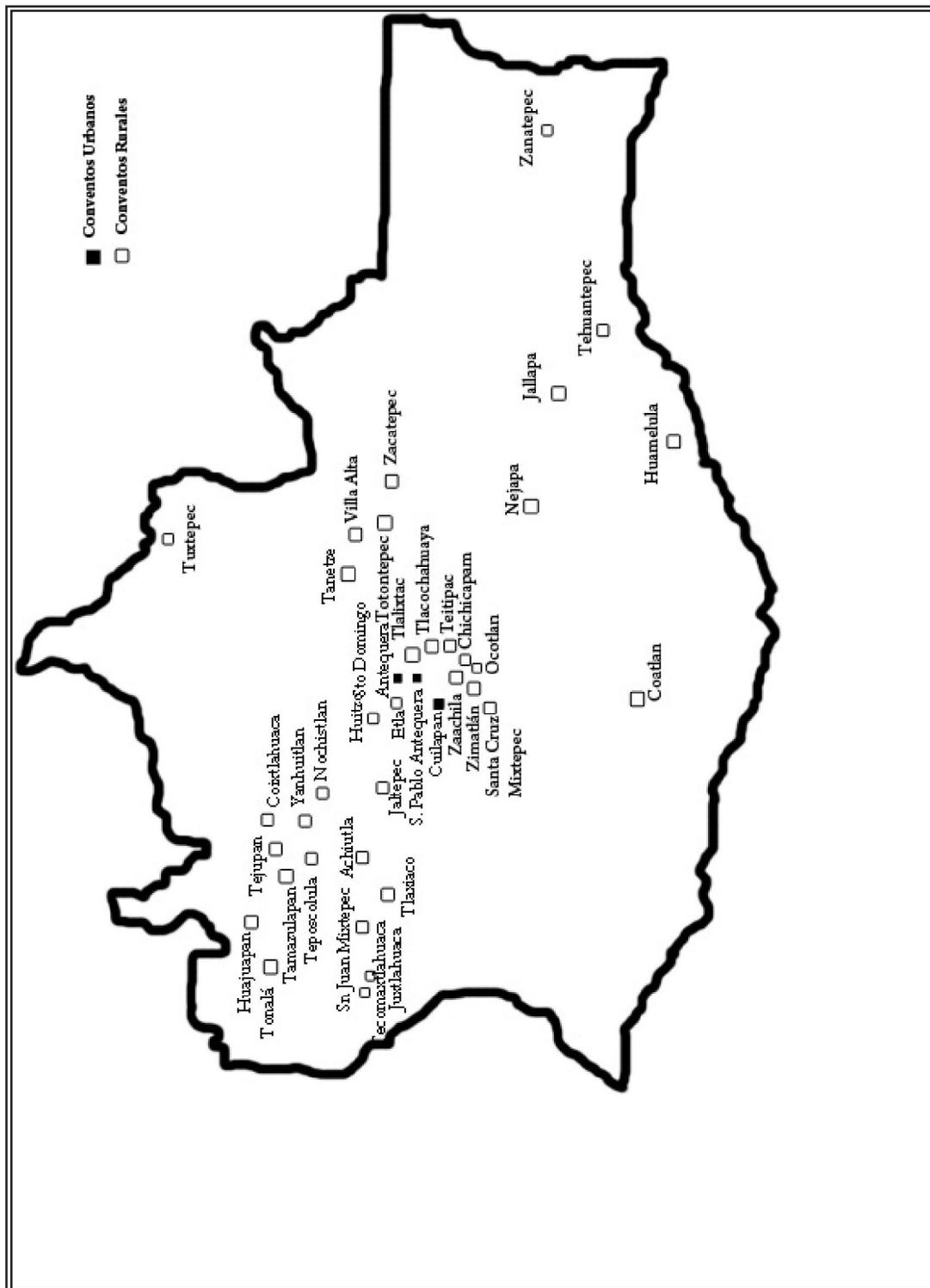
Otras tres rutas partían desde el convento de Antequera:

- a) Al Sureste como enlace con la Provincia de San Vicente de Chiapa, Santo Domingo Ocotlán (1562), Nejapa, Jalapa, Tehuantepec (1556) y Huamelula.
- b) Hacia el Este con Zacatepec, Tantéese y Totontepec con centro en la Villa Alta. Estas eran misiones de penetración según la clasificación de Ricard¹⁴, es decir, casas esporádicas en zonas de difícil relieve en territorios no pacificados del todo aún.
- c) En dirección Norte Sur Huaxolotitlan (Huitzo) y Coatlán.

En la región de los Valles Centrales se formaron una serie de casas entorno a la ciudad como San Pedro Etla, La Natividad de Nuestra Señora Zaachila, San Lorenzo Zimatlán, Santa Ana, Santa Cruz Mixtepec, Santa Catarina Minas, Chichicapam, San Miguel Tlalixtac, San Jerónimo Tlacoahuaya, San Juan Bautista Teitipac y Teotitlán del Valle, entre otras.

¹⁴ *Íbidem*

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOHUAYA



Mapa 3: Casas dominicas en el Estado de Oaxaca.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOHUAYA

1.3 LOS DOMINICOS EN EL VALLE DE TLACOLULA HACIA 1570

De acuerdo con su división geográfica y económica, el estado de Oaxaca está dividido en siete regiones, las cuales son: Mixteca, Sierra Norte, Sierra Sur, Valles Centrales, Golfo, Cañada, Costa e Istmo. La región de los Valles Centrales es una depresión situada entre la sierra de los mixes, la de Juárez o de Ixtlán y la Sierra Madre del Sur y se compone de tres valles: el Valle de Etna, el de Zimatlán y el de Tlacolula, ubicado al Sureste de la ciudad de Antequera.

Este valle es una planicie de clima templado tradicionalmente dedicado al cultivo del maguey, maíz, frijol y calabaza, así como al pastoreo. Tradicionalmente, se le reconoce su legado prehispánico, el cual está presente en una importante cantidad de asentamientos de importancia, tales como Dainzú, Lambityeco y Yagul. De igual forma, su legado arquitectónico colonial le debe mucho a la orden dominica, con notables ejemplos en Tlacolula, Mitla y Tlacoahuaya.

Cuando los dominicos se establecieron en él se encontraron un esquema de poblaciones que rendían tributo a pueblos de mayor importancia política, donde residían los caciques o autoridades locales. Estos cacicazgos zapotecas eran:

-**Tlacoahuaya**: tenía sujetos los pueblos de Lachi (San Sebastián Abasco), Tlacolula y Atengo (Villa Díaz Ordaz).

-**Macuilxochitl**: Sujetaba Ixtaltepec, Teotitlan y Apasco (Santa Ana del Valle).

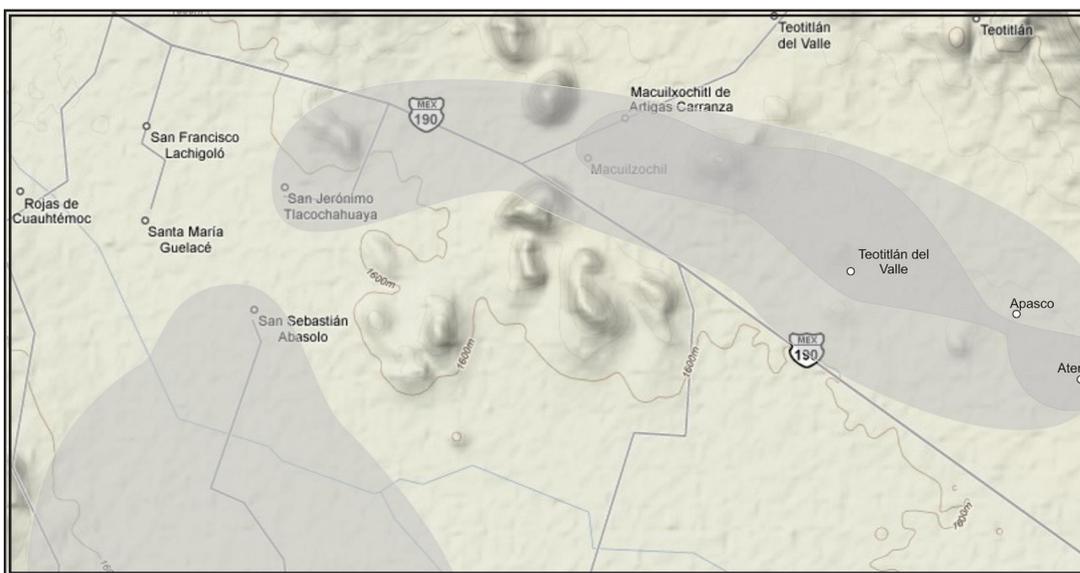
-**Ollintepec** (San Juan Teitipac): del cual dependían Quiaguia (San Sebastián Teitipac) y Zuana (Santo Domingo Jalieza).¹⁴

¹⁴ Acevedo Conde Ma. Luisa. *Geografía Histórica de Oaxaca*. Gobierno del Estado de Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas. 2002.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOHACHUAYA



Mapa 4: Mapa de los Valles Centrales, en el se observan el Valle de Tlacolula y los pueblos de Tlacoahuaya y Teitipac.



Mapa 5: Jerarquía de los pueblos del Valle de Tlacolula a la llegada de los españoles.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOHUAYA

Los dominicos buscaron establecer sus cabeceras de doctrina en sitios que hubieran sido anteriormente cacicazgos prehispánicos, son ejemplos los casos de Zaachila, Etna, Huitzo y Teitipac en los Valles Centrales.

Ollintepec, posteriormente llamado Teitipac, era un sitio sagrado de enterramientos zapotecas y un punto muy importante de la religión pagana con sus cultos muy arraigados. Además de haber sido un sitio políticamente importante se estableció como punto clave de la evangelización del Valle de Tlacolula por que funcionaba como sitio sagrado para la religión pagana de manera que los pobladores de las aldeas vecinas estaban acostumbrados a visitarlo y a realizar peregrinajes a este sitio. Es por esto que el trabajo de los misioneros aquí fue prioritario y se dio en este sitio una de las primeras fundaciones.

Particularmente en los primeros años se establecieron en los centros religiosos del paganismo prehispánico.¹⁵

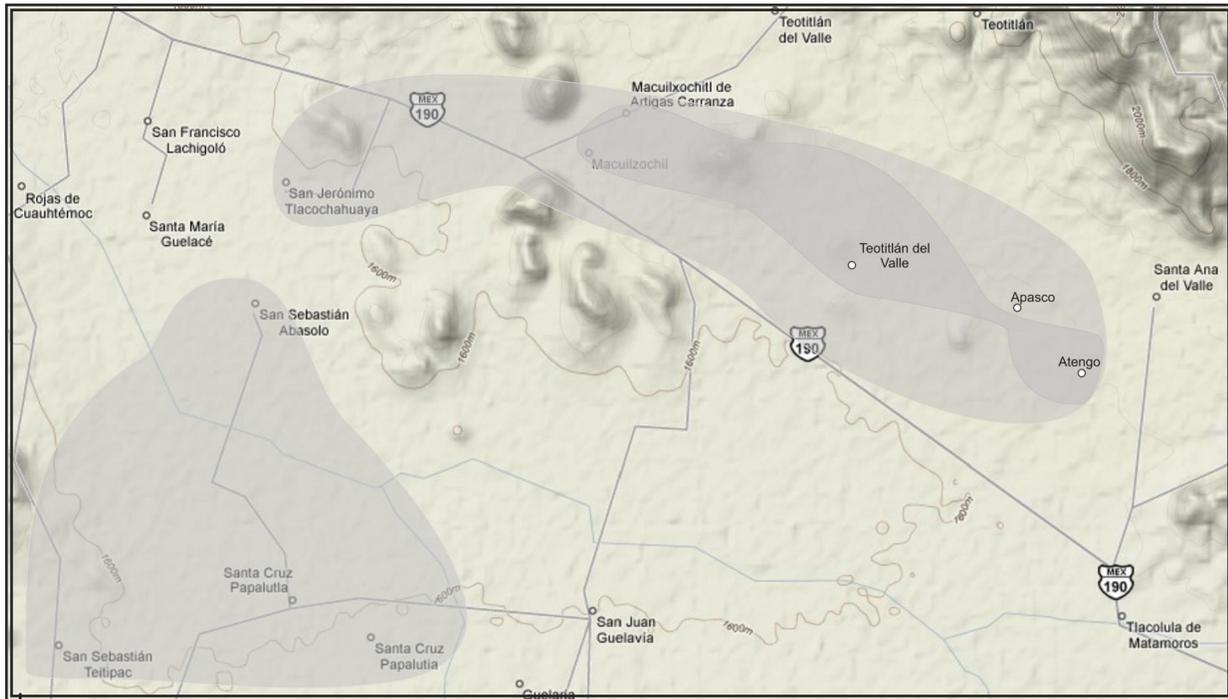
Aparece por primera vez en las actas como cabecera de doctrina en el año de 1555.¹⁶ Entonces visitaba los pueblos de Tlacolula, Macuilxochitl, Teotitlán y Tlacoahuaya. Nótese que se trata de los principales cacicazgos del valle antes de la llegada de los españoles. La población de este pueblo en el año de 1568 se estima en 2,948 habitantes y de toda la doctrina en 12,600.¹⁷

¹⁵ Ricard Op. Cit, p. 158

¹⁶ Cfr. Pita Moreda MA. T. *Los predicadores novohispanos del siglo XVI*. San Esteban, Salamanca, 1992. p 122

¹⁷ Mullen Robert J. *Dominican Architecture in Sixteenth-century Oaxaca*. Arizona State University, 1975 p 242

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Mapa 6: Doctrina de Teitipac antes del año de 1570.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOLULA

CAPÍTULO II

EL VALLE DE TLACOLULA EN 1570

2.1 LAS MINAS EN EL VALLE DE TLACOLULA

La región de los Valles Centrales basaba su economía, desde que fue habitada por los grupos zapotecas, mixtecos y mexicas, en la producción agrícola. Sin embargo, al finalizar el siglo XVI se dio un breve pero importante periodo de explotación de la minería en las montañas que dividen el valle de Tlacolula del valle de Zimatlan. Esta actividad modificó no solo la manera de vivir de los españoles, sino también de los pueblos indígenas, afectando así el desarrollo demográfico y económico de los habitantes establecidos en la zona.

En las décadas de 1520 y 1530 ya se explotaban minas de oro en el valle de ETLA. Durante esta primera etapa no se contaba con la tecnología para explotar las minas más allá de cierta profundidad, además que los procedimientos de tratamiento de los metales eran muy rudimentarios; se explotaban solamente los minerales que se encontraban a flor de tierra y en estado casi puro.¹ Es por estas limitantes que la industria no perduraría mucho tiempo, ya que estos depósitos superficiales se agotaron para la década de 1540, y la minería no volvió a resurgir hasta el descubrimiento de las minas en el valle de Tlacolula.

¹ Cfr. Moreno Roberto. *Las Instituciones de la Industria Minera Novohispana en La Minería en México, Estudios sobre su Desarrollo Histórico*. UNAM. México 1978.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

En el año de 1570 comenzó a trabajar una mina de plata cerca del poblado de Teitipac y durante los siguientes treinta años se llegaron a abrir veinticinco minas de oro, plata y cobre alrededor de esta población.² Para el año de 1580 cerca de los pueblos de Chichicapam y Ocotlan, que forman parte del mismo sistema montañoso pero con acceso desde el valle de Zimatlán, se descubrieron otras minas de plata.

(Mapa 7)

*... Con un lamentable descubrimiento de minas de plata en unas lomerías vecinas a este pueblo de Ocotlan, y fundole Real, y ingenios de moler metales, y fue tan miserable el estrago de Indios, que pararon las iglesias y perecieron los obreros.*³

*... Desde 1580 se trabajaban minas de plata en Magdalena Taba.*⁴



Mapa 7: Los valles Centrales de Oaxaca, marcando con rojo la zona minera de Finales del siglo XVI y con un punto los establecimientos dominicos

² Cfr. Esparza, editor. *Relaciones Geográficas de Oaxaca 1777-1778*. Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Oaxaca 1994 p.310

³ Burgoa, Francisco. *Geográfica Descripción de la Parte Septentrional, del Polo Ártico de América*. Gobierno del estado de Oaxaca, Porrua, México, 1997. p. 219

⁴ Gerhard, Peter. *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*. UNAM, México, 1986. p. 75

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Los trabajos de explotación no duraron muchos años debido a que no se tuvo el capital para resolver la problemática que se presentaba al ir aumentando la profundidad. A medida que se adentraban en el subsuelo se encontraban con mayor filtración de los mantos freáticos, por lo que en determinado momento las minas se volvieron incosteables a pesar de las ganancias que generaban los metales preciosos.

Cuahutemoc Ávila menciona que existió un ciclo de vida natural para las minas en la Nueva España, el cual define en momentos tales como el descubrimiento, bonanza, borrasca y abandono.⁵ Así pues, cuando las minas requirieron mayor inversión para su explotación, muchos mineros abandonaron la empresa dejando a la industria de esta zona casi en la ruina, fenómeno que coincide con una escasez de mano de obra al comenzar el siglo XVII debido a las migraciones y a las epidemias de la época. Dice el padre Gay:

Si los empresarios para explotar aquella riqueza que se creía fabulosa, hubieran contado con suficientes caudales, el trabajo en las minas hubiera sido fructuoso para ellos y benéfico a los pueblos inmediatos pero eran una turba de aventureros.⁶

Esta fue una época difícil para todos los mineros de la Nueva España:

En la nueva España después de la primera mitad del siglo XVI la minería había entrado en una etapa de depresión y muchos mineros se fueron a Perú.⁷

Así para el siglo XVII quedaban apenas algunos mineros:

San Lucas y San Dionisio, están en el camino Real, sustenta tres Religiosos Ministros, tiene bastante plata para el Culto Divino; la gente que ha quedado es pobre, y humilde; tiene todavía la vecindad de mineros, así en Santa Catalina dos leguas, como en otra visita de la

⁵ Velasco Ávila Cuahutemoc. *La Minería Novohispana: Transición al Capitalismo y Relaciones de Producción*. ENAH, México

⁶ Gay José Antonio. *Historia de Oaxaca. Volumen I, Tomo II*. Venero, México, 1950.p100

⁷ Blanco Mónica, Romero Sotelo Ma. Eugenia. *Tres Siglos de Economía Novohispana 1521-1821*. UNAM México, 2000. p. 39

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Magdalena, como media legua, con que se continúan las vejaciones de barreteros, y aguardando las pagas de la fortuna de los metales de tan poca ley, que es menester que mire mucho por la de Dios, el desnudo minero adeudado hasta los ojos, con una miseria de logro, para que pague al libre esclavo indio que le va a servir.⁸

2.2 LOS INDÍGENAS FRENTE A LA MINERÍA

Oaxaca fue muy productivo económicamente durante la época del Virreinato gracias a diversos productos que trabajaban los indígenas, tales como la seda y la grana cochinilla. Por este motivo hubo un mayor peso en cuanto a los impuestos y trabajo que se imponían como obligación tanto con los encomenderos como con la iglesia.

A partir de 1558 y hasta 1561 el Virreinato gravó a cada familia dependiente de estas industrias con una tasa de tributo conformada por 6 reales de plata y media porción de maíz, cantidad que se incrementó en 1561 a 2 reales más, permaneciendo así el resto de período colonial.

Además de estos impuestos, tanto en el obispado de Oaxaca como en el Michoacán, las producciones indígenas debían pagar diezmos, especialmente las de ganado, trigo y seda.

Estas medidas contrastan un poco con los relativos avances en las condiciones laborales de los mineros ya que antes de la década de 1570 ya se habían dictado algunas leyes para proteger a los indígenas de posibles maltratos:

⁸ Burgoa Op. Cit, p. 246

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Por carta real dada el 17 de noviembre de 1526 dictada para Santo Domingo, Cuba, Jamaica, La Española, La Nueva España, Panuco, etc. Se dispuso que los indios no podían ser compelidos a trabajar en las minas por fuerza, pero si voluntariamente lo hicieran fueran pagados sus servicios y se cuidara de enseñarles la fe y las buenas costumbres.⁹

Los principales sistemas de trabajo forzado que se llevaron a cabo durante el Virreinato fueron el repartimiento de indios y el peonaje por deudas, estando presentes estas formas de explotación también en la industria minera pese a que en 1549 se prohibió a los encomenderos que destinasen a las minas a los indios de la encomienda, bajo la pena de la pérdida de estos y de una multa de cien mil maravedíes. En 1550 se decretó que el virrey Don Luis de Velasco o un oidor, visitaran personalmente las minas para asegurarse que no se maltratara a los indios que trabajaran en ellas.¹⁰

Estas medidas proteccionistas al parecer duraron muy poco, ya que para 1570 el nuevo virrey Martín Enríquez de Almansa dispuso el repartimiento forzoso de indios a las minas, aunque se preservó un sistema de pago por su labor:

..que los indios naturales trabajen en la labor de las minas de oro, plata y otros metales y que no solamente lo hagan los que a ello quisieran ir de su voluntad, sino que también se provea como de los pueblos comarcanos se repartan los indios que conviniere respecto de la gente que tuviesen para que vayan al beneficio de ellas según como se reparten para los panes y obras de las iglesias y monasterios...pagándoles lo que justamente mereciesen.¹¹

⁹ Moreno Roberto. Op. cit. P. 73

¹⁰ Cfr. Bargallo, Modesto. *La Minería y la Metalurgia en la América Española durante la Época Colonial*. FCE, México 1955.

¹¹ Blanco Mónica, Op. Cit. p 32

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Así, en 1574 y 1575 se establecieron las tandas obligatorias según las cuales, de cada cien indios se tomaba un tanto afectando a no más del 4% de los tributarios de pueblos localizados a 20 o 30 leguas de las minas; ¹² que por espacio de un solo mes al año deberían trabajar en éstas. Este sistema coincidió con el descubrimiento de las minas del valle de Tlacolula.

Pero al parecer los plazos de trabajo y los salarios no se respetaban en esta zona puesto que se reporta una gran explotación de los indígenas que afectaba tanto su economía como su salud y fue causa de muchos fallecimientos:

El año de 1617, vino con la cordada, y otros negocios oidor Galdos de Valencia, y su grande celo y conocida cristiandad, haciendo averiguación de estas demandas en la Ciudad de Antequera, concurrieron de todos estos Valles a su juzgado, tantos Indios que pasaron de ocho mil, con demandas tan sensibles de vidas, y salarios, que ambos cargos, si no se probaran con las cuentas, y testimonios de viudas y huérfanos, las unas y con las libranzas firmadas de los mineros las otras, pareciera el exceso en ambas cantidades increíble a cualquier católico, porque la carestía de los esclavos ha sido grande y costosa en esta provincia.¹³

Los indígenas debían enfrentarse a circunstancias de trabajo muy peligrosas, enfermedades ocasionadas por inhalar los gases de las minas y sin poder alimentarse, puesto que ahí mismo les robaban el alimento:

Y llevaban consigo las tortillas, y maíz molido, que le daban sus mujeres, y en llegado a la mina, los criados, y esclavos les robaban esta miseria de su sustento, porque lo habían menes-

¹² Burgoa Op. Cit, p. 246

¹³ Burgoa. Op. Cit, p. 219

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

*ter, y aún una manta, o cobertor burdo de lana les quitaban.*¹⁴

Los indios en las minas no podían descansar hasta no juntar la cantidad de metal que cada uno tenía fijada. Además, los mineros no respetaban los pagos, entregando a veces como tal hasta una cédula de confesión.¹⁵

Entre las difíciles condiciones de trabajo se cuentan los constantes peligros de derrumbe o caída, la permanente humedad en las partes más profundas, los gases tóxicos y la poca iluminación que podía proporcionarse cada quien con la antorcha que llevaba.

*Bajabanlos, a unos sótanos profundos de veinte o treinta estados oblicuos, tenebrosos, y humildísimos, y a la luz de unas malas teas, con una gruesa barreta, cuñas, y masas en las manos, y bajando, y subiendo por unas malas escalerillas postizas de una mesa a otra, en el centro, y deslizándose, o reventándose un escalón, caían despeñándose entre riscos, y puntas de guijarros a este infierno abreviado.*¹⁶

En la segunda mitad del siglo XVI la exploración minera consistía generalmente en seguir la veta desde su afloramiento mediante socavones o tiros inclinados, y conforme se penetraba se labraban grandes cuevas o ramificaciones sin tomar en cuenta la seguridad futura de la mina, ni tampoco las mejores condiciones para el transporte interior y exterior del material. Solo cuando se consideraba indispensable se procedía a dejar pilares o puentes y a construir entibaciones con ademes de madera o se recurría a obras de cal y canto.¹⁷ No es de sorprender, por tanto, los accidentes frecuentes:

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ Cfr. *Ibidem*

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ Cfr. Bargallo, Modesto. Op.Cit, p 88

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Desde los Ministros Evangélicos, lloraban, y gemían a Dios, reñían, rogaba, predicaban, y amonestaban, y tan sordos los tenía la plata que hundiendose muchas minas, y cogiendo a multitud de indios, en el centro de la tierra, ni los gemidos de las pobres viudas los enternecían, ni las voces, y lágrimas de los muertos los movían ni obligaban, y fue tanta la batería, que afectó a este pueblo (Chichicapam), que en pocos años lo dejaron yermo.¹⁸

Tal era el horror que causaba a los indígenas el trabajo en las minas que llegaron a dejar todo cuanto tenían que huían a la sierra si no podían pagar lo que se les solicitaba para redimirlos del trabajo.

Si habían de salir de un pueblo cien indios cada semana, se redimía a la mitad, o más a dos pesos, y para pagar su misma vejación, vendían cuanto tenían, y querían vivir desnudos, y descarriados, más que morir en una mazmorra de hambre, o despeñados.¹⁹

Lo que hoy los tiene acabados y ahuyentados de su natural, se dice en ciertos informes al rey de España en 1600, es el servicio personal que dan a unas minas que llaman Chichicapa que están a doce leguas de este pueblo (Miahuatlan) de donde huyen por tener excesivo trabajo.²⁰

El sistema de repartición de indios sobrevivió como institución durante toda la época colonial. Además de trabajar en las minas, los indígenas debían atender las tierras pertenecientes a los españoles de acuerdo con la instrucción del virrey Enríquez del año de 1576, que señalaba se debían tomar de todos los pueblos una cantidad semanal de indios para ser repartidos entre los españoles que tuvieran tierras de labranza de acuerdo con sus necesidades. El número de trabajadores oscilaba entre un dos a un diez por ciento en

¹⁸ Burgoa Ibíd. p. 224

¹⁹ Burgoa Op.Cit. p 220

²⁰ Burgoa Op. Cit. p 224

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

época de cosecha. A cambio los indios recibirían un salario de medio real semanal, dedicando a esto alrededor de tres o cuatro semanas anuales. El hecho de que los indígenas se dedicaran a las minas y tierras de los españoles provocó una reducción en la capacidad de auto sostenimiento de las comunidades y por lo tanto incrementó su dependencia de la economía de los españoles, empobreciendo las comunidades.

El descubrimiento de las minas en el Valle de Tlacolula impactó negativamente la calidad de vida de los pueblos de la zona, provocando que muchos indígenas perdieran la vida a consecuencia de las malas condiciones de trabajo, o bien que huyeran a otras partes dejando abandonados los poblados. Al mismo tiempo gran cantidad de aventureros europeos llegaron a la zona para poblarla brevemente durante las décadas siguientes en que las minas fueron productivas, de manera que la situación económica, demográfica, cultural y social de las poblaciones cambió en perjuicio de los naturales de la región.

2.3 LOS DOMINICOS EN EL VALLE DE TLACOLULA DESPUÉS DE 1570

Los cambios provocados por la actividad minera motivaron a muchos indígenas a huir a poblaciones tradicionalmente agrícolas, alejadas de la euforia provocada por la industria minera, tales como Tlacochohuaya y Tlalixtac.

Debido a las necesidades de abasto de los habitantes de la ciudad de Antequera, los indígenas de las poblaciones aledañas pudieron dedicarse a la agricultura y ganadería sin pasar hambre.²¹ Pese a lo anterior, la población de la zona de los valles había disminuido considerablemente para el comienzo del siglo XVI. De un estimado de población de alrededor de 8000 indígenas, para 1600 restaban apenas alrededor de 4500.²²

²¹ García Bernardo. Política y Economía, Oaxaca, Textos de su historia, Instituto Mora 1977. p.173

²² Gerhard Peter. Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821. UNAM, México, 1986.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Al modificarse la situación económica de las poblaciones, éstas tuvieron cambios en cuanto a su demografía y economía, además de la importancia religiosa con la que algunas habían contado. La doctrina de Teitipac fue de las más afectadas, aunque cabe mencionar que la situación de los Dominicos en sus doctrinas cercanas a las minas tanto en el valle de Tlacolula como en el Valle de Zimatlan fue la misma: comunidades que fueron declaradas cabeceras de doctrina fueron perdiendo importancia frente a antiguas visitas que de repente cobraban una mayor importancia, tal es el caso de lo ocurrido con San Jerónimo Tlacochahuaya.

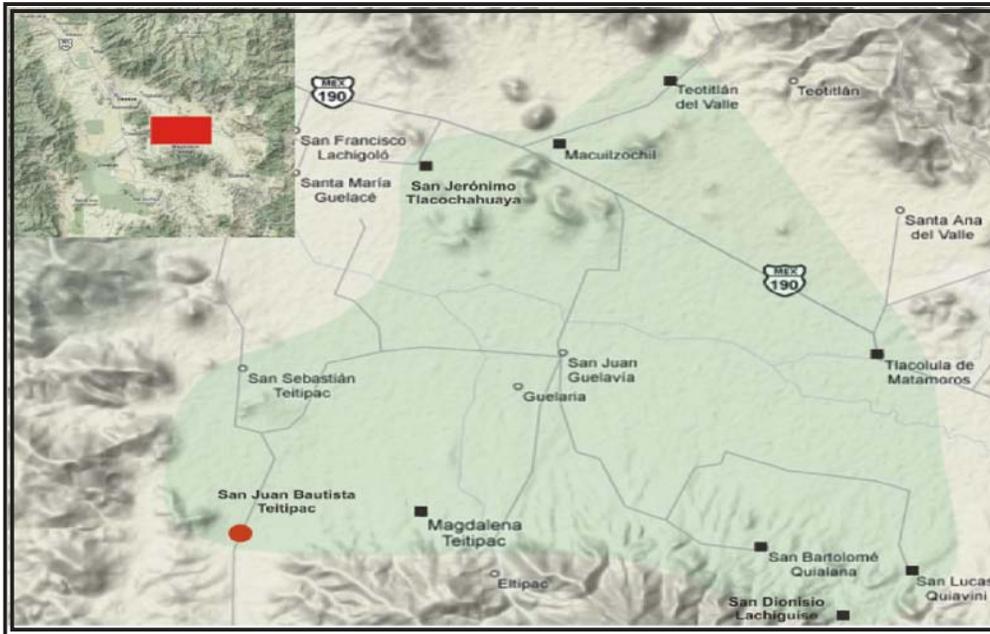
El mismo caso se puede observar en la antigua visita de Santa Catarina Minas, anteriormente perteneciente a Cuilapan, pero que después de 1580 surgió como doctrina a consecuencia de su recién adquirida importancia socio-económica. Cuando se descubrieron las minas se fundó el Real en este sitio, es decir, la hasta hace unos años desconocida población de Santa Catarina Minas de pronto obtuvo la Cédula Real que le permitía acuñar moneda de uso corriente. Esto atrajo gran cantidad de población incluyendo a los que venían a explotar las minas con toda su servidumbre. Así, esta comunidad adquirió un rápido crecimiento demográfico y económico que se convirtió en la cabecera de una pequeña doctrina que incluiría como única visita al pueblo de San Miguel.

Las antiguas cabeceras de doctrina iban en la dirección contraria. Chichicapan quedó semidesierto en unos cuantos años en cuanto la minería ahuyentó a los naturales de la población:

Que en pocos años lo dejaron yermo e inhabitable con tanta cortedad que no hallaban los religiosos quien pudiera barrer la iglesia.²³

²³ Burgoa. Op Cit. p. 224

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Mapa 8: La doctrina de Teitipac en 1555. Incluyendo los pueblos de Tlacolula, Macuilxochitl, Teotitlán y Tlacochoahuaya. En cuadro: Visitas Dominicanas. En un círculo: Cabecera de Doctrina

Los dominicos, al no contar con gente que adoctrinar ni que les prestara los servicios para su edificio, solicitaron mover la cabecera de la doctrina al pueblo de Santo Tomas Acatepec:

Buscaron los religiosos la piedad del conde de Monterrey, que era Virrey de esta Nueva España, informándole de la desolación de aquella doctrina, la soledad en que estaba, y suplicándole fuese servido de nombrar, y señalar por principal Iglesia al pueblo de Santo Tomas Acatepec, que por estar más apartado de las minas estaba con mas gente. El virrey lo señaló como principal casa de aquella doctrina.²⁴

Teitipac también perdió gran parte de su población. A la llegada de los dominicos contaba con un número de entre tres mil y cuatro mil vecinos. Sin embargo, para el siglo XVII no quedaban más que cuarenta casados y estos eran pobres y humildes.²⁵ Esta situación continuaría durante toda la centuria, pues en las

²⁴ *Ibidem*

²⁵ Cfr. *Ibid* p. 218

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Descripciones Geográficas de Oaxaca de 1777-1788, se menciona que en toda esta cabecera junto con sus pueblos sujetos no había más de cuatrocientos indígenas.²⁶

Con el despoblamiento se decidió dividir la doctrina de Teitipac en dos partes, surgiendo así en el año de 1577 la doctrina de San Jerónimo Tlacochoahuaya.

A diferencia de los pueblos mineros, Tlacochoahuaya pasaba por un buen momento económico, ya que se encontraba alejada de la zona de explotación de la plata y sus habitantes se dedicaban principalmente al cultivo de la tierra. Su población, al contrario de Teitipac, iba en aumento tanto por los índices de natalidad como por los de migración.

Tlacochoahuaya se encuentra situado a veinte kilómetros al Este de la capital de la provincia, Antequera, ubicado en una colina en el extremo de uno de los ramales del río Atoyac. Resalta sobre todo que estuviese alejado del camino Real que conducía a la Provincia de Chiapas, sirviéndole éste montículo natural como protección al situarse entre la población y el camino señalado. Su extensión era aproximadamente de 24 kilómetros cuadrados.

*El pueblo es de los bien poblados de estos valles, tiene mas de trescientos casados.*²⁷

En 1577 se le asignaron el resto de las poblaciones importantes de la anterior visita de Teitipac como visitas, según la Certificación que entregó Fray Juan Caballero, las cuales eran: Macuilxochitl, Teotitlán y Tlacolula, respondiendo ante el convento de San Pablo en Antequera.²⁸ Ya para 1580 se le anexaron como visitas las comunidades de San Sebastián Quiaguia, Suana Santo Domingo, Magdalena Taba, Guiapite

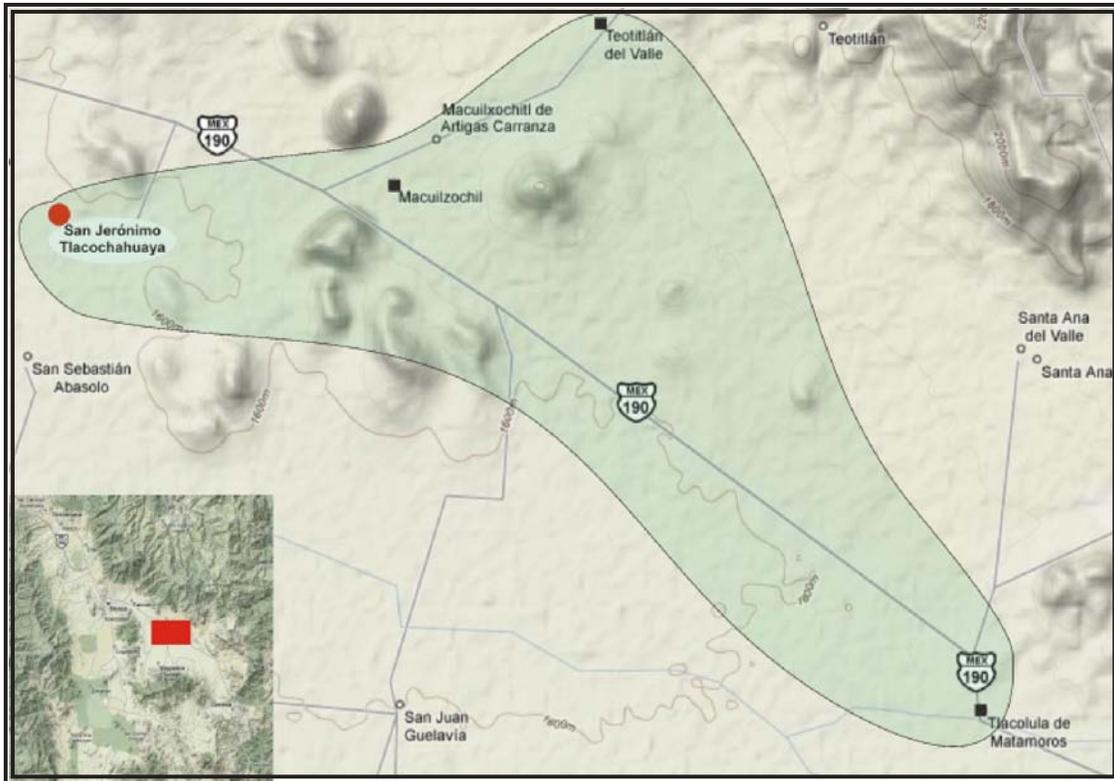
²⁶ Burgoa. Op Cit. p. 224

²⁷ Ibid p. 255

²⁸ Cfr: Canterla Francisco y Tovar, Martín. *La iglesia de Oaxaca en el siglo XVIII*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1982 p. 149

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

San Marcos, San Bartolomé Quechilana, San Lucas Quiabine, San Dionisio Lachiguise, San Pablo Billa, Santa Veracruz Quiachachila y San Felipe Quie.



Mapa 9: Doctrina de Tlacoahuaya, con las visitas que le cedió la doctrina de Teitipac, al norte del Río Atoyac en 1577. En cuadro: Visitas Dominicanas. En un círculo: Cabecera de Doctrina

Otro caso de una doctrina creada a partir de un pueblo agrícola durante la etapa minera en el valle de Tlacolula fue la de Tlaxitac. Se trata de un pueblo producto de reunir indígenas que habitaban dispersos en la sierra con ayuda de caciques con el fin de facilitar el trabajo de la evangelización.²⁹ Fue asignada en encomienda al primer obispo de Antequera, Juan López de Zárate, hasta que pasó a la Corona en 1544.³⁰ El obispo fundaría en este sitio dos haciendas que a su muerte heredó a los indígenas.

²⁹ Taylor, William. *Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca*. Stanford University Press, 1972.p. 26

³⁰ Gerhard Peter. *Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821*. UNAM, México, 1986.p50

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

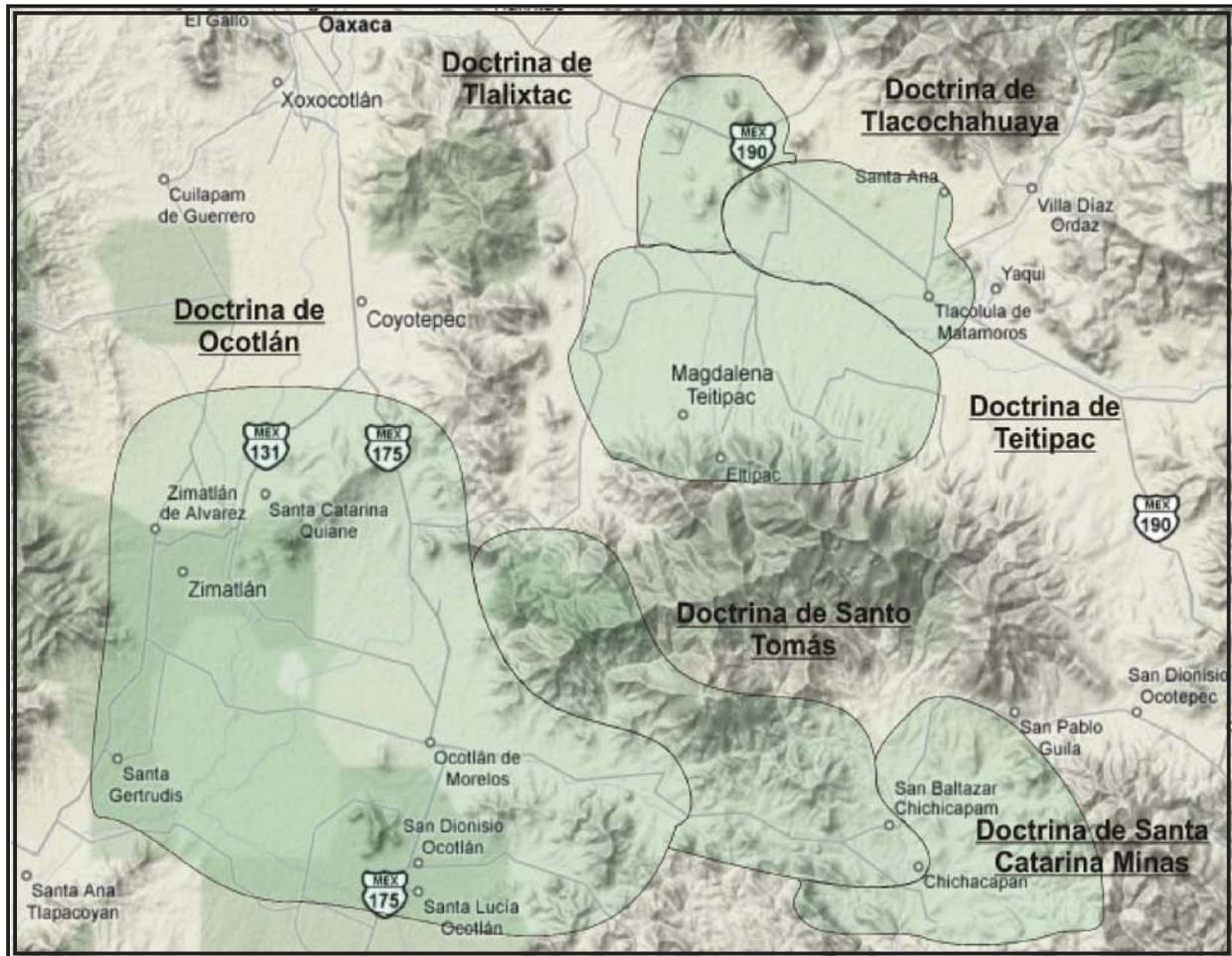
Sin embargo, los dominicos atendían esta doctrina directamente desde Antequera, por lo que en realidad existía una relación de dependencia entre la ciudad capital y la nueva cabecera, caso que no sucedió en Tlacoahuaya, en donde se puede apreciar la importancia y la influencia del poblado por encima de las comunidades vecinas, lo que con los años le permitiría ser el centro idóneo para el establecimiento de un convento destinado a funciones más allá de la formación religiosa.

A continuación dos mapas en los que se observa la distribución de las doctrinas dominicas en el Sureste de los Valles Centrales antes y después de la explotación de las minas. El cambio en los polos económicos y sociales es notable.



Mapa 10: Distribución de las doctrinas dominicas en la zona minera antes de 1570.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOHACHUAYA



Mapa 11: Distribución de las doctrinas dominicas en la zona minera para 1600.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOLAHUAYA

CAPÍTULO III

INFLUENCIA DE LA INDUSTRIA MINERA EN LOS CONVENTOS DOMINICOS DEL VALLE DE TLACOLULA.

3.1 SAN JUAN BAUTISTA TEITIPAC

El convento de San Juan Bautista Teitipac aparece por primera vez en las actas de los Capítulos Provinciales dominicos en 1555. Se trata de una casa fundada para ser la cabecera de doctrina de todo el valle de Tlacolula. Por tener una doctrina muy amplia, en un principio se le asignaron seis frailes, un número mayor a la media de la región.

Trataron de hacer un templo y un convento de cantería y de darles ornamentos muy lucidos para el culto divino y se halló cantera de tan lucidos porfidos de varios colores matizados¹

Históricamente, los habitantes de esta población se han dedicado al trabajo de la piedra volcánica para la elaboración de molcajetes, metates y figurillas pétreas, por lo que no es de sorprender que el edificio construyese con este material principalmente, con algunos detalles en cantera verde.

¹ Burgoa, Francisco. *Geográfica Descripción de la Parte Septentrional, del Polo Ártico de América. Gobierno del Estado de Oaxaca.* Editorial Porrúa. México, 1997 p. 245



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Cuenta con los elementos característicos de los conventos del siglo XVI que son principalmente tres: templo, atrio con cruz atrial y capillas pozas y el claustro, aunque este último jamás se terminó.

A pesar de todas las diferencias las órdenes mendicantes iniciales no desecharon el esquema carolingio de Saint Gall. Con las modificaciones necesarias por la escala, el núcleo esencial quedó intacto, con su templo y claustro integrado por celdas, en lugar del dormitorio común refectorio y servicios complementarios.²

La disposición general de los conventos mexicanos es muy sencilla: la iglesia, las más de las veces de una sola nave, orientada de este a oeste, su altar mayor colocado al oriente; con dos puertas, la principal al poniente y la otra al norte; en el costado sur del templo se alza casi siempre el convento, cuya entrada está protegida por un pórtico que da acceso al claustro.³

Una de las partes del conjunto es el atrio. Klueber los define como:

Un gran patio bardado o atrio marcado por prominentes relaciones axiales y al que se llega por monumentales entradas cerca del centro de una o más de las paredes circundantes.⁴

Por su parte, Raymundo Fernández hace una definición similar:

Gran patio abierto que se extiende al frente del conjunto conventual con sus elementos característicos consistentes en una capilla abierta, cruz atrial, capillas pozas y caminos procesionales.⁵

² Chanfón Olmos, Carlos. Monasterios Mendicantes Virreinales del Estado de Morelos. Apuntes del Postgrado de Arquitectura. Tomo I UNAM, 1994. p 18

³ Ricard, Robert. *La Conquista Espiritual de México*. Fondo de Cultura Económica, México, 2005. p 264

⁴ En *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*. Fondo de Cultura Económica. México, 1982 p. 105

⁵ En *Arquitectura de los Conventos Mendicantes del siglo XVI en México*. UNAM, 1997 p. 40

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

En la actualidad, el complejo conventual de San Juan Bautista Teitipac cuenta con un atrio de forma rectangular con una medida de 77 metros de largo por 65 metros de ancho. No se encuentran en su barda atrial las almenas por estar éstas parcialmente destruidas. Sin embargo aún quedan piezas de cantera marcando el camino procesional.



Figura 2: Fachada del templo de San Juan Bautista Teitipac concluida hasta el siglo XVIII con el portal que accede al exconvento al sur del mismo.



Figura 3: Restos de la barda atrial del templo de San Juan Bautista Teitipac donde aun quedan piezas de cantera marcando el camino procesional.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Al cruce de los ejes norte-sur y este-oeste se construyó una cruz atrial. Y conserva sus cuatro capillas posas.

Los ejes norte-sur y oriente-poniente, se cruzaban en el centro del atrio, donde se colocaba una cruz y quedaban marcados regularmente por vanos de acceso al espacio abierto.⁶

La planta del templo consiste en una sola nave, es decir de nave rasa, sin capillas laterales y con un eje central horizontal desde el acceso hasta el presbiterio, tal y como es la característica de los templos de este siglo.

Cuenta con un pequeño crucero de 7 metros de longitud hacia el norte, mientras que hacia el sur es apenas un remetimiento en el muro del templo. Por su importancia, el templo de Teitipac fue proyectado para ser cubierto con una bóveda a diferencia de una cubierta de tijera, la cual era de uso común en las regiones zapotecas, siendo abovedadas hasta años después, incluso hasta siglos.

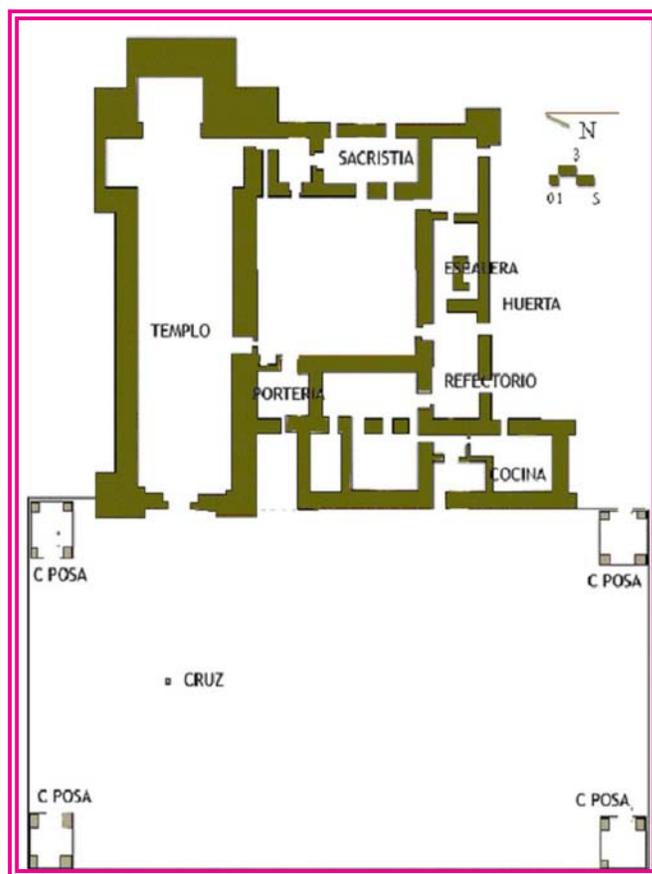
Esta característica única en la región es la causa de que los muros del templo sean de espesor considerablemente mayor; 3.2 metros, mientras que Tlacoachahuaya por ejemplo, apenas alcanza la mitad de estas dimensiones.

El convento se dispuso en la forma tradicional de dos plantas al costado sur del templo, dejando en el primer nivel los servicios y en el segundo las celdas, seis en total. El convento contaba además con refectorio, despensa y dos habitaciones adicionales donde se guardaban diversos artículos de la orden, tales como cuadros, sin que esto limitara su uso para otras cuestiones, dependiendo de las necesidades de sus habitantes en turno.⁷

⁶ González Galván Manuel. *El Espacio en la Arquitectura Religiosa Virreinal de México*. UNAM, 1991. p. 73

⁷ Cfr. Sánchez Romero, Alejandro y Celaya Díaz, Daniel. *Proyecto de Restauración para el Templo y Ex-Convento de San Juan Bautista Teitipac*. UABJO, México. 2005. p. 31. Chafón Olmos, Carlos. Op. Cit. 1994. p. 31

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Plano 1: Planta del complejo de San Juan Bautista Teitipac

Es de gran importancia la portería de este conjunto debido a sus pinturas murales en las cuales se observa la Crucifixión de Jesús y una escena de un entierro en la que participan hombres y mujeres, tanto indígenas como españoles:

Una procesión sigue al féretro y en ella se ven personajes indígenas y españoles en actitud de suma elegancia. Del conjunto se desprende una imagen de un suceso muy cercano a la conquista cuando indios y señores españoles convivían de tú a tú. El dibujo es del más fino realismo.⁸

⁸ Vargas Lugo Elisa. *Apuntes para una historia de la pintura colonial en Oaxaca. Historia del arte de Oaxaca tomo II. Gobierno del Estado de Oaxaca*, 1997.p 13

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figura 4: Fresco del portal de peregrinos de San Juan Bautista Teitipac donde se representa a los frailes dominicos bajando a Jesús de la Cruz.



Figura 5: Fresco del portal de San Juan Bautista Teitipac donde se representa un entierro acompañado por personajes vestidos de españoles e indígenas de la época.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Para 1570 este conjunto seguía en su etapa de construcción, ya que aún no se había abovedado el templo ni se había construido el claustro. Tal era el estado en que se encontraba este edificio al descubrimiento de las minas según Burgoa, quien lo describe así:

Prosiguióse la iglesia para bóveda hasta cerca de la cornisa, el convento de dormitorios y celdas altas, las oficinas bajas todas de bóveda. Y en este estado sin empezar el claustro se descubrieron las minas y se fundo el Real de Santa Catarina.⁹

Como ya se ha mencionado, con el descubrimiento y la posterior explotación de los yacimientos mineros se originaba un notable despoblamiento de la zona, siendo éste el caso de San Juan Bautista Teitipac, que pese a la falta de una comunidad numerosa, continuó siendo cabecera de doctrina tal y como se hizo referencia en el Capítulo II del presente documento. No obstante, ya no se contaba con la mano de obra suficiente ni con el capital para concluir las obras del conjunto. Por lo tanto la cubierta del templo pensada como bóveda se concluyó como cubierta de tijera, mientras que el claustro jamás llegó a construirse, aún cuando es un elemento de suma importancia en los conventos del siglo XVI.

Después del templo, el elemento característico de más importancia es el claustro. Existía en el esquema carolingio, lo conservaron los mendicantes y pasó a América con todo el peso de su tradición medieval. Claustro, de hecho en el siglo XVI era sinónimo de monasterio.¹⁰

Para el año de 1670, cuando fue visitado por Burgoa, el recinto presentaba un estado ruinoso debido a una absoluta falta de mantenimiento.

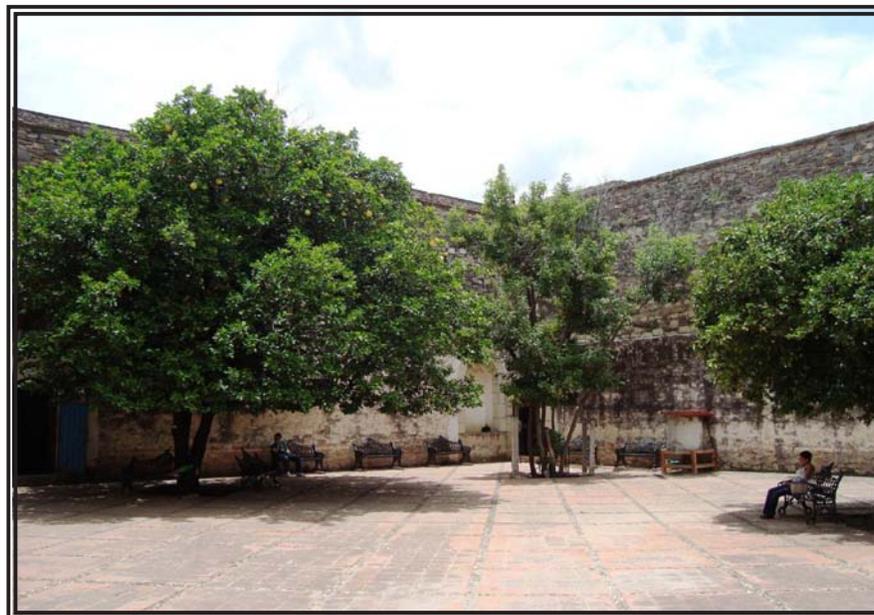
Las huertas de parras, membrillos, granados, brevas, y otros frutales se agotaron, fue tan grande el destrozo de todo que hoy es un triste y solitario yermo.¹¹

⁹ Burgoa Op. Cit. p. 245

¹⁰ Chanfón Olmos, Carlos. Op Cit. P. 30

¹¹ Ídem. P. 245

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figuras 6 y 7: Interior del convento de San Juan Bautista Teitipac donde el claustro nunca termino de construirse y no se observa la arcada característica.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

La cubierta de tijera provisional del templo aún permanecía en 1742, cuando se el conjunto se le retiró a los frailes dominicos y pasó a manos del clero secular, aunque ya se habían comenzado los trabajos de la construcción de la bóveda.

Al momento de su secularización aun no estaba terminada la bóveda.¹²

Hoy en día el convento ha perdido todos los entresijos, puertas, herrería y acabados, conservando únicamente los dos frescos que se mencionaron anteriormente, encontrándose en desuso y abandonado, no así el templo que sigue prestando su función de parroquia.

3.2 SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

El primer padre misionero llegó a Tlacoahuaya en 1529. En los años anteriores a 1582, Tlacoahuaya funcionó como una de las visitas de San Juan Bautista Teitipac. No siendo cabecera ningún fraile residía ahí, sino que venían a atenderlo desde la cabecera ocasionalmente, haciendo que no existiera la necesidad de construir un convento ahí.

En los pueblos de visita, o sea aquellos poblados menores en que no residía sacerdote alguno, sino solamente iba de tiempo en tiempo, más o menos regular, estos indios fiscales cuidaban la conservación y limpieza del templo.¹³

De esta suerte, los pueblos de visita recibían unas ocho o nueve veces, al menos, cada año los beneficios de algún misionero.¹⁴

¹² Canterla Francisco y Tovar, Martín. *La Iglesia de Oaxaca en el Siglo XVIII*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1982. p 43

¹³ Ricard. Op. Cit. P. 183

¹⁴ Ídem. P. 240

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Durante esta primera etapa, el conjunto debió consistir de una capilla abierta, probablemente ubicada en los espacios que actualmente ocupan el presbiterio y las dos habitaciones que se encuentran a cada lado, siendo la sacristía el sitio donde era la bodega del templo.

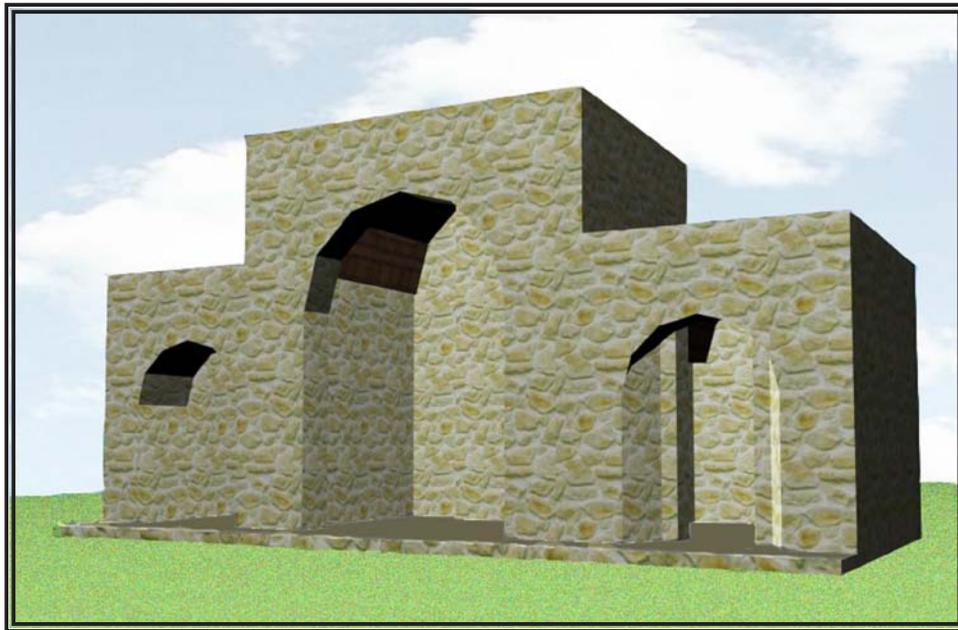
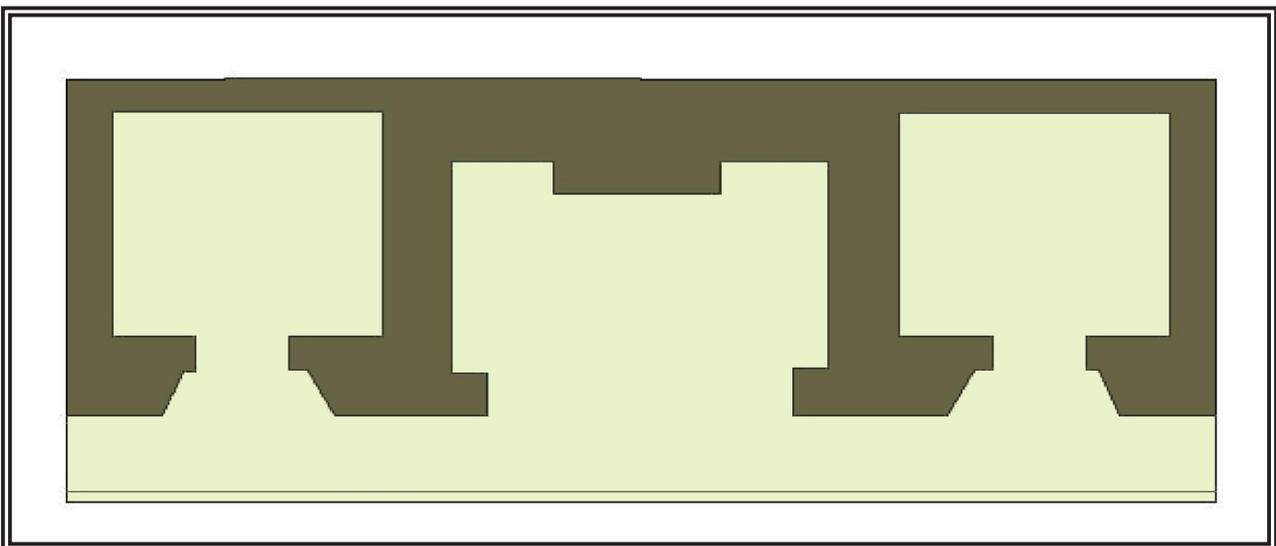


Figura 8: Reconstrucción hipotética de la primera etapa constructiva de San Jerónimo Tlacoachahaya



Plano 2: Planta hipotética de la primera etapa constructiva de San Jerónimo Tlacoachahaya

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Con el despoblamiento de Teitipac y su nombramiento como Cabecera de Doctrina en 1582, la comunidad de Tlacoachahuaya comenzó la construcción de su casa conventual. Ante la nueva necesidad de albergar a los frailes que atenderían la doctrina se construyeron habitaciones que funcionaran de manera provisional en lo que les era posible construir un convento definitivo. Estas fueron hechas de adobe, el material más económico y de mayor fácil adquisición en el lugar.

Éste tardío nombramiento de la cabecera en la población y la necesidad de construir un edificio provisional de habitaciones para los frailes debió ser la razón por la cual el convento se encuentra detrás del presbiterio en lugar de al lado sur, tal y como señala la usanza de los conventos tradicionales de la época. Todas estas adaptaciones se realizaron respetando el espacio en el que pensarían construir el edificio definitivo, lo que explica a su vez tanto los materiales económicos como la distribución de los elementos del conjunto de manera tan poco ortodoxa.

Este convento tan limitado se fundó detrás de la capilla mayor.¹⁵

Otra consecuencia de esta tardía construcción del convento de Cabecera de Doctrina que lo diferencia de otros edificios de su género es la utilización del ladrillo en algunas partes como arcos y columnas, ya que este material no se utilizó sino hasta muy avanzado el siglo XVI:

En México eran abundantes las arcillas para la fabricación de ladrillo y loseta; pero no fue hasta alrededor de 1580 en que su uso llegó a ser común.¹⁶

Cuando se acercaba el fin de siglo los frailes usaron con libertad los ladrillos.¹⁷

¹⁵ Burgoa. Op. Cit. P. 250

¹⁶ Kubler. Op. Cit. P. 75

¹⁷ Ídem. P. 77

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

El convento albergaba tres frailes. Durante una segunda etapa constructiva fue designado como vicario Fray Juan de Córdoba, quien desde este convento escribió el primer vocabulario en lengua zapoteca hacia 1574. Constaba el convento entonces de un solo nivel y permanecía así en 1595, año de la muerte del religioso.

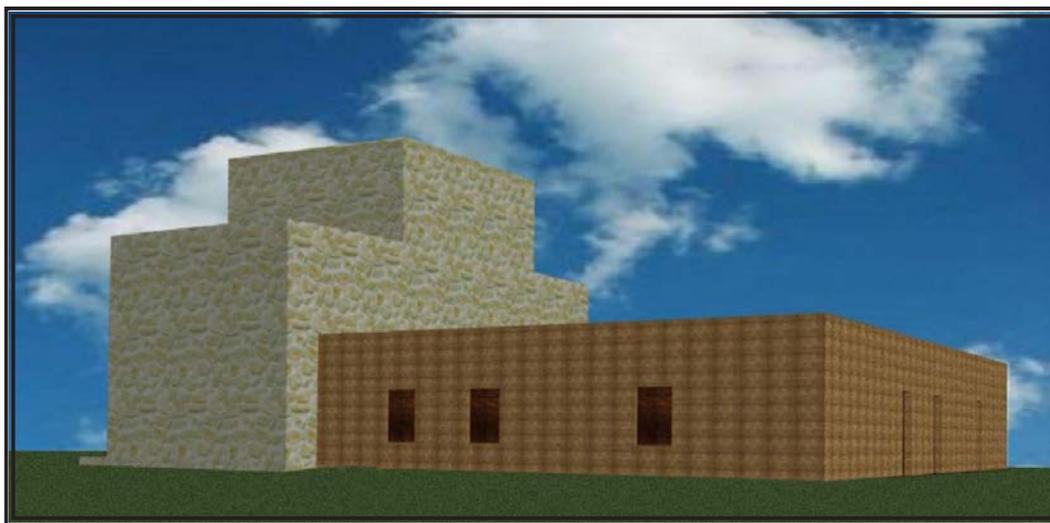
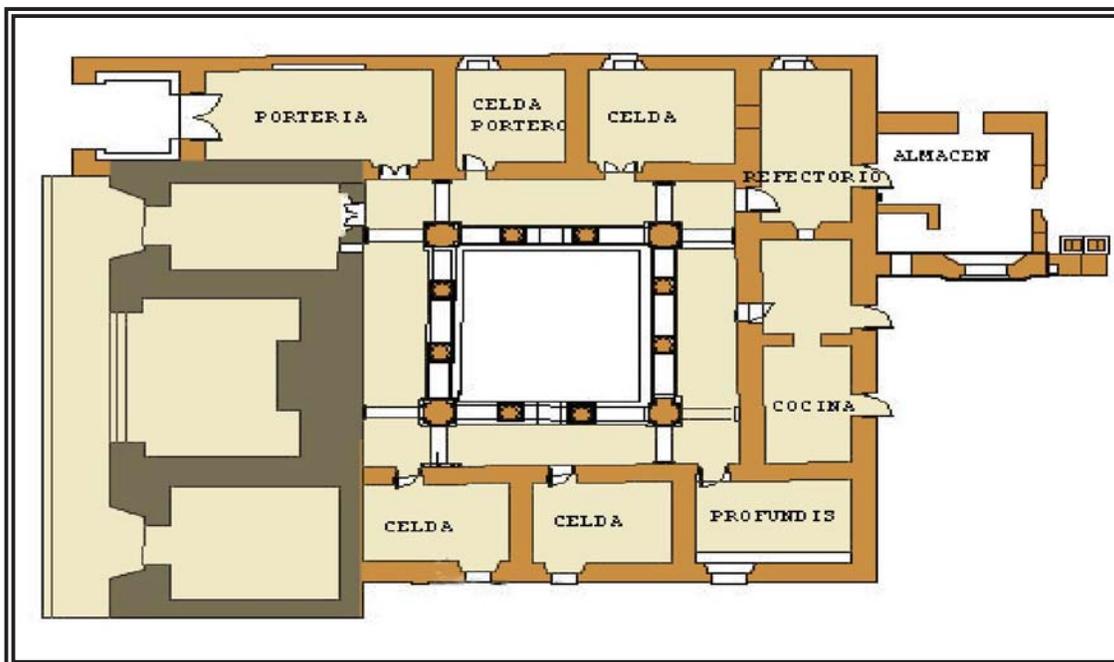


Figura 9: Reconstrucción hipotética de la segunda etapa constructiva de San Jerónimo Tlacoahuaya. 1580-1600



Plano 3: Planta hipotética de la segunda etapa constructiva de San Jerónimo Tlacoahuaya. 1580-1600

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Por su ubicación alejada del Camino Real a las Provincias de Chiapas y Guatemala, fue vista por los dominicos como una oportunidad de tener un convento de observancia en donde fuese seguida más rigurosamente la vida monástica. Aquí, los frailes vivirían más aislados y tenían la oportunidad de observar sus votos al pie de la letra. Por esto fue dedicado a San Jerónimo, Blasón de Penitencia y patrón de la vida ermitica, una encomienda patronal que finalmente se le dio a toda la comunidad.

Mansión y vivienda de recabitas desde la fundación del convento.

Ya en el siglo XVII se construyó el templo que en la actualidad se puede apreciar. Se deduce esta fecha debido a que en la portada norte se encuentra una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe y en igual forma le fue dedicado un retablo, siendo que fue hasta este siglo cuando su culto se difundió. Se tomó la antigua capilla abierta como presbiterio y los espacios laterales como sacristía y sagrario. No tenía coro por ser un convento rural, como se vio en el Capítulo I. Probablemente el largo de la nave terminaba en la torre que se conserva el lado sur de la nave.

No tiene coro y servía por esta oficina un oratorio que cae a un lado del altar mayor, vecino al divinisimo sacramento y en el último descanso de la escalera que esta a la entrada del dormitorio, tiene la puerta con que para la sequela del coro ejercicio santos estaba al paso¹⁹

Originalmente techado con una cubierta de tijera, el templo tiene planta de cruz mientras que los brazos del crucero son de corta proporción en comparación con el largo de la nave, lo cual también sucede en San Juan Bautista Teitipac. Burgoa menciona la intención de construir un convento similar al de esta cabecera. A principios del siglo XVII se comenzó la construcción de un convento de cantería queriendo imitar la anterior cabecera de San Juan Bautista, en el costado sur del templo como es la costumbre, pero

¹⁸ Burgoa. Op. Cit. p. 250

¹⁹ *Ibidem*

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLAOCOCHAHUAYA

esto no se permitió, pues se consideró que por ser convento de observancia debía permanecer humilde, resultando más conveniente mantener el convento realizado primero por sus dimensiones pequeñas y sus materiales menos costosos, adobe y tabique. Actualmente se pueden observar los restos de la cimentación de cantería al costado sur del templo, sin que se puedan encontrar vestigios de una construcción más avanzada en este lugar.

*Después se quiso edificar un convento como el de Tectipac de cal y canto y estando los cimien-
tos y los muros de una vara de alto no faltó quien lo repugnase y pidió al virrey, y este envió la
orden para que no se pasase adelante.²⁰*

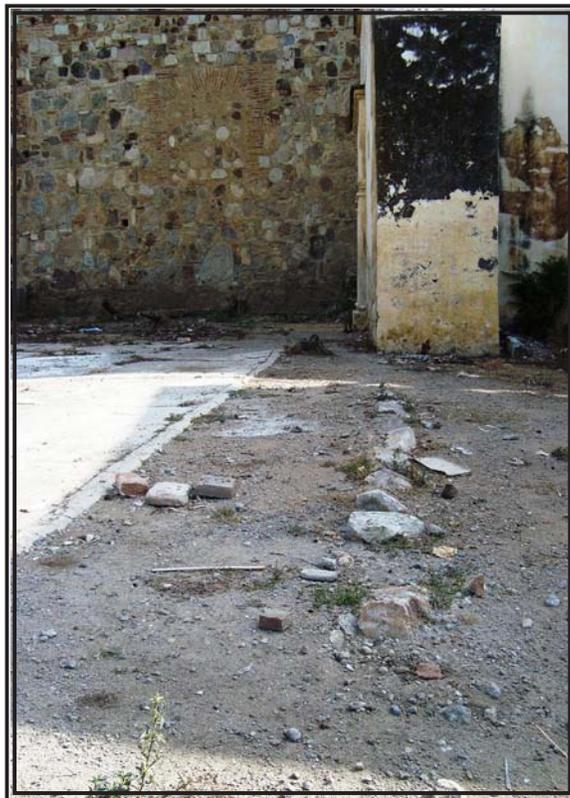


Figura 10: Cimentación que se construyó de cantería verde para levantar un convento al lado sur del templo de San Jerónimo Tlacochoahuaya.

²⁰ Idem. p. 256

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCUAHUAYA

También a principios del siglo XVII debió comenzar la construcción de las tres capillas posas, las cuales se pueden observar hasta el día de hoy. Estas se encuentran cubiertas por una cúpula con linternilla, elemento que no surgió sino hasta ese siglo.

Durante el barroco, como novedad añadida a la sencillez del siglo XVI, surgieron el crucero y la cúpula, dos ejes espaciales nuevos.²¹

De características barrocas aparecen posas en idéntica posición a las del siglo XVI, como en Mitla y Tlacoahuaya, Oaxaca, aunque en este último lugar sólo hay tres.²²



Figura 11: Una de las tres capillas posas completas que se construyeron en San Jerónimo Tlacoahuaya con cupula y linternilla, coronando cada columna con un pináculo.

²¹ González Galván. Op. Cit. P. 75

²² Artigas. Op. Cit. p. 32

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

La cuarta capilla posa nunca se terminó. Probablemente por que los dominicos cedieron el edificio como parroquia antes de que se terminara su construcción, pudiéndose estudiar los restos de ésta al día de hoy.



Figura 12: La cuarta capilla posa de San Jerónimo Tlacoahuaya jamás se termino de construir.

Antes de la visita de Burgoa en 1670 ya se había construido una capilla de músicos y el claustro alto. La primera, sobre los cimientos de lo que hubiera sido el nuevo convento.

*Críanse muy buenas voces que sustentan una muy diestra capilla de músicos.*²³

²³ *Ibidem*

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figura 13: Restos de la antigua capilla de músicos construida al lado sur del templo.

El partido arquitectónico contaba con siete celdas, más una cocina, un refectorio y una despensa. (Ver plano 1). Así lo describe Burgoa en 1670:

Una de las viviendas más estrechas. Corto y encogido, desde que se entra por la portería parece una tebaida, triste y lóbrega. El claustro en igual proporción angosto, bajo y de muy corto espacio, una escalerilla medida a lo demás y la vivienda de los religiosos.

La fachada del templo que se observa en la actualidad es del siglo XVIII, cuando el templo fue retirado a los dominicos y convertido en parroquia, agregándosele además el coro, alargando la nave y construyendo nuevas torres sin derribar las anteriores. En Tlacoahuaya, la ubicación de dos torres al lado sur del templo es un detalle único.

²⁴ Cfr. Canterla Francisco y Tovar, Martín. *La Iglesia de Oaxaca en el siglo XVIII*. Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Sevilla, 1982 p. 137

²⁵ Burgoa Op. Cit. p. 250

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figura 14: Antigua torre que permanece aun al costado sur del templo de San Jerónimo Tlacoahuaya.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

CAPÍTULO IV

PROPUESTA DE RESTAURACIÓN PARA EL EXCONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

4.1 ESTADO ACTUAL

El convento de San Jerónimo Tlacoahuaya ha recibido cuidados en cuanto a la conservación de su templo y la pintura mural que en él se encuentra. Sin embargo en lo que respecta al edificio del ex convento y lo que fuera la huerta, el deterioro es tal que pelagra la estabilidad de la estructura y la imagen del conjunto se observa muy deteriorada.

El conjunto posee un atrio que fue posible gracias a la construcción de un relleno y nivelando el terreno irregular en que se posa este edificio, lo que motiva la estabilidad del recinto debido a lo limitado de la obra y las características sísmicas de la zona. Conserva aún su barda atrial almenada sin muestras de un camino procesional.



Figura 15: La barda atrial de San Jerónimo Tlacoahuaya aun conserva sus almenas.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Las tres capillas posas que fueron construidas se encuentran en buen estado con algunas calas que evidencian la pintura mural con la que alguna vez estuvieron adornadas. Sus daños estructurales son mínimos, mientras que el deterioro que muestran es provocado por la humedad y la falta de mantenimiento.



Figura 16: Se han realizado calas en las capillas abiertas que han descubierto pintura mural en colores rojos y azules muy similar a la que se encuentra al interior del templo.

La cruz atrial existente no se encuentra al cruce de los ejes Norte-Sur y Este-Oeste, tampoco se encuentra labrada la piedra por lo que se deduce que no se trata de la cruz atrial original al no contar con estos elementos, ambos sumamente cuidados por las órdenes religiosas de la época, por lo que ésta fue seguramente removida y la actual es de un tiempo más reciente.

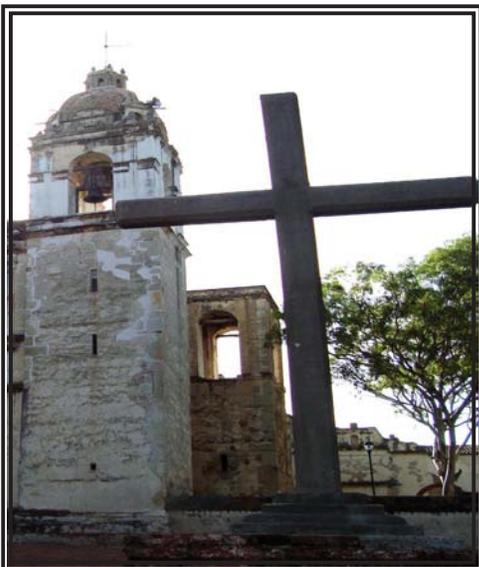


Figura 17: La cruz atrial que se encuentra en el templo de San Jerónimo Tlacoahuaya no es la original, en su lugar se construyó una de concreto.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

La fachada es muy sobria en comparación a otros templos contemporáneos. La portada del templo consta de tres cuerpos y un remate. En el primer cuerpo se encuentra el acceso delimitado por un arco de medio punto entre dos jambas únicamente. En la clave de éste se encuentran tallados dos perros con teas en el hocico y las letras IHS. Ambos elementos son comunes en las construcciones dominicas; la primera corresponde a la presunta definición etimológica de la Orden Dominica, Domini Canis, los perros guardianes del Señor, mientras que el segundo corresponde a la abreviatura del nombre de Jesús en griego, IHOSOUS. Estos emblemas se encuentran separados por un friso y una cornisa lisos.

El segundo cuerpo tiene al centro un nicho entre dos pilastras, de un dórico reinterpretado por sus constructores y estos elementos contenidos dentro de un frontón interrumpido. En este nicho central se encuentra la imagen de San Jerónimo aludiendo la posesión religiosa del templo, mientras que en los nichos a los lados se representan a San Agustín y a San Ambrosio,¹ hacia los lados Norte y Sur, respectivamente.

En el tercer cuerpo, al centro, se encuentra la ventana del coro contenida en un arco de medio punto de dimensiones mucho mayores a las de los nichos que se encuentran a su alrededor. Hacia el lado Norte de esta se representó a San Francisco y en el lado Sur a San Gregorio.²

El remate mixtilíneo barroco posee dos cuerpos. En el primero se observan tres nichos de medio punto con representaciones en su interior de dos arcángeles con la Virgen María en el nicho central; mientras que en el segundo cuerpo se representa a Dios Padre en actitud piadosa.

La fachada cuenta también con dos torres cuyos tubos son totalmente lisos, iluminándose por dos vanos muy estrechos a la altura del segundo y tercer cuerpo de la portada. Los campanarios son de planta cua-

¹ Cfr: Morales Argüello Claudia y Soriano Valles Andrea. *Tlacoahuaya: Interpretación histórica, Formal e iconográfica*. UNAM, México 1995. p. 107

² Ídem. P. 108

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

drada con sus cuatro lados iguales, contando además con dos entablamentos: uno en la base del campanario y otro en el comienzo de las jambas del arco de medio punto. Al centro de las columnas que sostienen una cúpula con linternilla se encuentra una muy esbelta pilastra. (Ver Anexo 6: Levantamiento arquitectónico de Fachadas y Cortes).

Al interior de los nichos de la portada se observan restos de pintura color azul oscuro y rojo que evidencian anteriores coloraciones. Actualmente el templo se encuentra pintado en su fachada de un blanco de cal ya muy envejecido.



Figura 18: Fachada del templo de San Jerónimo Tlacoahuaya.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

La puerta Norte consiste en un arco de medio punto con sus jambas lisas hasta la mitad y que continúan estriadas, de capiteles dóricos. Sobre el arco se construyó un frontón dividido en dos cuerpos. En el primer cuerpo de éste se encuentra tallada una imagen de la Virgen de Guadalupe.



Figura 19: Puerta Norte del templo con la imagen de la virgen de Guadalupe.

El interior del templo se encuentra cubierto por una magnífica pintura mural que representa flores y querubines. Esta decoración seguramente fue posterior a 1670, ya que la pintura cubre igualmente el coro y las bóvedas, elementos que no se encontraban construidos aún terminando el siglo XVII y no se encuentra distinción alguna entre los colores de estos cuerpos. Estas pinturas se realizaron en color rojo, azul y verde, todos ellos tonos utilizados durante el siglo XVIII.³ No se han encontrado pinturas murales parecidas en otros templos de la región, por lo que su interpretación es difícil. Una hipótesis que se ha formulado es la que dio Romero Fritzzi:

³ Ídem. P.121

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Cuando el templo se construyó el viejo comercio prehispánico entre las tierras altas y las tropicales se había alterado; ya no era posible trasladar la misma cantidad de flores y plumas preciosas con las que antiguamente ornamentaban sus templos entonces las pintaron en las paredes, en los altares o en la base de sus nichos.⁴

No obstante se presenta otra hipótesis en la cual esta pintura mural vendría a formar parte de la decoración de los retablos, armonizando con ellos, tal vez en un intento por extenderlos a lo largo de toda la superficie visualmente.

Las imágenes de los ángeles se prodigaron durante el barroco como parte de la decoración de los retablos.⁵

Esta excepcional pintura mural ha sido deteriorada con los años pero ha recibido mantenimiento por parte del INAH. A fines de la década de los sesenta se realizó un arduo trabajo para reparar el enladrillado de la bóveda del templo ya que se estaban registrando filtraciones que amenazaban la pintura mural. Actualmente se encuentra en buen estado.

Primero se trabajó en cubrir las bóvedas con lámina mientras se retiraba el enladrillado para que se evaporara la humedad, presupuestado en 1968 en \$350 mil pesos.⁶

El interior está dividido por un arco a la mitad y el arco del triunfo que antecede al presbiterio. El Sotocoro está cubierto por una bóveda de arista mientras que el coro por una bóveda de pañuelo. Resalta el

⁴ Romero Frizzi MA de los Ángeles. Los Creadores del Arte en *Historia del Arte de Oaxaca tomo II*. Gobierno del Estado de Oaxaca, 1997. p. 73.

⁵ Halcón, Fátima. La Escultura en los Retablos del Barroco en *Historia del Arte de Oaxaca tomo II*. Gobierno del Estado de Oaxaca, 1997. p. 112.

⁶ INAH. *Archivo de edificios Catalogados*. Ficha correspondiente a Tlacoahuaya

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

órgano original barroco que aún se encuentra en funcionamiento.



Figura 20: Pintura mural al interior del templo de San Jerónimo Tlacoahuaya, armonizando con el retablo.

Al costado Norte se encuentran los retablos dedicados al Señor del Santo Entierro, santos de la Orden y a la Virgen del Carmen, observándose además un Jesús Crucificado y otro de camino al Monte del Calvario. Al costado Sur resaltan obras alegóricas a San Juan Bautista, San Jacinto, la Virgen de Guadalupe, Santa Rosa de Lima y Santa Ana.⁷ Al lado izquierdo del arco del triunfo se aprecia un retablo dedicado a Jesús Crucificado y al lado derecho a la Virgen del Rosario. El altar principal está dedicado a San Jerónimo.

Algunas de sus pinturas han sido resaltadas por considerarse obras de discípulos de Andrés de la Concha, tales como el retablo Jesús en el Calvario, las imágenes de Santa Catalina, Santo Domingo y San Raymundo, así como la imagen de Santa Rosa de Lima en el retablo de Santa Ana.

⁷ Cfr: Morales y Soriano. Op. Cit. P. 128

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

El autor de estas pinturas parece haber asimilado la finura del pincel de De la Concha, dado el trazo tan delicado del dibujo; así como los ojos esferoides, la representación de las manos y la delicadeza del tratamiento de las figuras; si bien son menos consistentes, no tienen la firmeza del maestro, pero podrían ser de algún miembro de su taller.⁸

Mientras que el templo ha sido intervenido, conservado y se encuentra en buen estado, el ex convento parece haber sufrido un destino diferente al encontrarse sumamente dañado, producto de años de abandono.

El portal es un espacio pequeño ubicado al costado norte del templo con un solo arco de medio punto y dos asientos en sus costados. El aplanado se está desprendiendo por humedad, hay presencia de grafiti y los asientos están cubiertos por un azulejo de tiempos contemporáneos.



Figura 21: Portal que daba acceso al convento de San Jerónimo Tlacoahuaya.

⁸ Vargas Lugo. *Apuntes para una historia de la pintura colonial de Oaxaca en Historia del arte de Oaxaca, tomo II*. Gobierno del Estado de Oaxaca, 1997. p. 23

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

A través de dicho espacio se accede a lo que fuese en algún momento la portería, actualmente acondicionada para exhibir al Santísimo. Se ha levantado el nivel original del piso con una losa de concreto cubierta con enladrillado.

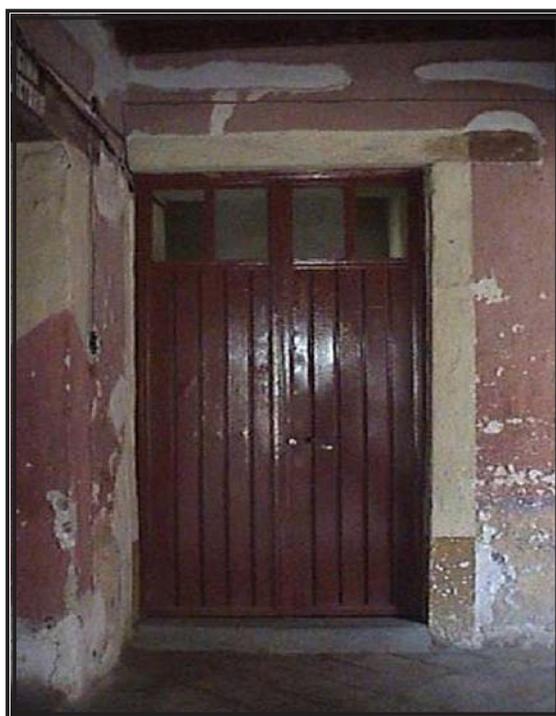


Figura 22: La puerta que comunica la portería con el interior de I claustro ha sido remplazada por una de lámina y el piso de la habitación cubierto con una losa de concreto.

A continuación se encuentran la celda del portero y el refectorio. Presentan el mismo desprendimiento de aplanado por humedad. Los vanos de las ventanas socavadas en el muro, así como el del torno que comunicaba el refectorio con la cocina han sido tapiados. Funcionan actualmente como bodegas pero aún conservan sus puertas originales, en muy mal estado.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figura 23: Las habitaciones de la planta baja han sido reutilizadas como bodegas.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Las habitaciones que dan hacia el poniente corresponden a la cocina y almacenes. Todas estas habitaciones contaban con salidas hacia la huerta que han sido tapiadas también, dejando pequeños vanos para ventanas con herrería que demerita mucho la imagen global. Se ven escurrimientos en los muros por la humedad, misma que en algunas partes ha pasado de los aplanados a socavar los adobes del muro.



Figura 24: Las puertas que comunicaban con la huerta fueron tapiadas y en su lugar se dejaron pequeñas ventanas.

Figura 25: Nótese como la humedad se ha infiltrado desde arriba dañando a los muros de adobe.



LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Lo que fue la sala Profundis se encuentra en la esquina Sur-Oriente y se encuentra muy dañada también por la humedad, que ha dejado daño igualmente en aplanados y el asiento que va a lo largo del muro Sur. Se ha abierto un portal en dirección Oriente para utilizar la habitación como cochera.



Figuras 26 y 27: La antigua sala de Profundis ahora utilizada como cochera ha ido perdiendo el recubrimiento de los muros debido a la humedad mientras que el adobe de los muros al quedar expuesto empieza a deslavarse.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

La oficina que se ocupa para la parroquia ha sido techada con una estructura de vigas de concreto y bovedillas de tabique; esto ha sido muy perjudicial para la estructura, ya que presenta mucho mayor rigidez que el resto del edificio, hecho de adobe y madera. Se observan grietas en la habitación contigua, así como las escaleras, de hasta 4 centímetros de abertura.



Figura 28: Restos de un antiguo almacén muy dañado por el interperismo. y el descuido.

Todo el claustro está recubierto de pintura a la cal color rojo, debajo del cual hubo pintura mural. Según el registro que conserva el INAH de las intervenciones realizadas, el 18 de diciembre de 1940 la Secretaría de Educación Pública reporta que se ha cubierto con pintura un fresco existente en el ex convento. Actualmente todas las fachadas interiores del claustro se ven dañadas en sus aplanados por humedad y en ocasiones llegan a erosionar la pared de adobe. La humedad que se ha filtrado del piso de arriba ha-

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

podrido algunas de las vigas provocando que el terrado del entresijo se venga abajo y se haya recurrido al apuntalamiento. En las cornisas ha crecido vegetación.



Figura 29: Apuntalamiento por vigas podridas



Figura 30: Vegetación parásita en las cornisas

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Al Noreste de la planta alta se encontraban las celdas. En la actualidad, ésta área se encuentra imposibilitada en su uso debido al hundimiento que presenta el entrepiso. El área de los comunes ha sido adaptada para servicios sanitarios, dejando aparente toda la instalación hidráulica, lo que ha resentido las tuberías y ha motivado filtraciones. El origen de todo el problema de humedad en esta sección parecen ser las cubiertas, construidas de madera, carrizo y teja que han sido invadidas por hongos y vegetación, haciéndolas permeables con el pasar de los años en el abandono.



Figura 31: Cubierta invadida por vegetación parásita

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Al exterior del edificio del convento se encuentran los restos de un almacén, construido probablemente en la última etapa del recinto. Este inmueble ha sido expuesto al vandalismo por encontrarse en la zona más extrema del complejo, que lo ha llenado de grafiti y de la intemperie que ha socavado sus muros. No obstante aún se pueden ver restos del pavimento de ladrillo original, mientras que el techo se ha perdido en su totalidad, lo mismo que los muros del lado Norte.



Figura 32: Restos de un antiguo almacén muy dañado por el interperismo y el descuido.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Al sur del edificio, lo que fuera en otro tiempo la huerta se ha aprovechado como espacio público de la comunidad. En él fueron construidos una serie de cuartos de baños públicos, un mercado, una pequeña biblioteca pública y un amplio espacio techado con lámina industrial para bailes y eventos públicos. Desafortunadamente, no fue considerado ningún orden ni se respetó la imagen del monumento.



Figuras 33 y 34: Construcciones de baños públicos realizadas sobre la huerta sin respetar el entorno del monumento.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figura 35: Pista de baile con cubierta de lamina que se construyó sobre la huerta del convento.

En las fachadas Oriente y Sur del convento se encuentran grietas inclinadas que sugieren un problema de hundimiento diferencial. Esta hipótesis se ve reforzada por la existencia de grietas en los arcos de la esquina Sur-Oriente del claustro, lo que apunta a suponer que esta parte del convento se encuentra estructuralmente desprendida del resto del edificio. Cabe resaltar que los desniveles del terreno van en disminución hacia esta misma dirección por lo que se deduce que la causa de este fenómeno es un desplazamiento del suelo.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figura 36: Grieta en arco de la esquina sur oriente del claustro. Al fondo apuntalamiento por vigas podridas.



Figura 37: Grieta al centro de arco en la esquina sur oriente del claustro.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA



Figura 38: Grieta que separa el arco del claustro de las habitaciones al lado oriente

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

4.2 ENFOQUE TEÓRICO DE INTERVENCIÓN Y MARCO LEGAL

El ex convento de San Jerónimo Tlacoahuaya es un edificio religioso cuyos orígenes se remontan al siglo XVI, por lo que está clasificado como Monumento Histórico según la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas:

Artículo 36: Por determinación de esta ley, son monumentos históricos:

I. Los inmuebles construidos en los siglos XVI al XIX, destinados a templos y sus anexos; arzobispados, obispados y casas curales; seminarios, conventos y cualesquiera otros dedicados a la administración, divulgación, enseñanza o práctica de un culto religioso; así como a la educación y a la enseñanza, a fines asistenciales o benéficos; al servicio y ornato públicos y al uso de las autoridades civiles y militares.⁹

Por lo tanto, este edificio se encuentra bajo la competencia del Instituto Nacional de Antropología e Historia:

Artículo 44: El Instituto Nacional de Antropología e Historia es competente en materia de monumentos y zonas de monumentos arqueológicos e históricos.¹⁰

De igual manera, se encuentra bajo la protección de la misma ley y su reglamento, que establecen normas a seguir para su restauración, en caso de ser necesaria, como es el caso del recinto. De acuerdo con este reglamento se hará participe a la población de Tlacoahuaya para formar grupos que contribuyan a la labor educativa sobre la importancia del monumento y su conservación:

⁹ Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas en Mangino Tazzer, Alejandro. *La Restauración Arquitectónica. Retrospectiva Histórica en México*. Trillas, México 1991. p. 102

¹⁰ Ídem. p. 104

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Artículo 1: El instituto competente organizará asociaciones civiles, juntas vecinales o uniones de campesinos, que tendrán por objeto:

- I. Auxiliar a las autoridades federales en el cuidado o preservación de zona o monumento determinado.*
- II. Efectuar una labor educativa entre los miembros de la comunidad, sobre la importancia de la conservación y acrecentamiento del patrimonio cultural de la Nación.*
- III. Promover la visita del público a la correspondiente zona o monumento.¹¹*

Para asuntos concernientes a obras, reparaciones y adiciones, éstas deberán ser autorizadas previamente por el Instituto Nacional de Antropología e Historia:

Artículo 42: Toda obra en zona o monumento, incluso la colocación de anuncios, avisos, carteles, templete, instalaciones diversas o cualesquiera otras, únicamente podrán realizarse previa autorización otorgada por el instituto correspondiente, para lo cual el interesado hará de presentar una solicitud.¹²

Se deberá proponer un uso adecuado que no atente contra el edificio y las acciones que se realicen para adecuarlo deberán respetar la estructura y la imagen del edificio para que se reciba el dictamen técnico aprobatorio:

Artículo 45: En el dictamen técnico a que se refiere el artículo II de la Ley deberá constar:

- I. Que el uso del inmueble es el congruente con sus antecedentes y sus características de monu-*

¹¹ Reglamento de La Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, artísticos e Históricas. En Mangino Op. Cit. P. 109

¹² Ídem. P.118

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

mento artístico o histórico.

II. Que los elementos arquitectónicos se encuentran en buen estado de conservación y:

IV. Que el funcionamiento de instalaciones y servicios no altera ni deforma los valores del monumento.¹³

El complejo religioso de San Jerónimo Tlacoahuaya es, al igual que la obra arquitectónica de la Época Colonial, sumamente valioso. Es testimonio de la lucha de los evangelizadores dominicos por llevar su mensaje a una población indígena oprimida que buscaba su reacomodo y adaptación en un mundo de opresión, producto de los mismos españoles que no solo pretendían explotarlos, sino además influirlos en su noción espiritual ancestral. Fue en este sitio que se escribió en el año de 1574 el primer vocabulario zapoteco por el padre Fray Juan de Córdova para que sus compañeros continuaran la evangelización por la zona Zapoteca con mayor facilidad, siendo los únicos que lograron adentrarse en estas tierras con relativo éxito.

Es también único por sus particularidades arquitectónicas que lo hacen muy distinto de sus similares. De dimensiones mucho menores y materiales más sencillos, adobe y ladrillo, es ejemplo único de austeridad en la región. Construido provisionalmente al costado poniente del templo, el convento se mantiene en esa ubicación rompiendo el patrón tradicional, que lo marcaba en zonas distintas al recinto, nunca detrás del altar. El atrio, con sus capillas posas barrocas y la entrada principal fuera de línea en relación a la puerta de la iglesia, así como su magnífica pintura mural sin precedentes al interior de ésta, las obras de arte que alberga en sus retablos y su órgano original que aún es tocado es una pequeña joya que atrae muchos turistas y así es también fuente de ingreso a la población.

¹³ *Ibidem*

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Es por todo esto que diseñar un proyecto de intervención en el ex convento, debe ser prioritario el devolverle la estabilidad a la estructura para que las futuras generaciones puedan seguir visitándolo y haciendo uso adecuado del mismo. La importancia de estas medidas fue considerada desde 1932 en la Carta de Restauro:

*Artículo 1. Por encima de cualquier otro intento, debe atribuirse la máxima importancia a los cuidados constantes de mantenimiento y a las obras de consolidación, dirigidas a proporcionar nuevamente al monumento la resistencia y la durabilidad sustraídas por las disgregaciones y los deterioros.*¹⁴

Una vez establecido este objetivo como el aspecto más importante de la intervención la siguiente intención es valorar adecuadamente el monumento. Este concepto se definió en las normas de Quito de la siguiente manera:

*Artículo 6. IV.- En síntesis la puesta en valor del patrimonio monumental y artístico implica una acción sistemática, eminentemente técnica, dirigida a utilizar todos y cada uno de esos bienes conforme a su naturaleza, destacando y exaltando sus características y méritos hasta colocarlos en condiciones de cumplir a plenitud la nueva función a que están destinados.*¹⁵

Para que la intervención de San Jerónimo Tlacochohuaya contribuya a poner en valor el ex convento se buscará resaltar el ambiente rústico y añejo del conjunto, así como el umbral de penitencia y oscuridad

¹⁴ Carta de Restauro 1932. En Antología de documentos internacionales sobre la conservación y la restauración del patrimonio cultural. INAH p. 54

¹⁵ Norma de Quito. En Mangino Op. Cit. P.82

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

caracterizaron el conjunto desde tiempos de Burgoa:

Una de las viviendas más estrechas, porque es en lo material de la fábrica es toda como de ermitaños, corto y encogido, desde que se entra a la portería parece una tebaida triste y lóbrega.¹⁷

Por esto se propone una vez asegurada la estabilidad de la estructura y sus acabados, se limite la intervención a eliminar los añadidos que modifiquen la esencia del edificio con materiales extraños, tales como concreto y lámina; así como los que por su ubicación y proporción afecten la imagen del conjunto; éstos se consideran las ventanas con herrería poco acorde que se crearon al tapiar las antiguas ventanas y puertas de la planta baja, sin dejar de lado todos los cuartos y adaptaciones que se realizaron en la huerta, ya que el contexto en que se encuentra el monumento se considera igualmente importante por estar en diálogo directo con la percepción del edificio.

El contexto en que está emplazado un monumento comenzó a tomarse en consideración en 1931 a propósito de la Carta de Atenas:

VII. La Conferencia recomienda respetar, al construir edificios, el carácter y la fisonomía de la ciudad, especialmente en la cercanía de monumentos antiguos, donde el ambiente debe ser objeto de un cuidado especial.¹⁷

Al respecto de las nuevas construcciones realizadas en el espacio de la huerta cabe citar el Artículo Sexto de la Carta de Restauo:

¹⁶ Burgoa Francisco de. *Geográfica descripción de la parte septentrional, del Polo ártico de América*. Gobierno del estado de Oaxaca, Porrua, México, 1997. p. 251

¹⁷ Carta de Atenas 1931. En *Antología de documentos internacionales sobre la conservación y la restauración del patrimonio cultural*. INAH p. 7

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

*Artículo 6. Que junto con el respeto por el monumento y sus varias etapas, se atienda aquella de las condiciones ambientales, las cuales no deben ser alteradas por aislamientos inoportunos, construcciones de nueva fábrica próximas al monumento y gravosas por su masa, por el color o el estilo.*¹⁸

En las áreas exteriores del convento se buscará también crear un distanciamiento entre el éste y el tránsito vehicular para generar un entorno más amigable para visitantes y pobladores que han hecho del recinto el centro de la vida de su población, percibiendo el monumento en todo su esplendor. Generando en los espacios abiertos que rodean al convento un centro que de forma ordenada y armónica, es posible continuar representando el centro de reunión y esparcimiento de la población.

Es conveniente que una vez realizada la intervención se garantice el futuro mantenimiento del edificio, al igual que hacer de él un espacio que pueda beneficiar mayormente a la comunidad. Por eso es necesario darle un nuevo uso que involucre a la población y que sea más redituable tanto para las acciones de conservación y mantenimiento como para un sentido productivo y rentable a la sociedad.

4.3 PROPUESTA DE NUEVO USO

Con respecto a la instauración de un nuevo uso en los monumentos históricos, se han hecho algunas recomendaciones en la Declaración de Tepetzotlán, del ICOMOS en 1981:

III. El nuevo destino del edificio no debe distorsionar la lectura del mismo, sino que el programa del uso contemporáneo tenderá a adecuarse al sentido de los espacios originales, en la

¹⁸ Carta del Restauero. Op. cit. p. 55



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

medida de lo posible, y siempre teniendo en cuenta la importancia de los valores primigenios e históricamente agregados.¹⁹

Al proponer un nuevo uso hay que tener en cuenta varios factores. Uno de ellos es buscar uno que sea compatible con el edificio de forma que se tengan que hacer las menores modificaciones posibles para su adaptación; que considere al mismo tiempo la historia del edificio y sea de uso para la comunidad.

Primera Recomendación.- La recuperación de monumentos y zonas de monumentos debe muy en cuenta los usos originales o los que históricamente se han ido incorporando, y siempre que sea posible, tanto para la propia salvaguarda del inmueble como por las necesidades presentes de la comunidad, debe preferir conservar, mejorándolos y dignificándolos, aquellos usos que constituyen un valor cultural e histórico y porque, de no hacerlo así, se puede violentar la vida de la misma comunidad.²⁰

Actualmente el Templo de San Jerónimo Tlacochohuaya sirve al culto de la comunidad, mientras el ex convento ha fungido desde hace algunos años como casa cural, no obstante debido a las condiciones de la estructura ya es prácticamente inhabitable y se está buscando construir un curato en otra parte con las donaciones de la comunidad.

Uno de los aspectos que hacen de éste edificio un atractivo turístico es el órgano que conserva restaurado y en funcionamiento, hecho en el siglo XVIII. Ofrece servicio en algunas misas y en conciertos especializados de música de órgano. La música ha sido un aspecto importante siempre entre la comunidad de esta población. Por eso mismo tenían una capilla de músicos:

¹⁹ Burgoa Francisco de. *Geográfica descripción de la parte septentrional, del Polo ártico de América*. Gobierno del Estado de Oaxaca, Porrua, México, 1997. p. 251

²⁰ Ídem. P. 122

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

*Crianse muy buenas voces, que sustentan una muy diestra capilla de músicos.*²¹

Las capillas de músicos se desarrollaron en aquellas ciudades que por su importancia contaban con una catedral.²² Tlacoachahuaya no lo era, sin embargo la existencia de una capilla de este tipo nos habla de la importancia que la música tenía para los habitantes de este lugar. En el virreinato, las misas se acompañaban con música de diversos instrumentos como el órgano, trompetas y flautas acompañando las canciones entonadas por los coros.

*Las ceremonias del culto eran casi siempre acompañadas de música y canto. Los indios entonaban generalmente canto llano, ya con acompañamiento de órgano, ya con el de diversos instrumentos, y sus coros, dicen los cronistas, hubieran podido competir ventajosamente con los de las iglesias de España.*²³

Los indígenas adoptaron fácilmente la música que los evangelizadores les presentaban y se hicieron muy hábiles en ella, llegando a ser un oficio importante dentro de la comunidad, siendo esta actividad muy promovida por los frailes.

*Animaban con placer el fervor de sus buenos fieles por la música, acogían con los brazos abiertos a los cantores, multiplicaban los instrumentos y ejecutantes.*²⁴

Se tocaban diversos instrumentos como trompetas, chirimías y flautas, siendo siempre el órgano el instrumento principal. En 1555 se prohibió el uso de trompetas dentro de los templos y el uso de chirimías

²¹ Burgoa. Op. Cit. P. 256

²² Cfr: Álvarez Noguera José Roberto. La música colonial en Oaxaca en *Historia del Arte de Oaxaca Tomo II*. Gobierno del Estado de Oaxaca, 1997. p. 317

²³ Ricard Robert. *La Conquista Espiritual de México*. Fondo de Cultura Económica. México 2005. p. 283

²⁴ Ídem. P. 285

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

y flautas en sitios que no fueran las cabeceras, para dejar solamente el órgano como instrumento eclesiástico.²⁵ No obstante esta intención, las misas de San Jerónimo Tlacochohuaya aun se acompañan con trompetas en la actualidad.

*Cada convento tenía su órgano y para que nunca faltara el organista, se escogía de entre los cantores un indio con capacidad y se le enviaba a estudiar a México.*²⁶

Oaxaca es un estado muy rico en su cultura y tradición musical. Hay mucha música de cuerda en varias regiones de la entidad, siendo esta diversidad desconocida inclusive entre los propios oaxaqueños. Además la música tradicional se toca en la mayoría de los casos por personas de edad avanzada, lo cual amenaza la continuidad de esta tradición ante la invasión de géneros musicales provenientes de otras regiones o del extranjero, por lo que es imperativo difundir este oficio. Por estos motivos, lo que se propone instaurar en el edificio del convento es un Centro de Difusión de la Música Oaxaqueña, donde se puedan llevar a cabo talleres, conciertos y salvaguardar esta tradición, mientras que el templo seguiría consagrado al culto como se encuentra actualmente.

Para este edificio se propone la siguiente lista de necesidades:

²⁵ Cfr: Ídem. P. 286

²⁶ Ídem. P. 285

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
 DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
 EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ÁREA	ESPACIO	COMPLEMENTOS	FUNCIÓN
De difusión	Museo Interactivo	Salas Bodega Taller de mantenimiento	Exponer piezas material interactivo relativo a la música tradicional oaxaqueña de las diferentes regiones
	Auditorio al aire libre		Ofrecer ocasionalmente conciertos o demostraciones de baile.
De transmisión del conocimiento	Biblioteca-Fonoteca	Acervo Sala de consulta Área de escucha individual y grupal.	Ofrecer material bibliográfico así como un archivo de partituras. Conservar material auditivo que se pueda escuchar de forma individual y grupal.
	Talleres		Ofrecer cursos eventualmente
	Salón de conferencias		Ofrecer cursos eventualmente
Áreas complementarias	Cafetería	Comensales Cocina	Dar servicio a los visitantes del sitio
	Administración	Dirección General Dirección Administrativa Dirección Difusión	
	Servicios	Sanitarios Taller de mantenimiento Bodega	

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

4.4 ACCIONES A REALIZAR

Antes de hacer las intervenciones necesarias para la restauración del edificio es necesario tener en cuenta las siguientes consideraciones:

1.- Realizar un levantamiento arquitectónico y de daños. Dichos planos se pueden consultar en los anexos 2 al 10 del presente trabajo.

2.- Tomar las precauciones necesarias para que no se maltrate ni se destruyan elementos arquitectónicos durante los trabajos de restauración. Éstas medidas serán:

- Proteger pavimentos, muebles, muros y cualquier elemento que se pueda dañar por polvo o por golpes.

- Impedir que las protecciones se fijen con clavos, grapas o adhesivos que dañen la superficie de los elementos. La protección contra el polvo se hará con películas de polietileno, las protecciones contra golpes se realizarán con estructuras provisionales y espumas de plástico.

- Se realizarán apuntalamientos en las zonas en que peligre la estabilidad al trabajar en las vigas y entrepiso. Este apuntalamiento podrá hacerse de madera que no contenga parásitos vegetales o animales.²⁷

- Evitar que los andamios se empotren o apoyen en los paramentos de la fachada.²⁸

²⁷ Cfr: Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología. *Especificaciones generales de restauración*. p 38

²⁸ Cfr: Martínez Ortigoza Carlos. *Normas de Restauración para Intervenir Fachadas de Monumentos Históricos*. INAH, 2004 p. 22

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

4.4.1 LIBERACIONES

- Se procederá a hacer limpieza de la fachada del templo y sus elementos de cantera con cepillo de raíz y canasol o jabón neutro.²⁹ El exconvento será escobillado con cepillo suave y un paño al estar construido con adobe, que desgasta notablemente más rápido.

- Es necesario realizar una desinfección de la flora parásita que se ha instalado en todas las cornisas y en la fachada tanto del templo como del ex convento y de la capilla, ya que van enterrando sus raíces en las juntas de la cantera.³⁰ Se presentan también hongos evidentes por la coloración verde oscuro en estos elementos. Se procederá a extraer manualmente la raíz de la flora parásita y se saneará el área afectada con ácido muriático diluido en agua al 5%³¹ para prevenir posibles rebrotes.

- Previo un apuntalamiento correcto de la estructura se liberará el entresuelo de concreto que cubre la actual oficina de la parroquia.

- Se retirará la cancelería de las ventanas añadidas que rompen la armonía por su proporción, diseño y materiales.

- Se reabrirán los vanos de ventanas y puertas tapeadas del primer piso del exconvento.

²⁹ Cfr: Idem P.36

³⁰ Cfr: Prado Núñez. *Procedimientos de restauración y materiales*. Trillas, 2007. p. 38

³¹ Cfr: SEDUE Op. Cit. P. 31

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

- Se realizarán calas en los muros interiores del convento para encontrar la pintura original.
- Para dar al monumento un contexto digno donde pueda ser puesto en valor estético es necesario demoler los cuartos que se han levantado en la huerta, enviando los servicios de baño público, mercado y sitios para la realización de eventos sociales a otro edificio dentro del pueblo.

4.4.2 CONSOLIDACIONES

- Las estructuras verticales de adobe, como los muros del exconvento, que han sufrido agrietamientos van creando canales por los que penetra el agua motivando que se pierda estabilidad por erosión.³² Por lo tanto es de vital importancia el proceder con inyecciones. Para esto se rellenara el hueco con lechuguilla, ixtle o similar dejando boquillas que sobresaldrán del paño del muro en 20 cm. aproximadamente. Para preparar la sustancia inyectable se procederá a la siguiente mezcla, comenzando de abajo a arriba:

1. cal apagada en obra: 1 parte;
2. cemento: 3/100 parte;
3. arena de río 3 partes y,
4. agua limpia 3 partes.

Cada 14 días se aplicará otra inyección las veces que sea necesario hasta que la grieta no admita más lechada, entonces se cortaran las boquillas.³³

- Las grietas en los arcos, que son estructuras de ladrillo, se tratarán de la siguiente manera: Se retirará todo el material suelto y se lavará minuciosamente. Se retacará con mezcla de cal apagada

³² Cfr: Warren John. *Conservation of Earth Structures*. Butterworth Kent, 1999.p. 78

³³ SEDUE. Op. Cit. P. 53

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

en obra y arena en proporción 1:1, dejando boquillas para inyectar la mezcla las veces que sea necesario.³⁴

- Se golpearán suavemente los aplanados con los nudillos para identificar los aplanados que se estén desprendiendo por la humedad. En el caso de los aplanados originales se empapelarán con una capa de papel arroz. Se le harán orificios con broca de carborundum de 3/16 e inmediatamente después se inyectará la mezcla resultante de:

1. Caseína: 20g;
2. agua destilada caliente: 1.5 lts;
3. carbonato de amonio: 66 gr;
4. blanco de España: 400g y,
5. acetato de polivinilo: 150g, por un volumen igual de cal apagada en obra, previamente cernida. No se hará una perforación a menor distancia de 30 cm. de la perforación anterior.³⁵

- Con el fin de evitar que el suelo se siga desplazando es necesario realizar inclusiones de cemento en el terreno que ocupó la huerta, en la esquina Sureste del convento.

³⁴ Ídem p. 55

³⁵ Ídem p. 57

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

4.4.3 RESTITUCIONES

- Primeramente, es necesario restituir la cubierta del convento tal y como se construyó: con una estructura de madera que sostiene una capa de carrizos cubiertos con teja. Esto es elemental para evitar que la humedad se siga filtrando.
- Las vigas que se han podrido por motivo de ésta humedad deberán ser remplazadas por otras nuevas, habiendo previamente apuntalado la estructura del entrepiso.
- Las puertas de lámina, así como aquellos elementos de madera que por su estado de podredumbre se encuentran casi destruidos, como algunas puertas y el barandal de la escalera serán remplazadas por nuevos de madera.
- Es necesario sustituir el entrepiso en donde se utilizó concreto con uno que siga el sistema de vigas de madera y terrado a manera similar del resto del convento.

4.4.4 INTEGRACIONES

- Se propone hacer peatonales las dos calles que rodean el edificio al Norte y al Oeste para unir al monumento con los dos jardines que se encuentran colindantes y para alejar el paso de los autos del ambiente del monumento. El área de la huerta se propone aprovecharla para la creación de espacios de esparcimiento para la población como jardines, plazas, área de juegos y un auditorio al aire libre.
- El desarrollo del Centro de Difusión de la Música Oaxaqueña está planteado de forma que no se tenga que alterar de ninguna forma el partido del edificio.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOHUAYA

CONCLUSIÓN

El exconvento de San Jerónimo Tlacoahuaya fue construido a partir de una reorganización de las doctrinas del Valle de Tlacolula, ocasionada por la disminución de la población generada por la explotación de las minas de oro y plata cerca del poblado de San Juan Bautista Teitipac entre 1570 y 1600. Este despoblamiento provocó que el convento que se levantó como cabecera de doctrina en 1555 nunca fuese concluido, obligando a los dominicos a acercarse a la zona agrícola donde se concentraba la población indígena luego del abandono de la zona minera, donde la población principal sería erigida como una nueva cabecera de doctrina: San Jerónimo Tlacoahuaya.

Este nuevo convento fue construido detrás de la capilla abierta construida años atrás, por lo que se levantaron sus muros de adobe respetando el espacio al sur de lo que sería el templo para la construcción de un convento de cantería *como el de Teitipac*,¹ edificio que sí había sido pensado y planeado para ser una construcción importante, debido a su fin doctrinario, proyectado desde el comienzo.

Sin embargo la construcción de un convento de igual magnitud en Tlacoahuaya no fue posible por diversos motivos. En primer término, Tlacoahuaya se encuentra alejada del camino que iba hacia Te-

¹ Burgoa, Francisco de. *Geográfica Descripción de la Parte Septentrional, del Polo Ártico de América*. Gobierno del Estado de Oaxaca. Editorial Porrua. México, 1997 p. 250.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

huantepec y Chiapas por el Cerro de la Azucena, alejados de una de las principales rutas comerciales de la Colonia. Es razonable imaginar que debido a esta característica los dominicos consideraron construir un convento de observancia, apegado a la sencillez y a la penitencia. Es por esto que el convento de cantería nunca llegó a construirse y se continuó levantando el convento de adobe hacia el lado poniente del templo, nunca pensando en materiales más resistentes ni imaginando más suntuosidad ni en su interior ni en su diseño arquitectónico.

El renombre de este templo en la actualidad se debe principalmente a la bellísima pintura que cubre tanto los muros como las bóvedas del templo, en donde se observan imágenes y decorados únicos, como estelas floridas. El cuadro principal dedicado a San Jerónimo debe su originalidad al indígena Juan de Arrué, de cuyas pinceladas se observa una profunda escuela barroca, así como pinturas únicas de Santa Lucía en señal de su martirio, con los ojos en un plato en su mano derecha, un pequeño retablo de la Última Cena que muestra a una mujer, posiblemente María Magdalena, a la izquierda de Jesucristo, ambos manifestando gestos locutorios en dirección de los Apóstoles. En ningún otro templo del sureste mexicano se aprecian estos elementos.

El órgano del templo es el mismo que se utilizaba originalmente en el siglo XVIII y ocasionalmente continúa en funcionamiento durante algunas misas selectas y en conciertos de música clásica cuando éstas han llegado a realizarse. Para acceder a la parte del coro, donde se encuentra el instrumento, se cobra una cuota de recuperación de diez pesos únicamente, destinado a obras de limpieza del recinto.

El templo parece ser la única forma rentable de atraer unos pocos turistas al empobrecido pueblo, aunque poco se ha hecho por explotar con mayor seriedad la singular belleza del recinto, del que se han tenido cuidados para preservarlo. No así la parte del convento, edificio que es único entre

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

las casas dominicos de Oaxaca por la sencillez de sus materiales, sus pequeñas dimensiones y su ubicación hacia el oriente del templo. Es evidente que no ha recibido ningún tipo de mantenimiento y se ha ido deteriorando, principalmente a causa de la humedad a tal grado que la estructura ha perdido su estabilidad y se encuentra en peligro de perderse.

Otro problema que afecta este conjunto arquitectónico han sido los añadidos en sus áreas abiertas. El espacio que fue la huerta se ha ocupado como espacio comunal, levantando en el sitio cuartos sin ningún orden ni proporción y un gran espacio para bailes techado con lámina industrial. Estas construcciones van en contra de la imagen del monumento y su carácter invasivo en el predio religioso salta a la vista del visitante más inexperto.

Al realizar el estudio de la situación actual del monumento se determinó que la prioridad es garantizar su preservación, es decir, protegerlo de los procesos actuales de deterioros que comprometen su permanencia. En este caso particular, el objetivo es evitar que el edificio eventualmente colapse y desaparezca de forma que no pueda ser conocido, apreciado y sobre todo estudiado por las futuras generaciones. Es de principal importancia evitar que la estructura se siga deteriorando, ya que debido a la simpleza y deterioro de sus materiales, el punto crítico de invasión de humedad ocurrirá en los próximos años.

Actualmente, de nada serviría realizar una restauración que se enfocara en aspectos espaciales o estéticos únicamente, ya que las principales causas de daño las degradarían rápidamente:

En primer lugar, la humedad que se filtra por la cubierta ha podrido las vigas de soporte y erosionado muros;

En segundo lugar, eliminando los elementos de concreto que se han añadido al entepiso se reduciría la diferencia de rigidez entre los materiales del edificio, situación que en la actualidad

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

podría provocar un colapso en caso de presentarse un movimiento sísmico importante. Los estudios sísmicos estiman que con un sismo de magnitud 6.0 en escala de Richter es suficiente para provocar agrietamientos en revestimientos y algunas estructuras. Sismos de similar magnitud se presentan en el Estado de Oaxaca en promedio 7 veces por año.

En tercer lugar, hay que impedir que se siga dando el fenómeno de deslizamiento del terreno en el que está cimentado el complejo arquitectónico, el cual se está desplazando en dirección sur oriente, reforzando el terreno con muros de contención.

Así pues, garantizando un mantenimiento adecuado al edificio para que una vez intervenido se conserve en buen estado, sería factible, rentable y conveniente para la población, darle un uso que facilite un mayor ingreso para su manutención y que no requiera modificar el partido del edificio ni alterar su esencia. La música ha sido parte importante del culto en este templo desde tiempos de la Colonia, a tal grado que tenían una capilla de músicos. Por esto se propone crear en este sitio el Centro de Difusión de la Música Oaxaqueña, adaptando esta nueva función a la tradición de antaño, haciendo así el menor número de cambios al recinto, únicamente liberando aquellos agregados que demeriten al mismo.

Se plantea además intervenir las áreas exteriores para que éstas se integren y contribuyan a dar valor al edificio, sirviendo además como espacio recreativo y de convivencia de la población, integrando el monumento con los parques que ya existen a su alrededor. Lo anterior no sólo permitiría promover el recinto, sino que además afianzaría el sentido de pertenencia de los habitantes de Tlacoahuaya con el complejo religioso no sólo en el sentido espiritual, sino de atractivo turístico, espacio de recreación y base angular de su identidad.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

El convento de San Jerónimo Tlacoahuaya es testigo histórico de la población del valle de Tlacolula y del esfuerzo de la orden dominica por sembrar ahí el culto católico. Cuando en los primeros años de la Colonia la orden fundada por el Perro Guardián de la Iglesia se asentó en este pequeño valle, aislado del tránsito virreinal y de las zonas económicas, la intención parecía ser la observancia, el retiro y la vida en penitencia y castidad que permitía este aislamiento. La Orden y la Provincia entera fueron evolucionado debido a la situación económica y demográfica que trajo la explotación de minas de plata y oro al sur del Valle de Tlacolula, pero su situación geográfica alejada del camino y su situación temporal, poco antes del siglo XVII le dieron particularidades que lo hicieron muy distinto del resto de los conventos dominicos de la región.

Hoy en día, el legado arquitectónico único, Tlacoahuaya enfrenta situaciones más propias de las comunidades apartadas del nuevo milenio que de las épocas virreinales. La migración, la falta de cultivos rentables y una planeación urbana y de conservación del patrimonio prácticamente inexistente, han hecho que la comunidad de San Jerónimo Tlacoahuaya haya olvidado esta pequeña reliquia de la vida colonial, cuando las cuentas se saldaban en reales y viajar a la lejana ciudad de Antequera requería toda una jornada. Es por ello que conservar el convento dominico, único en su tipo y en algún momento, emblema de la holgura de la Orden Dominica en los nuevos territorios del reino español, debe ser preservado para su estudio, conservación y difusión debida. Es indispensable que los habitantes de la población recuperen su convento, en beneficio de su comunidad y del patrimonio arquitectónico del país.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo Conde MA. Luisa. Geografía Histórica de Oaxaca. Gobierno Constitucional de Oaxaca, Secretaría de Asuntos Indígenas. México 2002.

Acuña Rene, editor. Relaciones Geográficas del Siglo XVI: Antequera. UNAM México, 1984.

Artigas Juan B. *La arquitectura virreinal mexicana*. En Arquitectura Colonial Iberoamericana, Ermitaño Editores, Caracas 1997.

Barcelon Maicas E. *Estructura jurídico canónica de la Orden de Predicadores*. Actas del Primer congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo (Sevilla 1987). Editorial DEIMOS, Madrid, 1988.

Bargallo, Modesto. La Minería y la Metalurgia en la América Española durante la Época Colonial. FCE, México 1955.

Blanco Mónica, Romero Sotelo MA. Eugenia. Tres Siglos de Economía Novohispana 1521-1821. UNAM México, 2000.

Burgoa Francisco de. Geográfica Descripción de la Parte Septentrional, del Polo ártico de América. Gobierno del Estado de Oaxaca, Porrua, México, 1997.

Burgoa, Francisco. Palestra Historial. Secretaría de Gobernación. México, 1934.

Canterla Francisco y Tovar, Martín. La Iglesia de Oaxaca en el Siglo XVIII. Escuela de Estudios Hispano-americanos, Sevilla, 1982.

Chanfón Olmos Carlos. Monasterios Mendicantes del Estado de Morelos. Apuntes de postgrado de arquitectura. UNAM. México 1997.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Dalton Margarita. Breve Historia de Oaxaca. Fondo de Cultura Económica. Fideicomiso Historia de las Ameritas. México 2004.

Esparza Manuel, editor. Relaciones Geográficas de Oaxaca 1777-1778. Instituto Oaxaqueño de las Culturas, 1994.

Fernandez Contreras Raymundo. Arquitectura de los Conventos Mendicantes del siglo XVI en México. UNAM, 1997.

Gay José Antonio. Historia de Oaxaca. Venero, México, 1950.

Gerhard Peter. Geografía Histórica de la Nueva España 1519-1821. UNAM, México, 1986.

Gratwick, R.T. La Humedad en la Construcción, sus Causas y Remedios. Asociados Técnicos Asociados S.A. España 1976.

González Galván Manuel. El Espacio en la Arquitectura Religiosa Virreinal de México. UNAM, 1991

Kubler George. Arquitectura Mexicana del siglo XVI. Fondo de Cultura Económica. México, 1982.

Larios Ramos A. La Expansión Misional de la Orden Dominica por América. Actas del Primer congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo (Sevilla 1987) Editorial DEIMOS, Madrid, 1988.

Mangino Tazzer, Alejandro. La Restauración Arquitectónica. Retrospectiva Histórica en México. Trillas, México 1991.

Martínez Ortigoza Carlos. Normas de Restauración para Intervenir Fachadas de Monumentos Históricos. INAH, 2004.

Medina Escudero M.A. Métodos y Medios de Organización de los Dominicos en América. Actas del Primer congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo (Sevilla 1987). Editorial DEIMOS, Madrid, 1988.

Morales Argüello Claudia y Soriano Valles Andrea. Tlacoahuaya: Interpretación Histórica, Formal e Iconográfica. UNAM, México 1995.

Moreno Roberto. Las Instituciones de la Industria Minera Novohispana. La Minería en México, Estudios sobre su Desarrollo Histórico. UNAM. México 1978.

Mullen Robert J. Dominican Architecture in Sixteenth-Century Oaxaca. Arizona State University, 1975.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

Pita Moreda MA. T. La expansión de la Orden por Nueva España. Actas del Primer Congreso Internacional sobre Los Dominicos y el Nuevo Mundo (Sevilla 1987). Editorial DEIMOS, Madrid, 1988.

Pita Moreda MA. T. Los Predicadores Novohispanos del Siglo XVI. San Esteban, Salamanca, 1992

Prado Núñez. Procedimientos de restauración y materiales. Trillas, 2007.

Ricard Robert. La Conquista Espiritual de México. Fondo de Cultura Económica. México 2005.

Sánchez Romero Alejandro y Celaya Díaz Daniel. Proyecto de Restauración para el templo y ex-convento de San Juan Bautista Teitipac. Tesis de Licenciatura, UABJO, México, 2005.

Taylor, William. Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca. Standford university press, 1972.

Varios. Antología de Documentos Internacionales sobre la Conservación y la Restauración del Patrimonio cultural. INAH.

Velasco Ávila Cuahutemoc. La minería novohispana: Transición al Capitalismo y Relaciones de Producción. ENAH, México

Varios. Especificaciones Generales de Restauración. SEDUE.

Varios. Historia del arte de Oaxaca Tomo II. Gobierno del Estado de Oaxaca, 1997.

Warren John. Conservation of Earth Structures. Butterworth Kent, 1999.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ÍNDICE DE MAPAS

	PÁGINA
DIVISIÓN DE LA PROVINCIA DE SAN VICENTE DE CHIAPA Y GUATEMALA DE LA DE SANTIAGO DE MÉXICO EN 1551	12
DIVISIÓN DE LA PROVINCIA DE SAN HIPÓLITO MÁRTIR DE OAXACA EN 1595	13
UBICACIÓN DE LAS CASAS DOMINICAS EN EL ESTADO DE OAXACA	20
LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA	22
JERARQUÍA DE LOS PUEBLOS DEL VALLE DE TLACOLULA A LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES	22
DOCTRINA DE TEITIPAC ANTES DE 1570	24
LA ZONA MINERA DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA A FINALES DEL SIGLO XVI	26
DIVISIÓN DE LA PROVINCIA DE SAN HIPÓLITO MÁRTIR DE OAXACA EN 1595	35
DOCTRINA DE TLACOCHAHUAYA EN 1577	37
DISTRIBUCIÓN DE LAS DOCTRINAS DOMINICAS EN LA ZONA MINERA ANTES DE 1570	38
DISTRIBUCIÓN DE LAS DOCTRINAS DOMINICAS EN LA ZONA MINERA PARA 1600	39

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ÍNDICE DE FIGURAS

	PÁGINA
ESQUEMA DE LA ORGANIZACIÓN JERÁRQUICA DE LAS FUNDACIONES DOMINICAS	17
FOTOGRAFÍA DE LA BARDA ATRIAL DE SAN JUAN BAUTISTA TEITIPAC	43
FRESCO DEL PORTAL DE PEREGRINOS DE SAN JUAN BAUTISTA TEITIPAC	46
FRESCO DEL PORTAL DE PEREGRINOS DE SAN JUAN BAUTISTA TEITIPAC	46
INTERIOR DEL CONVENTO DE SAN JUAN BAUTISTA TEITIPAC	48
RECONSTRUCCIÓN HIPOTÉTICA DE LA PRIMERA ETAPA CONSTRUCTIVA DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	50
RECONSTRUCCIÓN HIPOTÉTICA DE LA SEGUNDA ETAPA CONSTRUCTIVA DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	52
RESTOS DE CIMENTACIÓN DE CANTERA AL COSTADO SUR DEL TEMPLO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	54
CAPILLA POSA DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	55
CAPILLA POSA INCONCLUSA DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	56
RESTOS DE CAPILLA DE MÚSICOS AL LADO SUR DEL TEMPLO	57
BARDA ATRIAL DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	59
PINTURA MURAL EN CAPILLAS POSAS	60
CRUZ ATRIAL DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	60
FACHADA DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	62
PUERTA NORTE DEL TEMPLO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	63

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

	PÁGINA
PINTURA MURAL AL INTERIOR DEL TEMPLO	65
PORTAL DE ACCESO AL CONVENTO	66
PUERTA QUE COMUNICA A LA PORTERÍA DEL CONVENTO	67
HABITACIÓN UTILIZADA COMO BODEGA EN LA PLANTA BAJA DEL CONVENTO	68
PUERTA HACIA LA HUERTA TAPIADA	69
HUMEDAD EN LOS MUROS DE ADOBE	69
ANTIGUA SALA DE PROFUNDIS UTILIZADA COMO COCHERA	70
RESTOS DE UN ANTIGUO ALMACÉN	71
APUNTALAMIENTO POR VIGAS PODRIDAS	72
VEGETACIÓN PARÁSITA	72
CUBIERTA INVADIDA DE VEGETACIÓN PARÁSITA	73
RESTOS DE ANTIGUO ALMACÉN DAÑADOS POR EL INTERPERISMO	74
CONSTRUCCIONES REALIZADAS SOBRE LA HUERTA	75
PISTA DE BAILE CONSTRUIDA SOBRE LA HUERTA	76
GRIETAS EN ARCOS DEL CLAUSTRO	77
GRIETAS AL INTERIOR DEL CLAUSTRO	78

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ÍNDICE DE PLANOS

	PÁGINA
PLANO 1	
PLANTA DEL COMPLEJO DE SAN JUAN BAUTISTA TEITIPAC	45
PLANO 2	
PLANTA HIPOTÉTICA DE LA PRIMERA ETAPA CONSTRUCTIVA DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	50
PLANO 3	
PLANTA HIPOTÉTICA DE LA SEGUNDA ETAPA CONSTRUCTIVA DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA	52

NOTA: LOS MAPAS, FIGURAS Y PLANOS DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN SE ENCUENTRAN REFERENCIADOS EN LAS NOTAS AL PIE CORRESPONDIENTES, A EXCEPCIÓN DE LAS APORTACIONES PROPIAS DE LA MISMA, LAS CUALES SON PROPIEDAD DE LA INVESTIGADORA.

LA INFLUENCIA DE LA MINERÍA EN LAS DOCTRINAS DOMINICAS
DE LOS VALLES CENTRALES DE OAXACA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVI
EL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA

ÍNDICE DE ANEXOS

- 1.- PLANTA DE CONJUNTO DEL ESTADO ACTUAL DEL CONVENTO DE SAN JERÓNIMO TLACOCHAHUAYA
- 2.- LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO DE PLANTA BAJA DEL CONJUNTO CONVENTUAL
- 3.- LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO DE PLANTA BAJA DEL CONVENTO
- 4.- LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO DE PLANTA ALTA DEL CONVENTO
- 5.- LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO DE FACHADAS DEL CONJUNTO CONVENTUAL
- 6.- LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO DE FACHADAS Y CORTES
- 7.- LEVANTAMIENTO DE DETERIOROS EN PLANTA BAJA
- 8.- LEVANTAMIENTO DE DETERIOROS EN PLANTA ALTA
- 9.- LEVANTAMIENTO DE DETERIOROS EN ALZADOS
- 10.- LEVANTAMIENTO DE DETERIOROS EN ALZADOS
- 11.- PROPUESTA DE RESTAURACIÓN. PLANTA ARQUITECTÓNICA PRIMER NIVEL
- 12.- PROPUESTA DE RESTAURACIÓN. PLANTA ARQUITECTÓNICA SEGUNDO NIVEL
- 13.- PROPUESTA DE RESTAURACIÓN EN ALZADOS
- 14.-PROPUESTA DE RESTAURACIÓN DEL ENTORNO



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

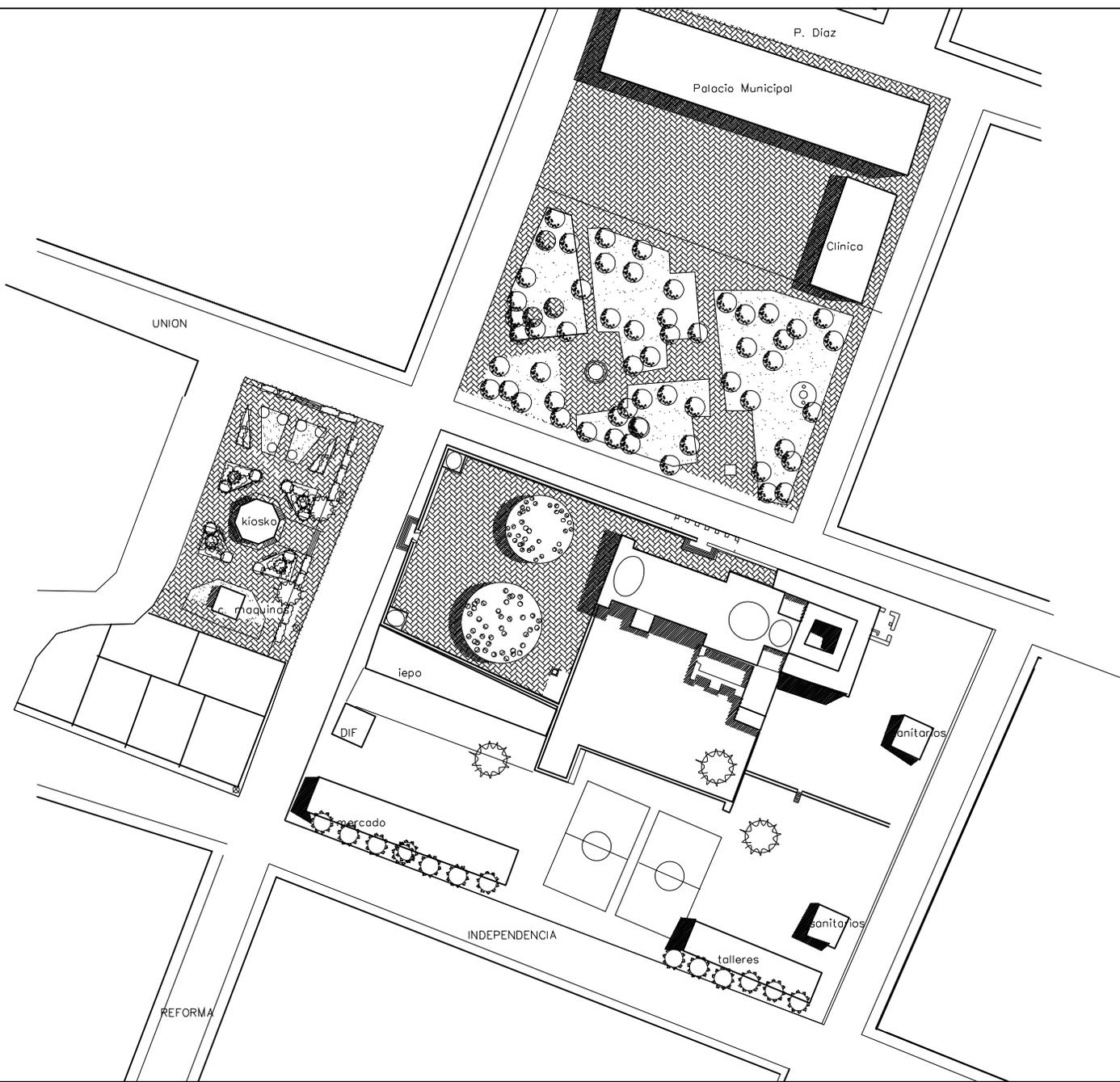


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

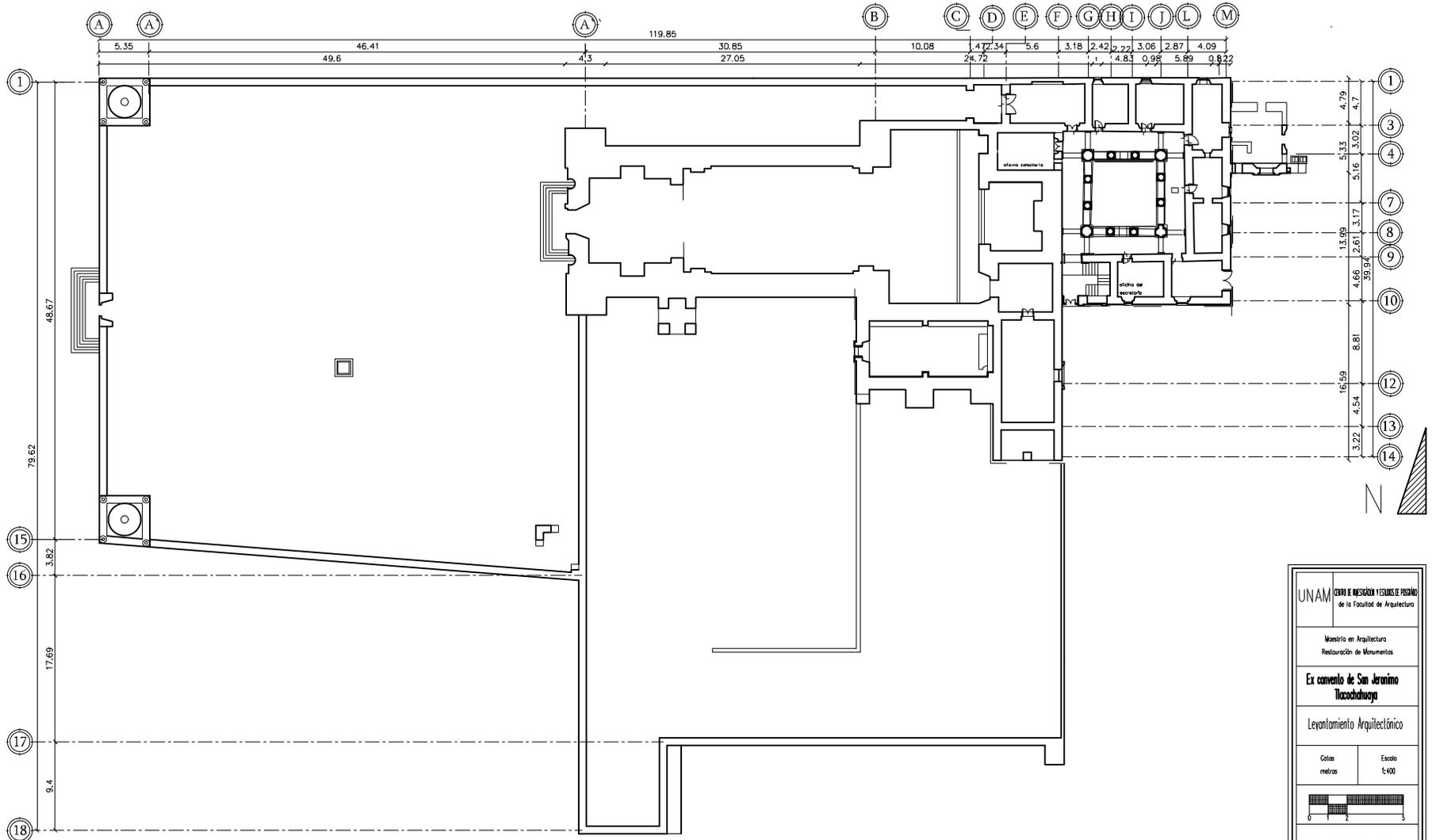
Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

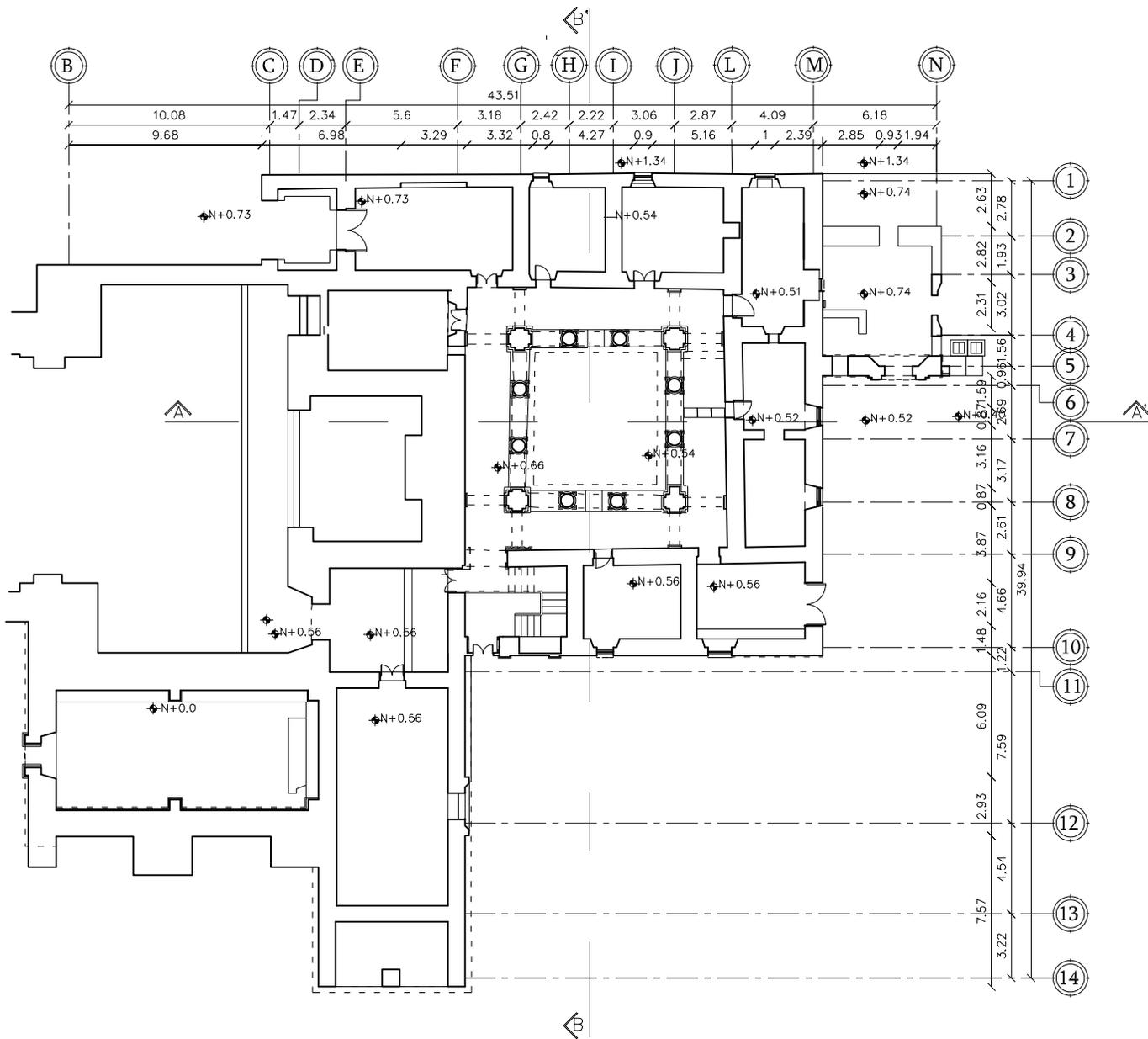


N

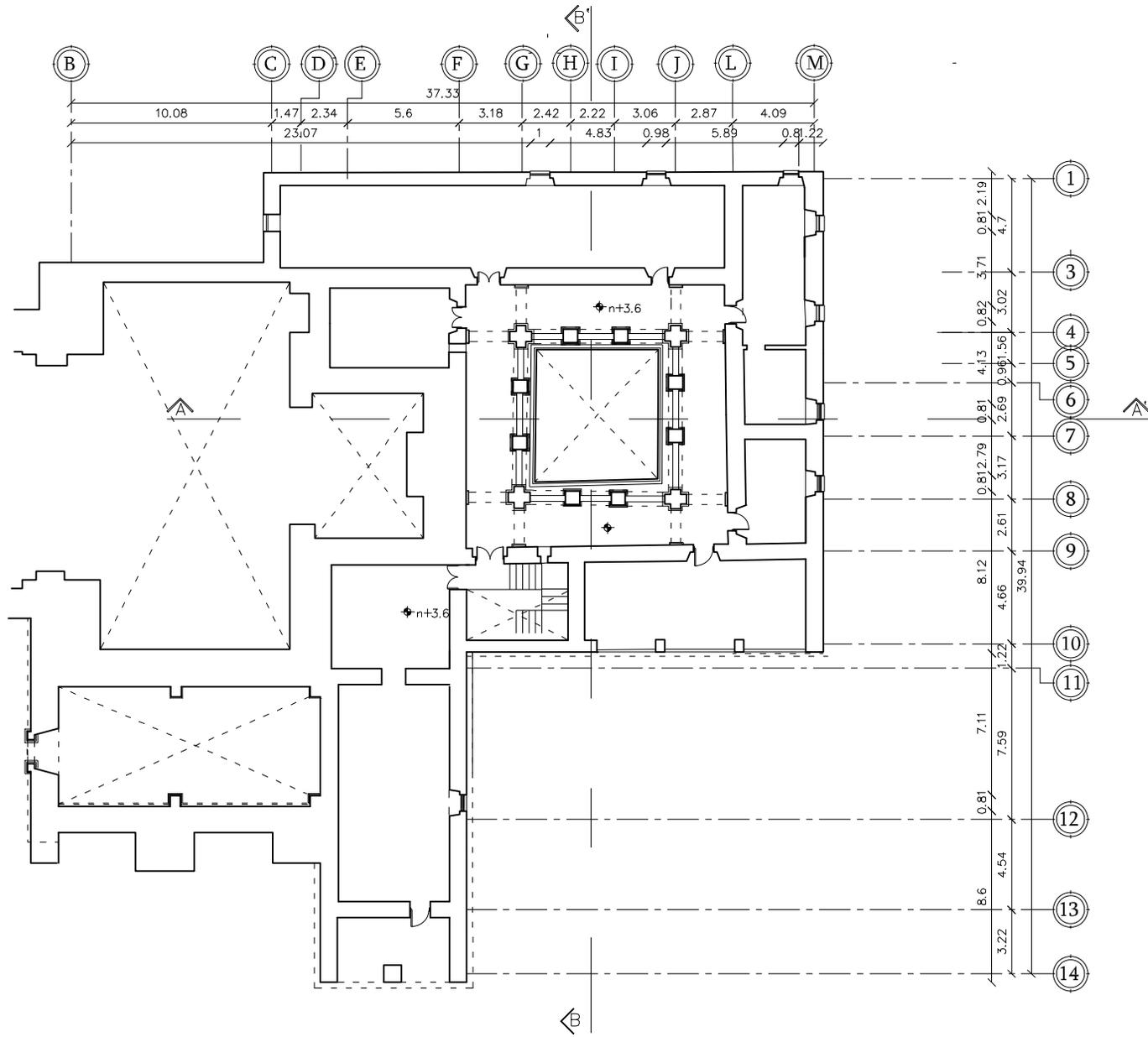
UNAM	
CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tlacoachahuaya	
Convento de San Jerónimo Tlacoachahuaya	
Cotas metros	Escala 1:1000
Claudia Uribe Pérez	
Contexto Edo. Actual	C1



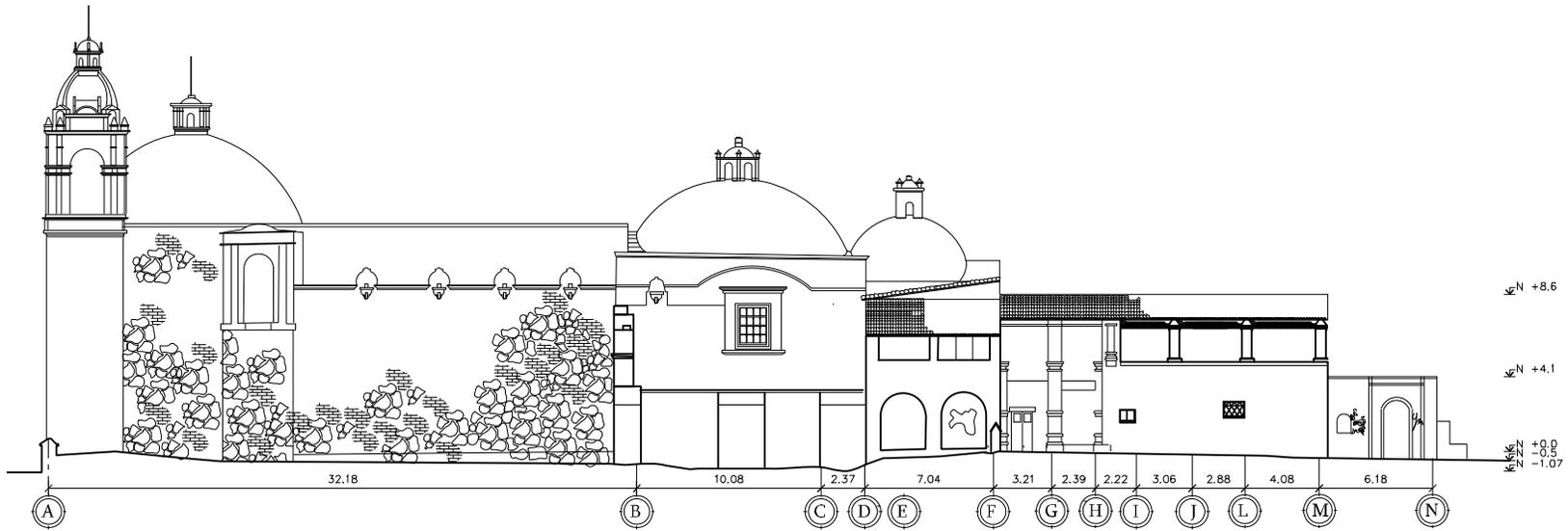
UNAM	
CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura	
Maestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tlaxochahuaya	
Levantamiento Arquitectónico	
Cotas metros	Escala 1:100
Claudia Uribe Pérez	
PLANTA BAJA	1



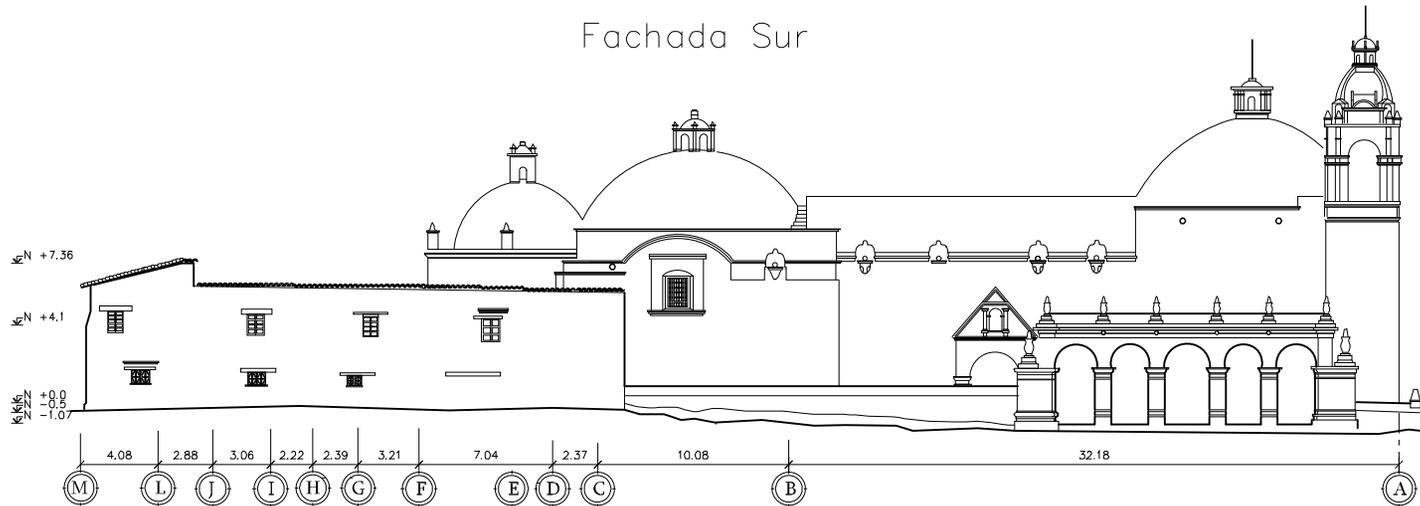
UNAM		CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos			
Ex convento de San Jerónimo Tlaxochahuaya			
Levantamiento Arquitectónico			
Cotas metros		Escala 1:200	
Claudia Uribe Pérez			
Planta Baja		3	



UNAM		CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos			
Ex convento de San Jerónimo Tlaxochahuaya			
Levantamiento Arquitectónico			
Cotas metros		Escala 1:200	
Claudia Uribe Pérez			
Planta Alta		4	



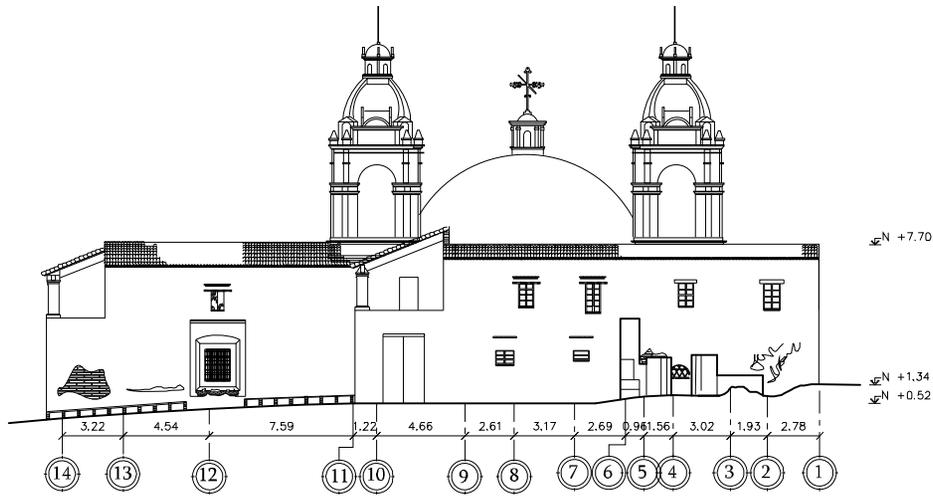
Fachada Sur



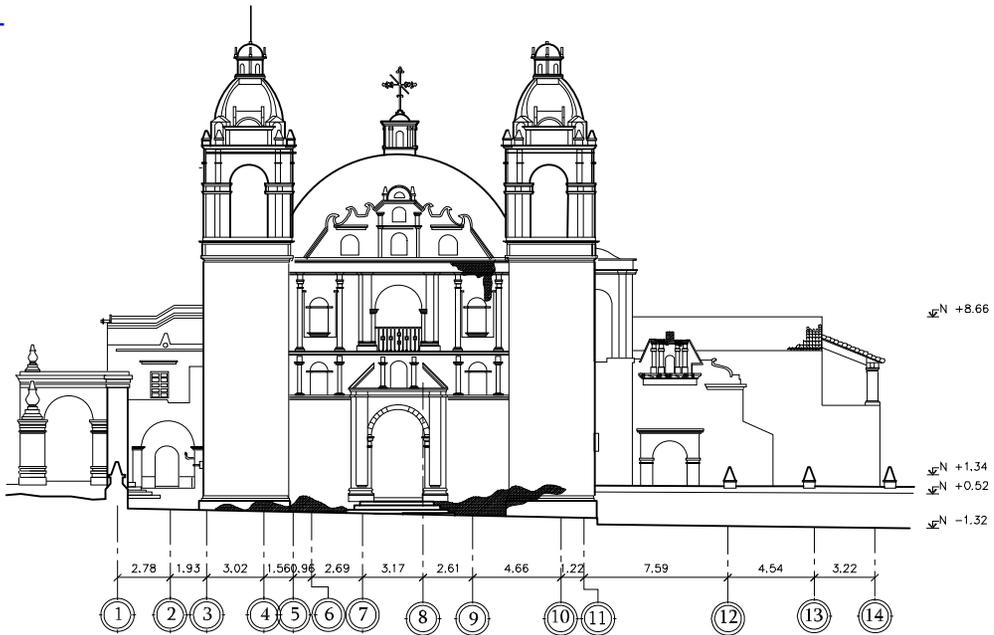
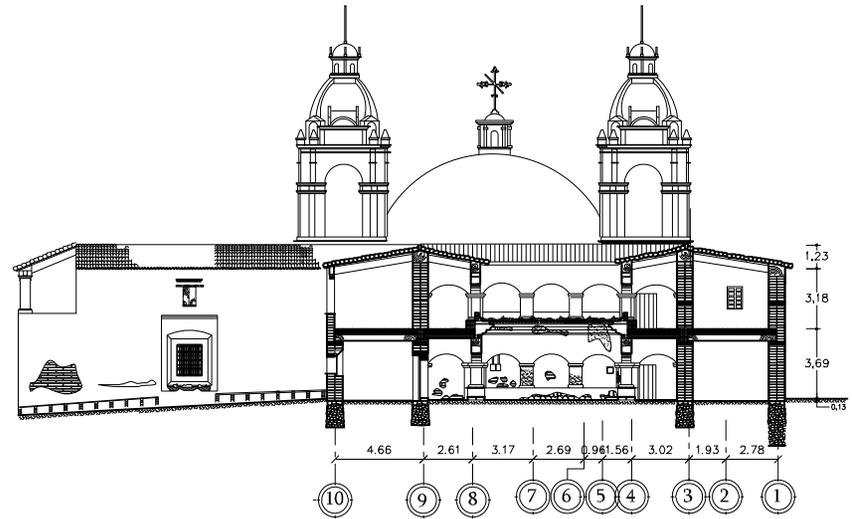
Fachada Norte



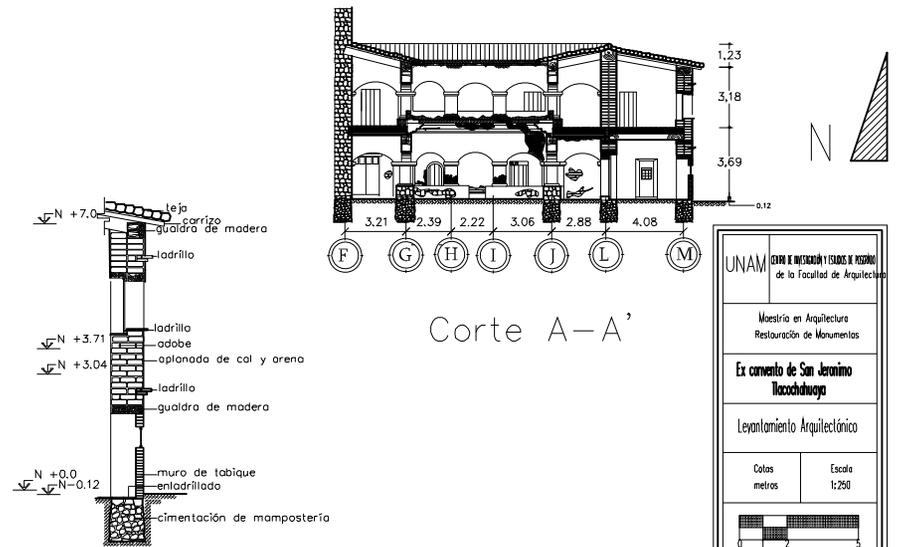
UNAM	CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE RESTAURACIÓN de la Facultad de Arquitectura
Maestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tacachuyos	
Levantamiento Arquitectónico	
Colas metros	Escala 1:250
Claudia Uribe Pérez	
FACHADAS	5



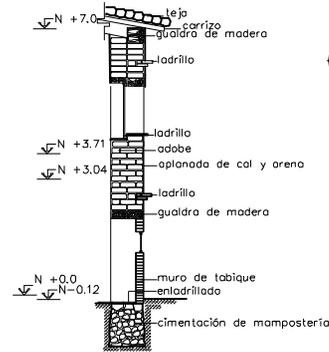
Fachada Oeste



Fachada Este

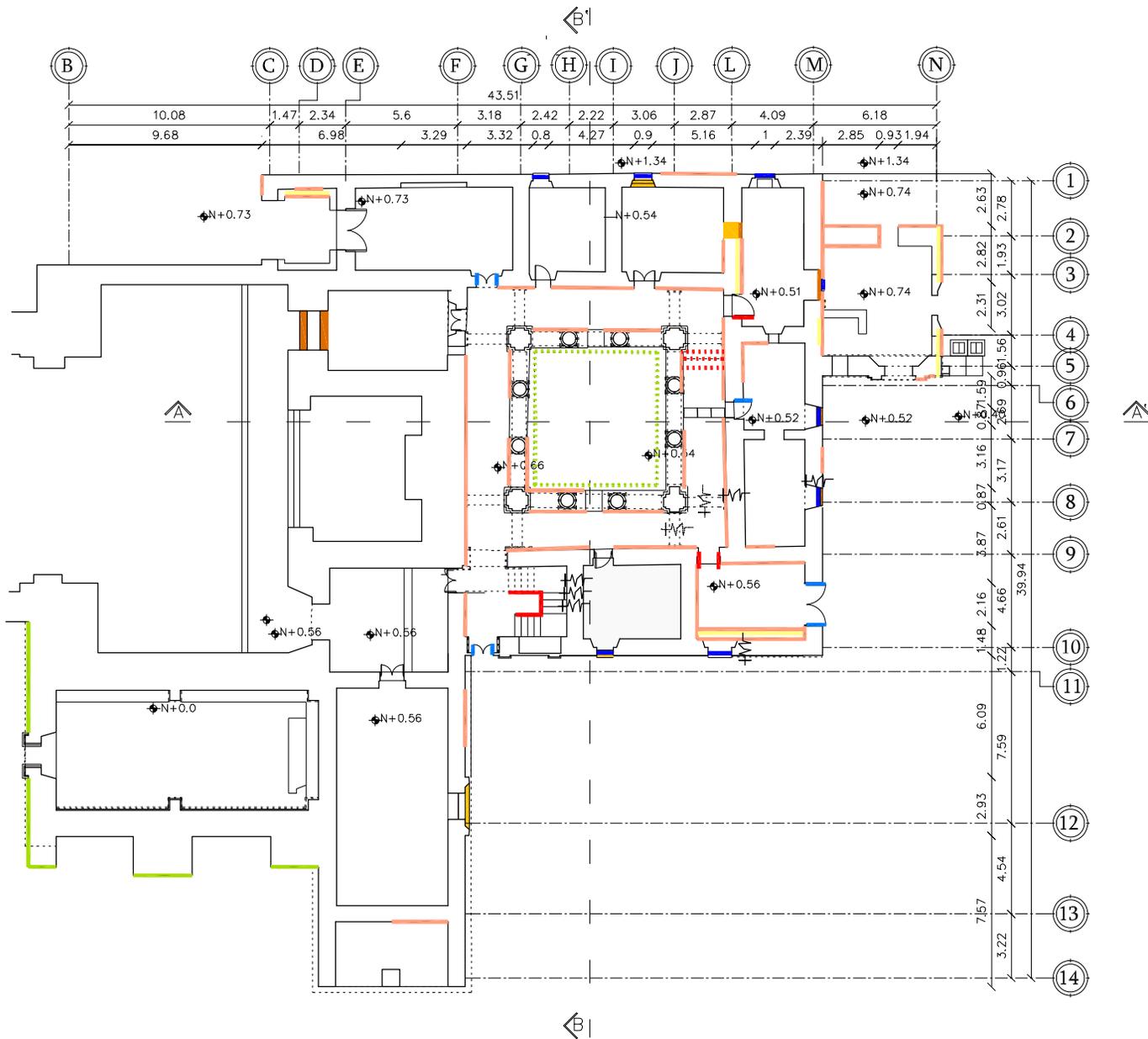


Corte A-A'



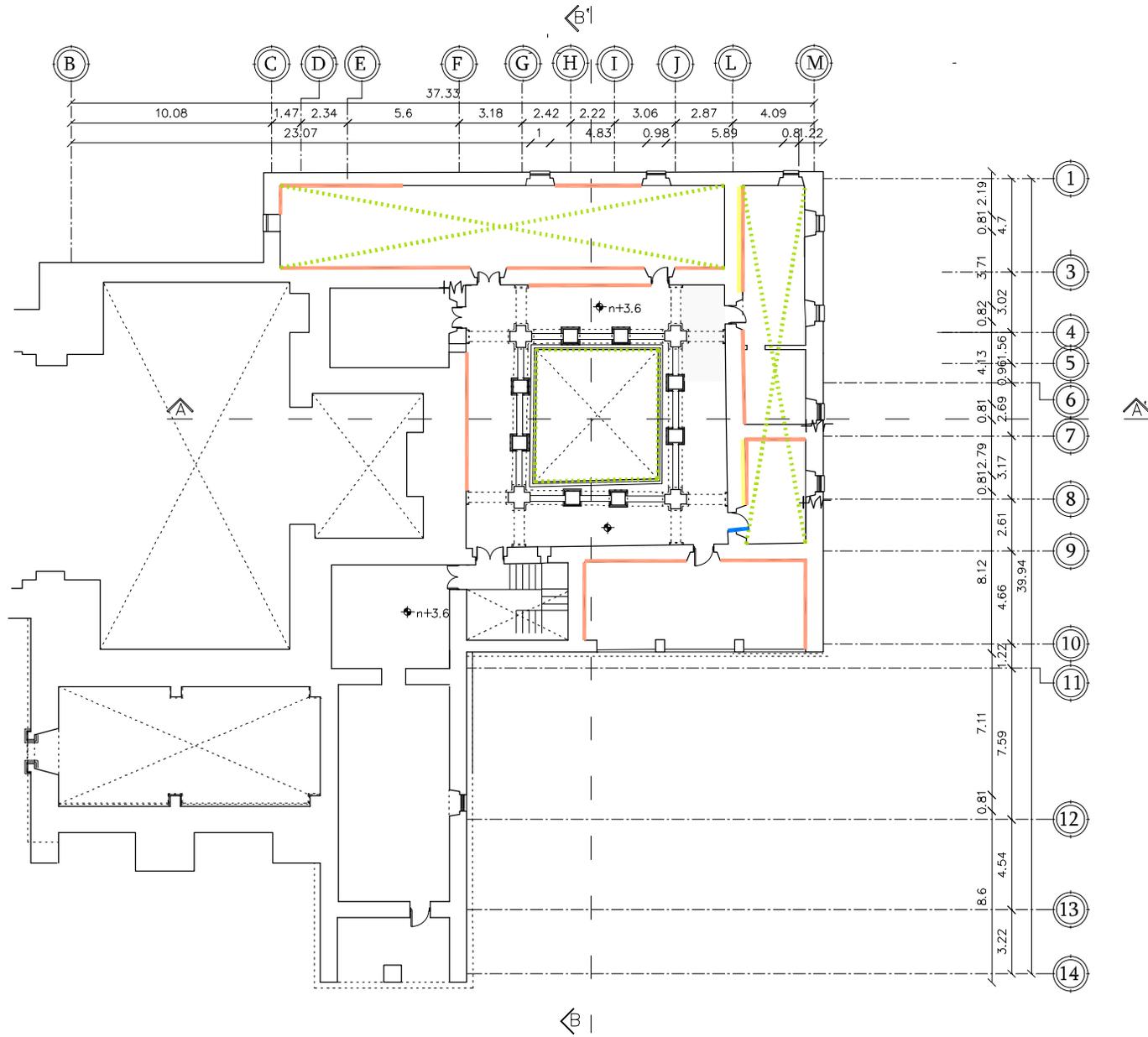
Escala 1:125

UNAM	CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE RESTAURACIÓN de la Facultad de Arquitectura
Maestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tacachuyaya	
Levantamiento Arquitectónico	
Colas metros	Escala 1:250
Claudia Uribe Pérez	
FACHADAS y CORTES	6



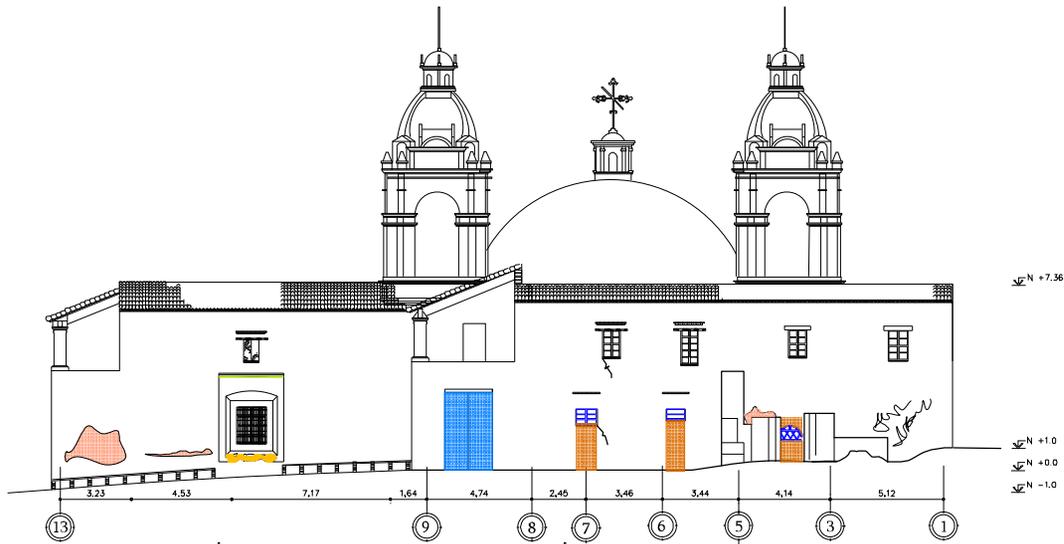
	Desprendimiento del aplomado por humedad
	muro de adobe socavado por humedad
	daños en enladrillado
	vegetación parásita
	muro añadido
	puerta de lámina
	cancelería añadida
	elementos de madera podridos
	grieta en muro
	grieta en arco
	entrepiso de concreto

UNAM	
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE PRESERVACIÓN de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tlaxochahuaya	
Levantamiento de daños	
Cotas metros	Escala 1:200
Claudia Uribe Pérez	
Planta Baja	D1



	Desprendimiento del aplomado por humedad
	muro de adobe socavado por humedad
	daños en enladrillado
	vegetación parásita
	muro añadido
	puerta de lámina
	cancelería añadida
	elementos de madera podridos
	grieta en muro
	grieta en arco
	hundimiento de entresuelo

UNAM		CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE PREZONA de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos			
Ex convento de San Jeronimo Tacachuyaya			
Levantamiento de daños			
Cotas metros		Escala 1:200	
Claudia Uribe Pérez			
Planta Alta		D2	



Fachada Oeste



	Desprendimiento del aplastado por humedad
	muro de adobe sacado por humedad
	daños en enladrillado
	vegetación parásita
	muro añadido
	puerta de lámina
	cancelería añadida
	elementos de madera podridos
	grieta en muro
	grieta en arco
	entrepiso de concreto

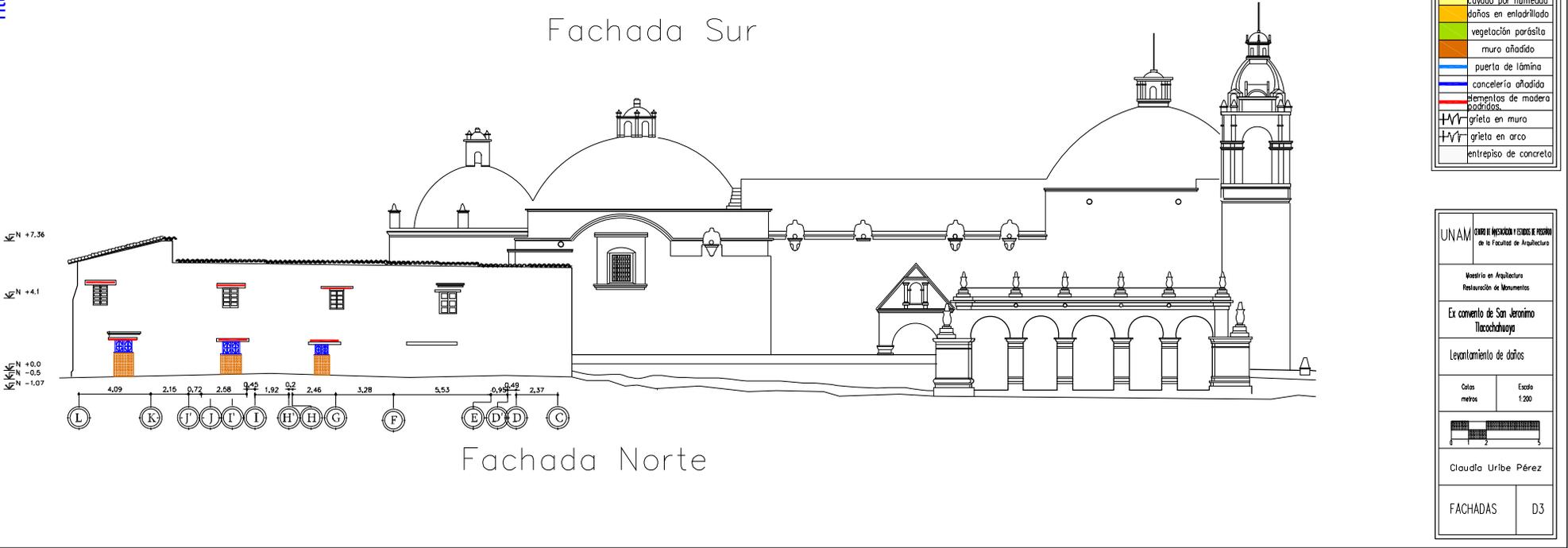


Fachada Este

UNAM UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO	
CARRERA DE INGENIERÍA Y CIENCIAS DE LA CONSTRUCCIÓN de la Facultad de Arquitectura	
Maestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex-convento de San Jerónimo Tlacoachahuaya	
Levantamiento de daños	
Cotas metros	Escala 1:200
Claudia Uribe Pérez	
FACHADAS	D3



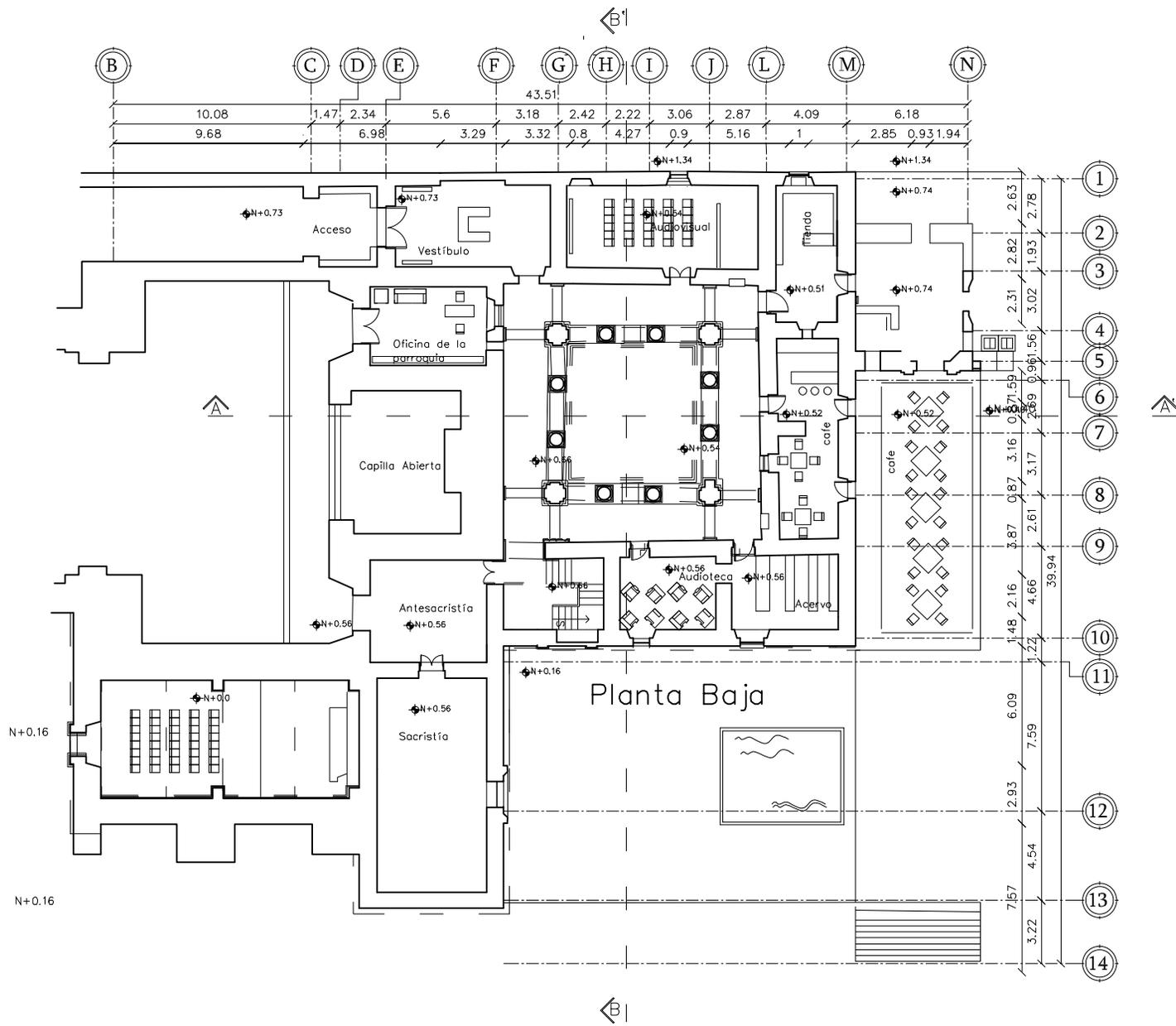
Fachada Sur



Fachada Norte

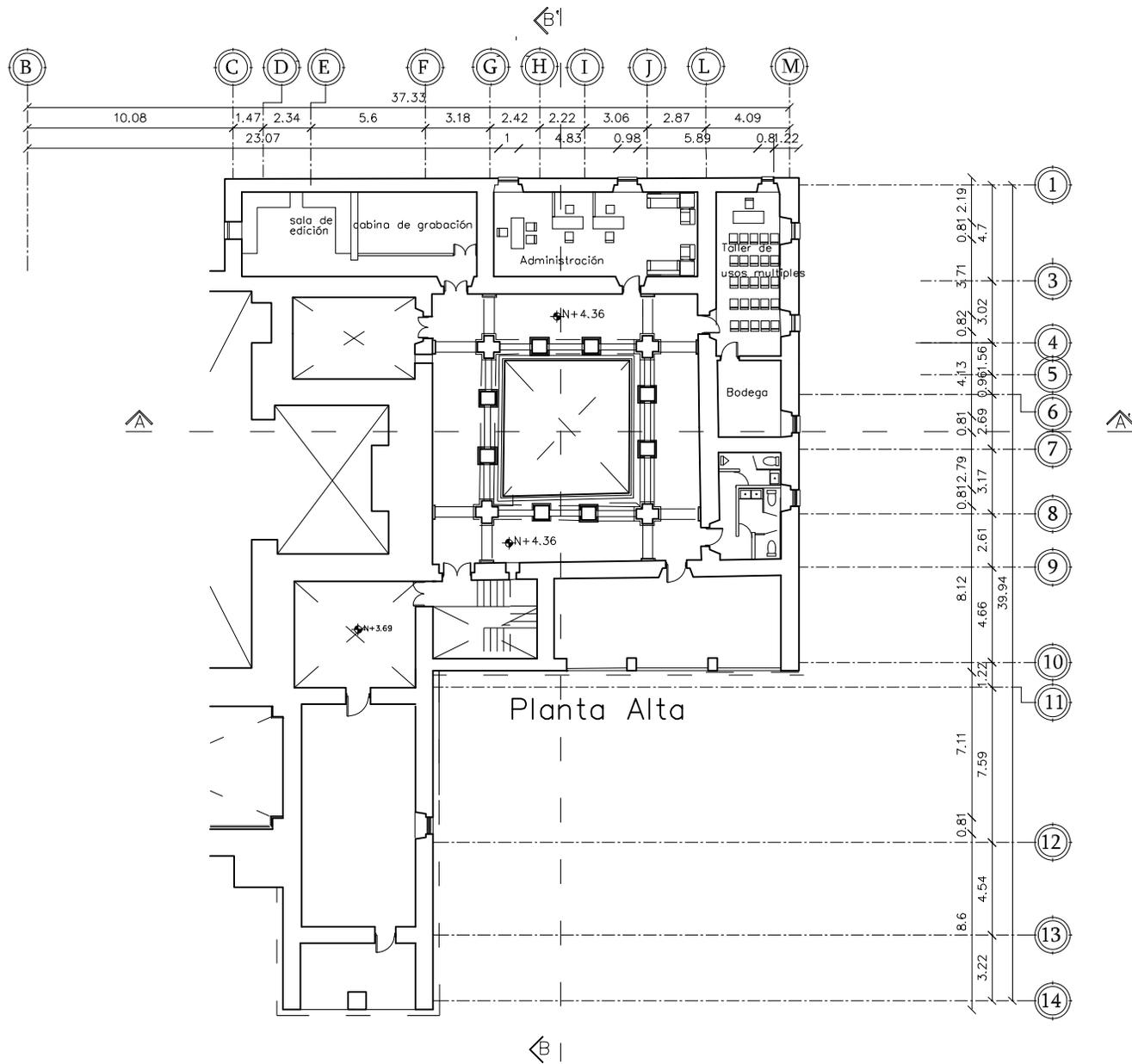
	Desprendimiento del aplastado por humedad
	muro de adobe sacado por humedad
	daños en enladrillado
	vegetación parásita
	muro añadido
	puerta de lámina
	cancelería añadida
	elementos de madera podridos
	grieta en muro
	grieta en arco
	entrepiso de concreto

UNAM	
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE RESTAURACIÓN DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA	
Maestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jeronimo Tlaxochahuaya	
Levantamiento de daños	
Cotas metros	Escala 1:200
Claudia Uribe Pérez	
FACHADAS	D3



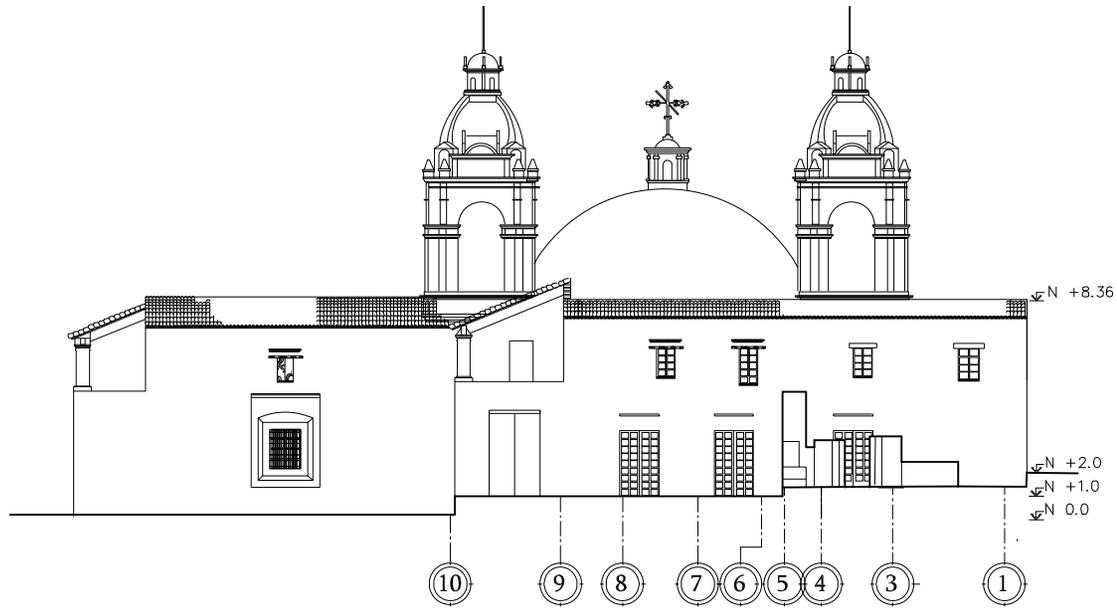
N

UNAM	
CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tlaxochahuaya	
Centro de difusión de la música oaxaqueña	
Cotas metros	Escala 1:200
Claudia Uribe Pérez	
Planta Baja	R1

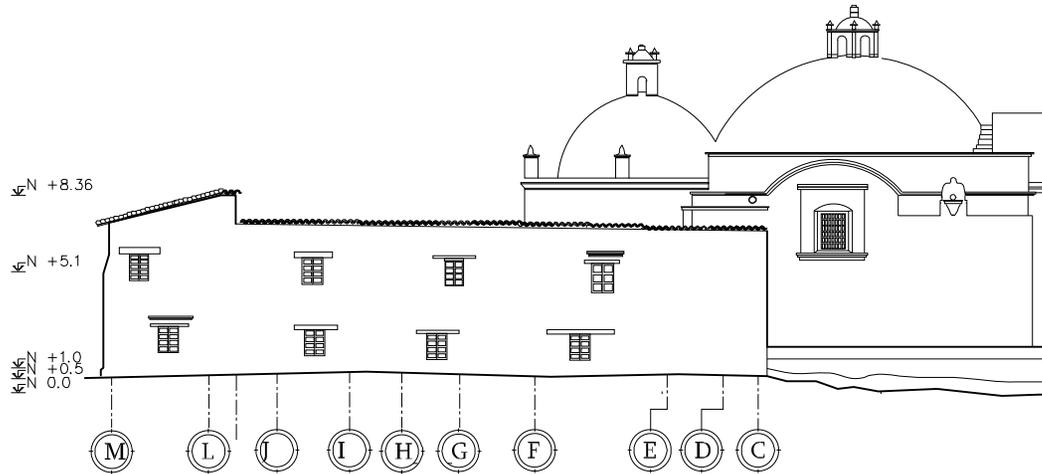


N

UNAM	
CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tlaxochahuaya	
Centro de difusión de la música oaxaqueña	
Cotas metros	Escala 1:200
Claudia Uribe Pérez	
Planta Alta	R2



Fachada Oriente



Fachada Norte

UNAM	CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos	
Ex convento de San Jerónimo Tlaxochahuaya	
Centro de difusión de la música oaxaqueña	
Cotas metros	Escala 1:200
Claudia Uribe Pérez	
Fachadas	R3



N

UNAM		CENTRO DE INVESTIGACION Y ESTUDIOS DE POSTGRADO de la Facultad de Arquitectura	
Mestría en Arquitectura Restauración de Monumentos			
Ex convento de San Jerónimo Tlacochahuaya			
Convento de San Jerónimo Tlacochahuaya			
Cotas metros		Escala 1:1000	
Claudia Uribe Pérez			
Contexto Edo. Actual		C1	